

1992

Nº 77: Octubre-Diciembre 1992

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/clapvi>

Recommended Citation

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas . *CLAPVI*, no. 77, (Octubre-Diciembre 1992)

This Journal Issue is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in CLAPVI (Boletín de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas) by an authorized administrator of Via Sapientiae. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

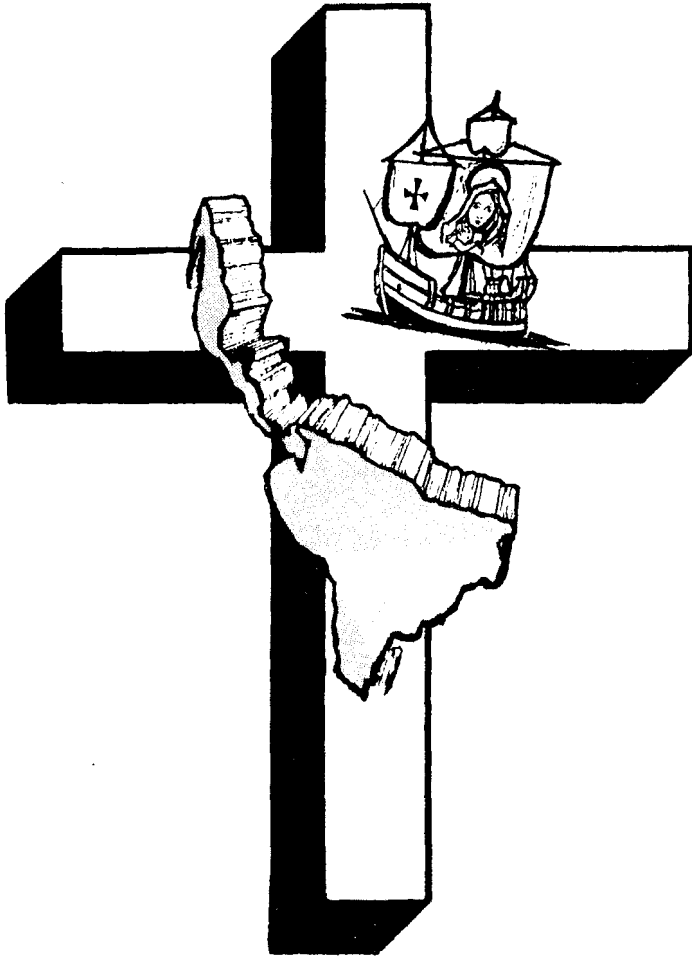
Marcelo Separi

CLAPVI

No. 77

OCT. - NOV. - DICIEMBRE DE 1992

PROVINCIA DE COLOMBIA



**Quinientos Años
de Evangelización**

PLEGARIA

*Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo,
Buen Pastor y Hermano nuestro.
Nuestra única opción es por Ti.*

*Unidos en el amor y la esperanza
bajo la protección de nuestra Señora de Guadalupe,
Estrella de la Evangelización, pedimos tu Espíritu.*

*Danos la gracia,
en continuidad con Medellín y Puebla,
de empeñarnos en una Nueva Evangelización
a la que todos somos llamados,
con especial protagonismo de los laicos,
particularmente de los jóvenes,
comprometiéndonos en una educación continua de la fe,
celebrando tu alabanza
y anunciándote más allá de nuestras propias fronteras,
en una Iglesia decididamente misionera.
Aumenta nuestras vocaciones para que no falten obreros en tu mies.*

*Anímanos a comprometernos
en una promoción integral
del pueblo latinoamericano y caribeño,
desde una evangélica y renovada
opción preferencial por los pobres
y al servicio de la vida y de la familia.*

*Ayúdanos a trabajar
por una evangelización inculturada
que penetre los ambientes de nuestras ciudades,
que se encarne en las culturas indígenas y afroamericanas
por medio de una eficaz acción educativa
y de una moderna comunicación. Amén.*

CUARTA CONFERENCIA GENERAL
DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

AÑO XIX - No. 77
Octubre - Nov. Diciembre
1992

CONTENIDO

Editor Responsable:
Hernando Escobar A., C.M.
Secretario de CLAPVI

Corresponsales:

AMERICA CENTRAL:
Adrian Bastiaense

ARGENTINA:
Jeremías Gonnella

BRASIL - Curitiba:
José Carlos Fonsatti

BRASIL - Fortaleza:
Gerardo Frencken (Vis.)

BRASIL - Río de Janeiro:
Geraldo Hto. Venuto da Silva

CUBA:
Carlos Bernal (Vis.)

CHILE:
Víctor Rodríguez (Vis.)

COLOMBIA:
Daniel Vásquez

COSTA RICA:
Pedro Martín González

ECUADOR:
Gonzalo Martínez

HONDURAS:
Antonio Quetglás

MEXICO:
Vicente de Dios

PANAMA:
John MacGillivray

PERU:
José Antonio Ubillus (Vis.)

PUERTO RICO:
Manuel Aznar (Vis.)

VENEZUELA:
Martiniano León

REDACCION:
Carrera 30-A No. 24-81
BOGOTÁ, Colombia
Tarifa de suscripción:
US\$ 10,00 al año

Presentación	315
Foro de Lectores	316
Carta del P. General a todos los cohermanos acerca de las Misiones	317
Carta de Adviento del P. General	321
Alejandro Rigazio	323
Reflexiones acerca de "Santo Domingo 92" ...	326
Semblanza de la Provincia de Colombia	334
Vicentinos al servicio permanente de la Iglesia	346
Padre Martiniano Trujillo	359
Navia y Segura: La Ciencia y la Creatividad al Servicio de la Misión	365
Padre Antonio José Reyes	370
La Pastoral Vocacional Vicentina en Colombia ..	372
Pastoral Vocacional Diocesana	377
La cosa comenzó en Chatillon	382
La Prefectura Apostólica de Tierradentro	384
Los laicos en la misión vicentina del Bajo Cauca y La Mojana	400
Breve Reseña de la Prov. de Santafé de Bogotá, de las Hijas de la Caridad	402
El Apostolado mariano en la Provincia de las Hijas de la Caridad de Cali	407
Segundo Congreso Nal. Colombiano de Juventudes Marianas Vicentinas	411
Conclusiones del Encuentro J.M.V. Iberoamericano "Evangelización 92"	416
A Caridade como Fonte da Espiritualidade Vicentina	422
Efemérides CLAPVI 93	424
De los Boletines Provinciales	425
Sección Informativa	433
Bibliografía	434
Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) ...	436
Índice General de 1992	437

Presentación

Dentro del distintivo que siempre ha tenido la revista CLAPVI como órgano de comunicación de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas, el presente número corresponde a la Provincia de Colombia. Traerá por lo tanto una información que nos hará profundizar en el sentido interprovincial que nos caracteriza.

Ahora bien, lo esencial para nosotros es sentirnos IGLESIA y CONGREGACION en AMERICA LATINA.

Por eso, en esta edición predominan tres grandes bloques:

- la Congregación, que desde su propia vida se orienta a la luz de la Asamblea General 92 y de la voz del Superior General;
- la Iglesia de América Latina, nuestro ámbito vital, con sus grandes conflictos y sus firmes esperanzas,
- y la Provincia Colombiana, que nos participa sus logros y sus preocupaciones.

1. SENTIDO CONGREGACIONAL.

La voz del Padre General y su Consejo en esta ocasión es clara y novedosa. De acuerdo con el Estatuto aprobado en la Asamblea General 92, ha decidido establecer cada año una nueva misión "ad gentes" con participación internacional durante los próximos seis años. Por esta vez se abren las puertas de Ucrania, Albania, Islas Salomón y Tanzania.

El gozo con el cual el Padre General y su Consejo han tomado esta decisión, lo sentimos todos los misioneros del mundo, y lo compartimos nosotros con honda alegría desde este conflictivo Continente Latinoamericano. Y esta iniciativa, que llena de emoción a toda la Congregación, la debemos vivir con el espíritu de humildad apostólica que nos pide el mismo Padre General en su carta de Adviento.

Dentro del ámbito general de la Compañía nos ha parecido oportuno incluir en este número la inolvidable figura del Padre Rigazio, cuya muerte nos ha conmovido a todos. El influjo universal y latinoamericano que ejerció en la Congregación es invaluable y duradero.

2. SENTIDO ECLESIAL.

La Cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano es un acontecimiento que nos atañe como Congregación y como continente. Aunque puedan presentarse opiniones discordantes, la realidad es que la reunión de los obispos representantes de América Latina y el Documento que nos dejan, señalan enfoques nuevos para toda la Iglesia Continental en el atormentado mundo de hoy y constituyen un compromiso ineludible en el cual tenemos que tomar parte activa. Sería un grave error separar a Santo Domingo de Medellín y de Puebla. El espíritu que ha nacido del Vaticano II marca el camino de la Iglesia de acuerdo con la marcha de los tiempos. Hoy se hace más urgente que nunca, en especial para nosotros, el asumir de verdad la "opción por los pobres".

Al leer hoy en el Documento de Santo Domingo que "Cristo es el Evangelio del Padre" y el "evangelizador viviente en su Iglesia", la "vida y esperanza de la América Latina", vienen de inmediato a la mente y al corazón las palabras de San Vicente: "... Vivimos en Jesucristo por la muerte de Jesucristo, y hemos de morir en Jesucristo por la vida de Jesucristo, y nuestra vida tiene que estar oculta en Jesucristo y llena de Jesucristo, y, para morir como Jesucristo hay que vivir como Jesucristo" (Obras completas, I, 320).

3. SENTIDO PROVINCIAL.

La Provincia de Colombia aparece en este número con las líneas principales que marcan su compromiso: las misiones y los seminarios. Algunos artículos hacen ver los principales aspectos de su marcha. Se presentan además figuras de misioneros que han dejado huella imborrable. También encontramos alguna reseña del fecundo trabajo que realizan las Hijas de la Caridad en este país.

En próximos números otras Provincias nos estimularán con su historia y su proyecto de vida. La situación misma del continente nos hace acercarnos, no solo en el carisma, sino en la manera de vivirlo.

Para todos los lectores de CLAPVI y para todos los miembros de la Familia Vicentina
UNA FELIZ NAVIDAD Y UN SANTO AÑO 1993.

FORO DE LECTORES

(18.11.92).

"Felicitaciones por el número de CLAPVI. Excelente. Le agradezco su promesa de enviarme un ejemplar de cada revista. De esa manera podré seguir la vida de la Congregación en América Latina. Me gustó mucho cada una de las visitas que hice a su Continente. La gente tiene tanto calor humano y es tan acogedora..."

Richard Mc Cullen, CM.
St. Patrick's College
Drumcondra, Dublin 9.
Irlanda.

(21.11.92).

"Créame que me ha dado mucha alegría recibir la revista, y sé que mis hermanos latinoamericanos lo estarán de igual forma.

Sé que la revista es un punto de referencia para todos nosotros y es lugar de consulta obligada para quienes intentamos realizar nuestros estudios sobre el carisma vicentino en las diferentes Universidades Romanas. Será, pues, nuestro "manual" y nuestra constante comunión con nuestras provincias latinoamericanas.

Estoy convencido de que al leer la revista no olvidaremos nuestro compromiso con "nuestros amos y señores", sino que será un incentivo más para dedicarnos con mucho empeño a prepararnos de la mejor manera posible para servirlos y para dejarnos evangelizar por ellos".

Jesús María Vargas, CM.
Vía Pompeo Magno, 21.
Roma, Italia.

(12.92).

"Valdría la pena hacer una encuesta sobre el porcentaje de lectores de la revista. De todos modos sospecho que habría más atractivo para leerla y tendría más universal efecto o utilidad formativa si fuera menos voluminosa en páginas, las relaciones de actividades fueran cortas y contuvieran más artículos de reflexión sobre temas de la espiritualidad vicentina, por ejemplo, acerca de las virtudes consideradas tradicionalmente como características o propias del misionero vicentino".

Antonio Mora J., CM.
Seminario Conciliar
Ibagué, Colombia.

Carta del Padre General a todos los Sacerdotes y Hermanos de la Congregación de la Misión

Roma, 9 de octubre de 1992

Mis queridos Cohermanos:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Les escribo hoy a fin de anunciarles una importante decisión y pedir su ayuda para llevarla a cabo.

Primero, permítanme exponerles algunos antecedentes. Dos de los temas frecuentemente discutidos durante la Asamblea General de 1992 fueron las Misiones "ad Gentes" y la Cooperación Internacional. La Asamblea expresó un interés particular por la colaboración internacional en orden a establecer tales misiones. Así pues, con palabras inusitadamente fuertes, promulgó el siguiente estatuto referente al poder del Superior General:

"El Superior General y su Consejo tengan el poder en realidad para impulsar a las Provincias a participar en misiones internacionales".

Algunas otras resoluciones, aprobadas por la Asamblea General, se refieren a este mismo asunto. Hay dos compromisos de relieve sobre la "Nueva Evangelización":

Impulsaremos la obra de las misiones populares y las misiones "ad Gentes", trabajando por la creación, el crecimiento y la madurez de comunidades cristianas, evangelizadas y evangelizadoras, que promuevan el desarrollo integral de las personas. (Nueva Evang., 5).

Nuestra Congregación se compromete a realizar por lo menos un proyecto misionero en el Este Europeo, como signo concreto de un esfuerzo comunitario a la Nueva Evangelización. (Nueva Evang., 6).

Bajo el título "Comunidades Renovadas", la Asamblea aprobó lo siguiente:

En fin, como la Congregación es universal por naturaleza y vocación, la colaboración interprovincial, real y estructurada, abarca todos los aspectos de su vida y debe tomar las formas siguientes:

- intercambio de misioneros;*
- ayuda material;*
- intercambios de informaciones y comunicación de experiencias de la vida de las Provincias;*
- formación de equipos interprovinciales disponibles para misiones ocasionales o permanentes;*

- *casas de formación o equipos de formadores a nivel interprovincial;*
- *promoción de las Conferencias Regionales de Provincias,*
- *encuentros para la formación y publicaciones. (Comunidades Renovadas, 5).*

Supuesto lo anterior, he decidido, con el apoyo y consentimiento unánime del Consejo General, establecer cada año una nueva misión "ad Gentes", con participación internacional, durante los seis años de mi mandato. Comenzaremos por Europa del Este, de acuerdo con el compromiso asumido por la Asamblea General. En los próximos años contemplamos el envío de equipos misioneros, pequeños en cuanto al número, a Asia, Africa, América del Sur, y a otros lugares.

A los que participen como miembros de estos equipos misioneros internacionales se les dará un tiempo suficiente de preparación previa en la cultura y en la lengua de la región a la que se les enviará.

Reconocemos que esta empresa es en verdad ambiciosa. Reconocemos, también, que a veces exigirá sacrificios a las Provincias, aunque esperamos que si las cargas se distribuyen equitativamente, ninguna Provincia sufrirá demasiado. Si uno contempla el establecimiento de seis equipos misioneros, formados cada uno por cuatro misioneros, espero que ninguna Provincia tenga que ofrecer en los próximos seis años más de uno o dos de sus miembros.

Sin embargo, a pesar de las dificultades previstas, tomamos esta decisión con mucho gozo. Al anunciaros esto hoy, pienso en las palabras de San Vicente:

"Pidamos a Dios que dé a la Compañía este espíritu, este corazón que nos hará ir a todas partes, este corazón del Hijo de Dios, el corazón de Nuestro Señor, el corazón de Nuestro Señor, el corazón de Nuestro Señor..." (XI, 291/XI, 190).

Por supuesto, esta decisión no se podrá llevar a cabo sin vuestra ayuda generosa. Por eso pido voluntarios.

Iremos solamente a lugares donde percibimos una llamada de acuerdo con nuestro carisma. Incluyo una página en la que se describen algunas de las llamadas que hemos recibido en los últimos años. Estas no son las únicas llamadas que nos han llegado, y ciertamente habrá otras. Sin embargo, os dará una idea de la variedad de misiones a las que somos llamados por quienes conocen nuestro carisma vicenciano. Si Ud. tiene interés en participar en un equipo misionero internacional, le ruego que me escriba. Adjunto una hoja de instrucciones, que también contienen algunos criterios que les podrán ayudar a reflexionar y orar teniendo en cuenta este asunto.

Mi experiencia en la Congregación me dice que sus miembros son sumamente generosos, de modo especial cuando se enfrentan a nuevos retos para servir a los pobres. Sé, pues, que habrá muchos voluntarios. Será necesario escoger cada año los misioneros después de dialogar con

sus respectivos Visitadores. Esta llamada se repetirá regularmente. Algunos de los detalles en las hojas adjuntas cambiarán de año en año, según nos enseñe la experiencia y según vayan llegando a esta Curia nuevas peticiones de ayuda.

Por favor únanse conmigo al pedir al Señor que bendiga esta empresa. Una de las grandes ventajas de una comunidad internacional es que podemos enfocar nuestras energías hacia las necesidades de los pobres y hacia el clero en varias partes del mundo y aportar ricos recursos para afrontar estas necesidades. Espero que el Señor acompañe a los nuevos misioneros cuando le sigan como Evangelizador de los pobres.

Vuestro hermano en San Vicente,

*ROBERT P. MALONEY, C.M.
Superior General*

P.D. Ruego a los Visitadores que envíen a cada cohermano una copia de esta carta.

INFORMACIONES Y CRITERIOS QUE PODRIAN AYUDAR A LOS QUE ESCRIBAN

1. Si Ud. desea ofrecerse voluntario, escriba su carta de tal manera que llegue a Roma antes del 31 de diciembre de 1992.
2. A fin de que yo pueda leerlas todas a tiempo, y para poder organizarlas cuidadosamente, les pido que las envíen a esta dirección:

P. Robert P. Maloney, C.M.
Misiones
Congregación de la Misión
Vía dei Capasso, 30
00164 ROMA, Italia

3. Por supuesto, el conocer la lengua de antemano es una gran ayuda, pero no es absolutamente necesario. A los misioneros se les proporcionará un tiempo signifiante de formación cultural y lenguaje. Otros detalles variarán según cada misión.
4. Aunque no hemos decidido un tope de edad, es necesario que el misionero goce de una salud suficientemente buena.
5. Los Cohermanos que se ofrecen voluntarios, al enviar una carta al Superior General, deben informar al Visitador de que lo han hecho así.
6. Los lugares de misión escogidos para el año próximo son Ucrania o Albania o las Islas Salomón.
7. Conviene que en su carta nos dé algunos datos personales, su experiencia ministerial y su formación. También debería expresar su interés personal, como por ejemplo en qué ministerio le gustaría participar.

LLAMADAS RECIBIDAS EN LA CURIA GENERAL

Misiones previstas

1. *Ucrania:*

Algunos días después de mi elección como Superior General, me llamaron de la Secretaría de Estado. Allí encontré al recientemente nombrado Nuncio de Ucrania, el primero para aquel lugar desde la Revolución Rusa de 1917. Pedía nuestra colaboración. El Visitador de la Provincia de Eslovaquia, una de las Provincias reducida en número de misioneros, muy generosamente ofreció uno de sus miembros más jóvenes. En aquel lugar se encuentran trabajando ya algunos otros cohermanos. Esperamos poder enviar un pequeño equipo internacional. La lengua, semejante al ruso y al eslovaco, es el ucraniano.

2. *Albania*

La Congregación cuenta con una larga historia en esta parte de la Península Balcánica y, en particular, en Albania. No hace mucho tiempo misioneros italianos evangelizaron en aquel lugar. Esperamos poder enviar un pequeño equipo misionero. La lengua es al albanés.

3. *Islas Salomón*

El Obispo de las Islas Salomón tiene un gran número de seminaristas. Ha pedido nuestra ayuda para dotar de personal a su seminario en los estudios filosóficos, a nivel de Universidad. Necesita 3 o 4 colaboradores que puedan enseñar en ese nivel. La lengua es el inglés.

4. *Tanzania...*

Se encuentra allí un grupo de Hermanas, de origen Vicenciano, necesitadas de un director espiritual. La propuesta es que enviemos un director espiritual y dos o tres cohermanos que comenzarían una misión en Tanzania. La perspectiva de crecimiento y vocaciones es muy buena. La lengua es el inglés y el swahili (y un poco de alemán para las Hermanas).

Desde dentro de la Congregación, también hemos recibido llamadas urgentes en orden a una participación misionera internacional, v.g. en Cuba y Mozambique.

CARTA DEL PADRE GENERAL

Adviento de 1992.

*A todos los Miembros de la
Congregación de la Misión*

Mis muy queridos Cohermanos:

La Gracia de Nuestro Señor esté siempre con nosotros!

Hay en el corazón de todo ser humano un espíritu de Adviento. Es un espíritu de deseo ardiente, de anhelo de plenitud, que de algún modo se esconde muy adentro de nosotros. Brota de nuestra radical imperfección humana. San Agustín logró una clásica descripción de tal espíritu: *Nos creaste, Señor, para Ti, y nuestro corazón está inquieto mientras no descanse en Ti*. Todos nosotros anhelamos algo más mientras realizamos nuestra peregrinación. Aun cuando la miseria humana lleva a los hombres a poner su mira en el poder, el placer, la fama o la riqueza, se ven estos a menudo a sí mismos vagando sin rumbo fijo, irrealizados. *Nuestro corazón está inquieto mientras no descanse en Ti*.

El Adviento celebra ese anhelo. Es la estación de los "pobres de espíritu". María resume bien su significado. Ella conoce la propia imperfección. Anhela la venida del Señor.

El Nuevo Testamento pone en claro que sólo los humildes, como María, acogen al Señor en su venida; los soberbios le resisten. San Vicente asimiló completamente esta verdad y pidió a la Compañía que hiciera de esta virtud su distintivo. La vio no tan sólo como una virtud interior que podría ayudarnos en nuestra perfección personal: a un Misionero se la describía como virtud absolutamente necesaria para el servicio del pobre. *Trabajemos sólidamente por conseguir la virtud, y especialmente la humildad, sí, la humildad; pidámosle insistentemente a Dios que quiera dar esta virtud a esta pequeña Compañía de la Misión. La humildad, sí, la humildad. Lo repito: ¡la humildad!* (COSTE XI, 389; ES 272).

Quisiera sugerirles dos reflexiones de Adviento acerca de la humildad, virtud tan importante para San Vicente:

1. Es terreno propicio para una gran confianza. Los humildes reconocen sus propios dones y sus propias limitaciones. Confiesan sus culpas pero con una "exuberante confianza" (COSTE III, 279; ES. 256) —como anotaba San Vicente— en el poder de Dios. Ante las dificultades en el apostolado —aun frente a problemas que parecen insuperables— ellos proclaman con María: *Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes; a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos* (Lc 1,52-53). ¿Tenemos nosotros la capacidad de los humildes, de esperar contra la esperanza cuando vemos a los oprimidos en China, a los deshechos por

la guerra en la ex-Yugoslavia, a los que mueren de hambre en Somalia o en otras partes del mundo, a los drogadictos, a las víctimas del SIDA, a las gentes que viven en la calle en el centro de las ciudades? Nosotros, que hemos visto romperse la "cortina de Hierro" y derrumbarse el "muro de Berlín", ¿tenemos fe en que el poder de Dios que obra en nosotros puede hacer desmoronarse otros muros, como lo hizo en Jericó? ¿Somos lo suficientemente humildes como para creer que el poderoso puede hacer grandes cosas?

2. Y lo es también para una enorme libertad. Los humildes reconocen que *todo cuanto ellos hacen viene de Dios* (COSTE I, 182; ES 235). Poder, posiciones de prestigio, alabanzas de los otros, riqueza—todo ello significa bien poco para los humildes—. Ellos gozan de gran libertad, de gran movilidad. Cuando sienten que Dios los llama de un lugar a otro, van allá con esperanza, sin añorar el pasado y sin juzgar su papel allí como indispensable. Ponen su fuerza, no en la estima de los demás (aunque la aceptan si viene), ni en la importancia de su posición (así se trate de puestos muy relevantes), sino en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo. Podríamos nosotros como los "pobres de espíritu", ir libremente a donde el Señor nos llame? Pienso en María y José en los Relatos de la Infancia. *María se puso en camino y fue aprisa a la montaña* (Lc 1, 39). *José se levantó, tomó al niño y a su madre de noche; se fue a Egipto* (Mt 2, 14).

Deseo darles las gracias por las incontables cartas de apoyo que siguen llegándome en estos primeros días de mi mandato. Son tantas que sin duda me será imposible responderlas todas. A este propósito, deseo compartir con ustedes una experiencia personal. Un Superior general nuevo, como pueden imaginarlo, rápidamente se encuentra con un cúmulo de problemas sobre su escritorio. Pero a pesar de eso me siento muy animado. Todos los días me llegan cartas llenas de humildad, de generosidad, en que los Cohermanos me expresan su ardiente deseo de ir a las nuevas misiones, de aprender nuevas lenguas y nuevos caminos, de servir a nuevas gentes. Seguramente no se les podrá enviar a todos, pero a mí me regocija el que sean tantos los que quieren ir. Lo veo como un signo de Adviento en la Congregación, como un símbolo de la "pobreza de espíritu" que reina en los corazones de tantos de sus miembros. Esto me llena de alegría.

Que el Señor les dé paz abundante en esta Navidad,

Su hermano en San Vicente,

ROBERT. P. MALONEY, C.M.
Superior General

ALEJANDRO RIGAZIO

P. RICHARD MC CULLEN, C.M.

XXI Sucesor de San Vicente.

En el envío de este artículo al secretario de CLAPVI, el P. Richard Mc Cullen dice: "Con gusto le envío el artículo que Ud. me sugiere acerca de Alejandro Rigazio. Escribí más de lo que pensaba que sería capaz de escribir. Fue un cohermano muy bueno, y me ayudó enormemente en Roma. Le tuve plena confianza, y siempre supe que la Congregación se podía fiar de él para el mejor manejo de nuestras finanzas. Y así lo hizo. Hubiera podido escribir más acerca de él, pero pensé que era bueno tratar de ser lo más objetivo posible. Conoció muy bien la mentalidad de San Vicente y lo amó a él como amó a la Congregación. Descanse en la paz de Dios".

Hace cerca de cuarenta años que tuve mi primer encuentro con Alejandro Rigazio. Al llegar por primera vez a la Casa Internacional de Roma, y un poco antes de la oración de la noche, me dirigí al oratorio con el resto de la comunidad. El Superior comenzó el "Veni, Sancte Spiritus", y entonces escuché que una voz baja, profunda, fuerte y segura, en un tono más bien staccato, iniciaba el formulario: "Mettiamoci nella presenza di Dio...", y continuaba en el mismo tono el resto de la oración tradicional. Por no saber yo en esa época nada de italiano, pensé aquella noche que nunca sería capaz de pronunciar dos palabras juntas en dicha lengua. La voz, por supuesto, era la de Alejandro Rigazio.

El, en ese tiempo, era estudiante del Instituto Bíblico, y muy pronto iba

a volver a su Provincia de Argentina, pero no a su ciudad natal. Muchos años después me contaría que de regreso a Sur América, fue destinado a enseñar en un seminario interdiocesano que la comunidad administraba en Asunción, Paraguay. Le gustaba recordar cómo había hecho el viaje de tres días a Asunción por barco. Y cuando me acompañó a una visita al Paraguay en 1984, fuimos recibidos con honores en el aeropuerto por un grupo de antiguos estudiantes del seminario. Eran laicos que habían conocido a Alejandro en el seminario y que por una u otra razón habían decidido que no tenían vocación para el presbiterado, y que habían dejado el seminario con un profundo sentido de aprecio por la competencia de Alejandro como profesor y por su calor humano y su bondad como sacerdote. Es un tributo no pequeño para Alejandro el que, después de casi treinta años, estos laicos, algunos de ellos muy destacados en el ejercicio de sus profesiones, lo recordaran con tan visible gratitud. Fue muy agradable presenciar su feliz expresión de admiración por Alejandro y por el trabajo de los cohermanos durante tantos años en el seminario de Asunción.

En 1963 fue elegido asistente general del P. William Slattery. Si no me equivoco, Alejandro no fue delegado a aquella Asamblea, de modo que fue elegido "in absentia". Cuando se hizo la preparación de la asamblea general de 1968, el P. Slattery escogió a Alejandro para llevar el peso de la organización de un encuentro de un importante número de representantes de muy diferentes apostolados y provincias en julio de 1967. Como bien puede uno imaginárselo, su tarea no fue fácil, y él se convirtió en esos días en el blanco de las preguntas, lo mismo que de las quejas, acerca de las dificultades de lenguaje en los grupos y del húmedo calor... Alejandro tenía lo que alguno una vez dio como definición de genio: "una infinita capacidad de soportar las penas". Esta capacidad distinguió a Alejandro a través de su vida.

Llegó a ser una figura familiar en todas las asambleas siguientes, y su competencia fue siempre reconocida y apreciada. Aun en los casos en que su dedicación al trabajo no fuera valorada (y algunos en chanza le decían que él era un "esclavo" del trabajo) o en que fuera criticada o rechazada su contribución al proceso de toma de decisiones, Alejandro Rigazio siempre se esforzó por reaccionar de una manera gentil y caritativa. Un suspiro siempre sería seguido por una profunda y nerviosa sonrisa que, sospecho, era para él con frecuencia la manera de guardar en secreto la amargura de ser mal entendido o de que su motivación fuera injustamente impugnada.

En la Asamblea de 1968 fue reelegido asistente general, y por lo tanto, en los siguientes seis años asistió al superior general, ahora el P. Jaime Richardson, en la conducción y administración de la Congregación. Al regresar a su Provincia, en 1974, fue escogido como Director de las Hijas de la Caridad y posteriormente elegido Visitador. Cuando en 1982 le pedí volver a Roma como economo general, su reacción a la propuesta fue característicamente generosa. Antes de invitarlo formalmente, pedí al P. Miguel Pérez Flórez el favor de hablar con él por teléfono, para saber cómo se sentía con respecto al nombramiento. Su respuesta fue la expresión de sus sentimientos. Su reacción inmediata. "Si el P. General desea que yo vuelva a Roma, obedezco sin ninguna demora".

Y así lo hizo. Renunció como Visitador y vino a la Curia en Roma, conociendo poco acerca del oficio de ecónomo general, y todavía menos acerca del manejo de finanzas, particularmente en un nivel internacional. Para él fue un sacrificio dejar su Provincia y retornar a Roma donde había dado ya doce años de su vida al servicio de la Congregación universal. Sin embargo, se dedicó gozosamente a estudiar los detalles del oficio, a la vez que contribuía con generosidad a la vida de comunidad de la Curia. Con su habilidad intelectual y a través de un arduo trabajo, tuvo éxito en el manejo de la administración financiera, y se probó a sí mismo que no era solo un "fidelis servus et prudens" de la Congregación, sino un ecónomo general extremadamente competente y fiel a su conciencia, al igual que una presencia invariablemente alegre en la comunidad de la Curia.

Después de ocho años en el oficio, creyó que era conveniente buscar un sucesor antes de la asamblea general de 1992, a fin de que la transición a una nueva administración pudiera hacerse suavemente y sin obstáculos. Fue con verdadero pesar como los miembros del consejo y yo dimos nuestro consentimiento. Regresó a Argentina y fue destinado al santuario mariano de Luján, donde actuó como persona de gran valía en su ministerio de confesor en la basílica. Nosotros en la Curia habíamos contado con tenerlo de nuevo en Roma antes de la reciente Asamblea General para que nos ayudara en la confección de las preparaciones materiales necesarias para ella. El aceptó con alegría, pero la urgencia de una cirugía extensiva por cáncer en diciembre del año pasado cambió el plan. En cierto modo nos sorprendimos cuando en junio supimos que todavía estaba dispuesto a venir. Superando su disminuída fortaleza hizo el viaje a Roma poco antes de la Asamblea, y contribuyó con su asistencia. Los miembros de la Asamblea decidieron con gusto permitirle asistir a las sesiones como observador, y pocos de los participantes podrán jamás olvidar la hondura, el calor humano, y la duración del aplauso cuando, forzado por la debilidad física, tuvo que dejarlos y regresar a Buenos Aires unos diez días antes de la conclusión de la Asamblea. Este fue uno de los momentos más emocionantes de toda la Asamblea. La Congregación estaba dando un dolido saludo y diciéndole adiós a un cohermano que había trabajado por ella y la había amado hasta el final.

Alejandro Rigazio amó profundamente su propia vocación vicentina. Recuerdo cómo, al entrar a su oficina en Roma, lo encontraba con frecuencia leyendo las cartas o las conferencias de San Vicente. En una de esas ocasiones le pregunté si tal era su práctica diaria, y me contestó que siempre trataba de hacerlo. Personalmente yo sigo hondamente agradecido con él, no solo por lo que hizo por la Congregación, sino por lo que hizo por mí, particularmente durante las visitas que realizamos juntos a América Latina.

Gracias, Alejandro, y permítenos asegurarte que los sentimientos de San Vicente con ocasión de la muerte del Sr. Ozenne son también los nuestros hoy día:

"Todos lo han sentido mucho, pues hemos tenido una gran pérdida, si es que podemos llamar pérdida a lo que Dios gana, cuya voluntad ha de hacerse siempre en nosotros y en todo lo que nos toca". Coste, vol. VII, 283).

REFLEXIONES ACERCA DE "SANTO DOMINGO 92"

P. HERNANDO ESCOBAR, C.M.

LA IGLESIA LATINOAMERICANA EN 1992

El acontecimiento más importante para la Iglesia de América Latina en 1992 ha sido, indudablemente, la reunión de la Cuarta Conferencia del Episcopado Latinoamericano celebrada en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana.

A pesar de sus inmensos conflictos de toda índole, el continente latinoamericano es un bastión de la Iglesia Católica en el mundo de hoy. No sin razón se le llama el "Continente de la Esperanza".

Prueba de ello es la reacción inmediata que asumió la Iglesia Latinoamericana —Jerarquía y laicado— a partir del Concilio Vaticano II y que continúa aún viva y operante.

HAGAMOS UN POCO DE HISTORIA

El siglo diecinueve fue particularmente doloroso para la Iglesia en estos lares. La cesación de la Colonia y el nacimiento de nuevas Repúblicas suscitó, por miles de circunstancias, una persecución violenta contra la Iglesia en todo el continente.

Como una reacción positiva, por iniciativa del Papa León XIII, se reúne en Roma, a fines del siglo, en 1899, el primer Concilio Plenario Latinoamericano, para aplicar las líneas del Concilio Vaticano I a las circunstancias de estos países.

A través del presente siglo, la figura de la Iglesia va apareciendo menos europea y más universal. Desde el punto de vista de Iglesia, América Latina comienza a contar en el panorama mundial de una manera más clara.

Y es Pío XII quien convoca a la Jerarquía del continente, en 1955, para la *primera Conferencia Episcopal Latinoamericana* en Río de Janeiro, la cual actúa con una originalidad que preannuncia el espíritu del Vaticano II. Allí se enfocan el ecumenismo, el problema indigenista, la promoción del laicado, la escasez de sacerdotes, los problemas sociales y económicos del continente, etc.

Un poco después nace el CELAM, organismo de servicio de todos los episcopados Latinoamericanos.

El *Concilio Vaticano II* es el gran signo de vitalidad renovadora de la Iglesia Católica en el siglo XX.

Solo tres años después de su clausura, en 1968, se celebra en *Medellín* la *segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*, inaugurada desde Bogotá por Pablo VI. Su slogan es LIBERACION. De esta Con-

ferencia toman origen la teología de la liberación, la de la religiosidad popular, las comunidades eclesiales de base y la nueva inquietud misionera por el mundo afroamericano y aborigen... Su enfoque es muy conocido, aunque no siempre se le ha entendido bien. Sus dieciseis documentos son de una riqueza innegable.

Once años después se reúne de nuevo la *Jerarquía Latinoamericana en Puebla*, esta vez convocada e inaugurada por Juan Pablo II. Su slogan es COMUNION Y PARTICIPACION. En continuidad con Medellín, teniendo como base la Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi", y siguiendo las líneas de la trilogía indicada por Juan Pablo II: Cristo, Iglesia, Hombre, hace una clara e inequívoca "opción por los pobres".

La *Cuarta Conferencia*, celebrada en Santo Domingo en octubre de 1992, coincide en fecha con el V Centenario de la Evangelización de América Latina. "Lo que la Iglesia celebra en esta conmemoración —afirma el Documento—, "no son acontecimientos históricos, más o menos discutibles, sino una realidad espléndida y permanente que no se puede infravalorar: la llegada de la fe, la proclamación y difusión del mensaje evangélico en el continente americano". (S.D., 16 C.).

La iniciativa de este gran acontecimiento eclesial está íntimamente ligada con los momentos continentales de Medellín y Puebla y brota del ambiente creado por el espíritu del Concilio Vaticano II... Se le ha llamado "Aggiornamento", "Civilización del Amor", "Nueva Evangelización". Juan Pablo II ha dado vida a esta última. El mismo inició la novena de años preparatoria al quinto centenario y a la Conferencia. Su preparación fue cuidadosamente elaborada. El tema escogido por el Papa, después de consulta, fue: NUEVA EVANGELIZACION, PROMOCION HUMANA, CULTURA CRISTIANA. Su lema: JESUCRISTO AYER, HOY Y SIEMPRE.

En ella participaron trescientos cincuenta y seis delegados, de los cuales trescientos siete son miembros, veinticuatro invitados, veinte peritos y cinco observadores (evangélicos).

¿Cuáles son sus objetivos

1. Celebrar a Jesucristo, su muerte y resurrección, centro de la vida y de la misión de Iglesia.
2. Profundizar las orientaciones de Medellín y Puebla en vista a una renovada evangelización que penetre en el corazón de las personas, de las culturas y de los pueblos y anime la promoción humana.
3. Trazar para los próximos años estrategias de evangelización que correspondan a los desafíos del mundo presente.

EL PAPA JUAN PABLO II

Juan Pablo II, llegó a Santo Domingo el 9 de octubre. De ello nos habla el periodista Sergio Trassati (Osservatore Romano, No. 43): "un viaje heroico e iluminador, generoso y renovador". Así el "Listín Diario", periódico Dominicano, ha definido la visita de Juan Pablo II. Heroico porque "Su Santidad lo ha emprendido después de una seria intervención quirúrgica".

Iluminador, porque ha dado la "orientación a una gran Conferencia Episcopal". Generoso, porque "su persona y su trato amable con todos son un don espiritual y un gran consuelo". Renovador de la vida cristiana porque "sus lecciones magistrales de cristianismo vigoroso, creador de participación y solidaridad en la vida económica y social, han encontrado terreno fértil en la conciencia de los dominicanos". Son palabras que interpretan los sentimientos de la opción pública del pueblo de este país y en cierto modo de todos los habitantes de América Latina, que están agradecidos al Papa por haber efectuado un largo viaje interoceánico para venir a compartir sus angustias y esperanzas".

El ambiente social no era el más propicio, ni allí ni en los demás países. Sin embargo se sentía alegría general en la población, y los medios de comunicación estuvieron enteramente disponibles para fomentarla. La información fue total.

El 12 de Octubre en la tarde se inauguró la Conferencia.

El discurso de apertura dirigido por el Papa a los Obispos duró una hora. Después de una breve introducción abordó cinco puntos:

1. *Jesucristo, ayer, hoy y siempre*

"La presente Conferencia se reúne para perfilar las líneas maestras de una acción evangelizadora que ponga a Cristo en el corazón y en los labios de todos los latinoamericanos".

2. *Nueva Evangelización*

"La Nueva Evangelización ha de ser una respuesta integral nueva, y ágil, que fortalezca la fe católica en sus verdades fundamentales, en sus dimensiones individuales, familiares y sociales".

3. *Promoción humana*

"Se impone un cambio de mentalidad, de comportamiento y de estructuras (C.A., 60) en orden a superar el abismo existente entre los países ricos y los países pobres (L.E. 16; C.A., 14), así como las profundas diferencias existentes entre ciudadanos de un mismo país. En una palabra, hay que hacer valer el nuevo ideal de *solidaridad* frente a la caduca voluntad de *dominio*".

4. *Cultura cristiana*

"Se nos presenta ahora el reto formidable de la continua inculturación del Evangelio en nuestros pueblos... América Latina, en Santa María de Guadalupe, ofrece un gran ejemplo de evangelización perfectamente inculturada".

5. *Una nueva era bajo el signo de la esperanza*

"La Iglesia, desde los orígenes, se hizo presente y operante, no solo en el anuncio explícito del Evangelio de Cristo, sino también y sobre todo mediante la irradiación de la vida cristiana. Por eso la Nueva Evangelización exige coherencia de vida, testimonio compacto de la caridad bajo el signo de la unidad, para que el mundo crea (Cf. Jn. 17, 23)".

El salón de reuniones era amplio y muy bien dispuesto. Al terminar el discurso papal, toda la Asamblea se puso de pie y aplaudió largamente. El Papa, con una sonrisa y ojillos pícaros, dijo: "Ustedes aplauden, no porque el Papa ha hablado, sino porque ha terminado de hablar". El aplauso se redobló.

LA CONFERENCIA

El trabajo de la Asamblea duró del 12 al 28 de Octubre.

Hubo ponencias, intervenciones, trabajo en grupos, plenarias. Los miembros se distribuyeron en comisiones. La dinámica estuvo bien organizada, y la Liturgia fue elemento aglutinante de fraternidad y servicio.

Los medios de comunicación especularon sobre divisiones, que no existieron. Otra cosa es la diversidad de pareceres que enriquece el diálogo. A algunos les pareció excesivo el número de representantes de la Santa Sede.

Un Punto clave para nosotros hoy, es saber distinguir entre el acontecimiento Santo Domingo y el Documento que se elaboró. Además, ni el Documento ni el acontecimiento se pueden separar de la preparación cuidadosamente realizada ni del discurso de apertura de Juan Pablo II.

• EL ACONTECIMIENTO

Una reunión episcopal de amplitud latinoamericana y universal es muy importante

- por el sentido de Iglesia vivido en la Eucaristía diaria y en el Oficio Divino,
- por el contacto continental e intercontinental,
- por la fraternidad proveniente del ambiente en que se está y del fin común que se busca,
- por el enriquecimiento que da la presentación de criterios.

Hubo transmisión televisada para México y otros países. Infortunadamente en varias naciones el acontecimiento pasó en gran parte inadvertido. Algunos medios lo están haciendo conocer.

Debe destacarse el hecho de que, en los domingos intermedios, los Señores Obispos celebraron la Eucaristía en las diferentes parroquias de la Capital y de otras ciudades de la República y tuvieron un contacto pastoral muy fructuoso con los fieles.

• EL DOCUMENTO

Durante la marcha de la Conferencia, el esquema fue aceptado por la mayoría con algunas enmiendas, pero sin ningún voto negativo. Se garantizó la continuidad entre Puebla y Santo Domingo. No se trataba de repetir lo de los anteriores Documentos sino de ubicar la realidad actual. El eje del Documento es CRISTO, asumido en actitud viviente, dinámica y evangelizadora. Se insistió en las figuras de Pastor, Evangelizador, Santifica-

dor, Reconciliador. Hubo preocupación porque la figura de María, Estrella de la Evangelización, apareciera clara.

Lo que HOY, posteriormente a la Conferencia, se conoce como DOCUMENTO DE SANTO DOMINGO, son las CONCLUSIONES, e incluye lo siguiente:

- Una Carta del Santo Padre a los Obispos Diocesanos de América Latina, del 10 de noviembre de 1992, que le da carácter oficial al texto.
- El Discurso Inaugural, del 12 de octubre de 1992.
- La presentación de las CONCLUSIONES firmada por los Cardenales y Obispos de la Directiva General del CELAM.
- El Mensaje de la Cuarta Conferencia a los pueblos de América Latina y el Caribe.
- El texto de las CONCLUSIONES.
- Un Índice Temático.
- Y en anexos, el Mensaje del Papa a los indígenas, del 13 de octubre de 1992, y el Mensaje del Papa a los afroamericanos, de la misma fecha.

Vamos a esbozar —en su contenido esencial— las Conclusiones de la Cuarta Conferencia y el Mensaje a los pueblos de América Latina y el Caribe.

10. - LAS CONCLUSIONES

Contienen tres partes.

La *primera parte* se titula: JESUCRISTO, EVANGELIO DEL PADRE. Presenta una breve introducción, una Profesión de fe y un ligero esbozo histórico.

La *segunda*, que es la central, lleva por título: JESUCRISTO, EVANGELIZADOR VIVIENTE EN SU IGLESIA.

Tras una corta introducción, tiene tres capítulos: *La Nueva Evangelización, la Promoción Humana y la Cultura Cristiana*.

En el primero se toman como puntos básicos los siguientes:

- Convocación de la Iglesia a la santidad
- Comunidades Eclesiales
- Unidad en el Espíritu con diversidad de ministerios y carismas.

En el segundo se destaca:

- La Promoción Humana como dimensión privilegiada de la Nueva Evangelización.

- Los nuevos signos de los tiempos en la Promoción Humana.
- La familia y la vida.

En el tercero predominan estos temas:

- Valores culturales
- Unidad y pluralidad de las culturas indígenas, afroamericanas y mestizas.
- Nueva cultura
- Acción educativa de la Iglesia
- Comunicación social y cultura.

La *tercera parte* se enuncia así: JESUCRISTO, VIDA Y ESPERANZA DE AMERICA LATINA. Líneas pastorales prioritarias.

Se insiste en:

- Una Nueva Evangelización de nuestros pueblos
- Una promoción integral de los pueblos latinoamericanos y caribeños
- Una Evangelización inculturada.

Hay una bella PLEGARIA al final.

2o. - EL MENSAJE A LOS PUEBLOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Está centrado en seis puntos:

I - *Presentación y razón de ser del Mensaje.*

II - *América Latina entre el temor y la esperanza* (Descripción de la situación actual).

III - *Una esperanza que se concreta en misión.*

Desglosando el pasaje de los Discípulos de Emaús (Lc. 24, 13 s.), se presenta a JESUS que HOY:

- anuncia la Buena Nueva,
- sale al encuentro de la humanidad que camina,
- comparte el camino de los seres humanos,
- ilumina con las Escrituras el camino de los hombres,
- se da a conocer en la fracción del pan,
- es anunciado por los discípulos.

IV - *Líneas pastorales prioritarias.*

En unión con el Papa y respondiendo a las llamadas de la Iglesia en América Latina, los Obispos:

- proclaman la adhesión en la fe de la Iglesia de América Latina a Jesucristo;

- convocan a todos los fieles a una Nueva Evangelización en especial a los laicos, y entre ellos a los jóvenes;
- piden acercar y santificar más a los cristianos por una catequesis renovada y una liturgia viva;
- urgen intensificar la pastoral misionera;
- se comprometen a trabajar por una promoción integral del pueblo, tomando como lugar privilegiado la familia en un urgente apoyo para la defensa de la vida;
- buscan una auténtica encarnación del Evangelio en las culturas indígenas y afroamericanas;
- y se proponen desarrollar una eficaz acción educativa y utilizar los medios modernos de comunicación.

V - Saludos y votos.

Se dirigen a los presbíteros y diáconos, a los miembros de la vida consagrada, a los agentes de pastoral, a los misioneros y misioneras, a las iglesias cristianas, a los pueblos indígenas, a los constructores y dirigentes de la sociedad, a los representantes del mundo de la cultura, a los comunicadores sociales.

Se destaca el deseo de que estas enseñanzas se vivan en el seno de las familias de América Latina y el Caribe.

VI - Conclusión.

El Mensaje es para creyentes y no creyentes.

A los hermanos en la fe se les recuerda que Cristo, "el mismo ayer, hoy y siempre", es el verdadero evangelizador, que da luz y fuerza para una verdadera promoción humana y que eleva de manera totalmente nueva los valores culturales.

Urgiendo un compromiso de unidad, los Obispos nos dan cuatro palabras claves:

RECONCILIACION - SOLIDARIDAD - INTEGRACION - COMUNION.

"A Nuestra Señora de Guadalupe, Estrella de la Nueva Evangelización... le suplicamos hoy que llene de ardor nuestros corazones para proclamar con nuevos métodos y nuevas expresiones que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre (Hebreros 13,8)".

QUE PENSAR DE SANTO DOMINGO 92?

El Acontecimiento.

La presencia de la Iglesia Latinoamericana en Santo Domingo, en unión con el Papa y con representantes de la Iglesia de los otros continentes, con invitación a los que comparten nuestra fe en Cristo, fue un testimonio de fe válido y formidable.

La hora del mundo y del continente latinoamericano es difícilísima, pero hay que vivir este momento de la Historia de la Salvación con plena luz de fe, como cristianos adultos.

El Documento.

Lo que la Iglesia nos ha dejado por escrito es para meditarlo en oración personal y comunitaria, estudiarlo, comentarlo y cumplirlo responsablemente. Sería infantil detenerse en aspectos negativos secundarios cuando son tantos y tan fundamentales los positivos.

No hemos tenido tiempo de profundizar el Documento, pero, como comentario inicial podemos anotar lo siguiente:

- Tiene como eje central a Cristo, Evangelizador viviente en la Iglesia de América Latina.
- Se proclama la acción del Espíritu Santo que sostiene nuestra esperanza
- Se asegura la presencia maternal y evangelizadora de María y se presenta bien el sentido mariano del continente.
- La visión de Iglesia Universal y Particular es muy marcada.
- Se declara la continuidad con Río, Medellín y Puebla, y se toman como base la Biblia, el Magisterio Pontificio y los puntos fundamentales de dichas Conferencias.
- Se destaca la importancia del ministerio presbiterial y de la vida consagrada.

En el aspecto pastoral:

- Se tiene conciencia de que grandes mayorías de nuestros pueblos padecen condiciones dramáticas en sus vidas, y se parte de esta realidad con proyección al siglo futuro.
- Las acciones concretas reposan sobre el discernimiento de las Conferencias Episcopales y de cada Pastor en unión con toda la Comunidad Diocesana.
- Se establece, rememorando el Concilio, como principio de acción, la necesidad de superar la disociación entre el creer y el actuar.
- Se reafirma la opción por los pobres, privilegiando a los indígenas y a los afroamericanos.
- Se recuerda que la vida consagrada, por ser don peculiar de Dios a su Iglesia, es necesariamente eclesial y enriquece a las Iglesias particulares, destacando el papel importante de la mujer hoy en ella.
- Se resalta fuertemente el protagonismo de los laicos, en especial el de los jóvenes.
- Se recalca la santidad de la familia como lugar de la promoción y la defensa de la vida.
- Se enfatiza la pastoral misionera.

Indudablemente "Santo Domingo 92" es un paso del Espíritu Santo por América Latina y el Caribe.

Siolas empleadas:

S.D.: Documento de Santo Domingo.

C.A.: Encíclica "Centesimus annus".

L.E.: Encíclica "Laborem Exerceus".

SEMBLANZA DE LA PROVINCIA DE COLOMBIA

P. AURELIO LONDOÑO G., CM.
Visitador Provincial

● RESEÑA HISTORICA

1. La primera tierra americana adonde llegó la Congregación de la Misión fue Brasil en 1810. Siguieron en su orden, Estados Unidos (1816), México (1844), Cuba (1846), Chile (1854), Perú (1858), Argentina (1859) y Guatemala (1862).

COLOMBIA y Ecuador recibieron a los Misioneros en 1870, Puerto Rico en 1873, Panamá y Costa Rica en 1877. El Paraguay en el 80 y Uruguay en el 84; el Salvador en el 98. El siglo XX los recibe en Bolivia (1905), Honduras (1910), Venezuela (1931), y Canadá (1933). La Provincia de Puerto Rico se extiende a República Dominicana en 1955 y a Haití en 1987.

2. El nacimiento de la provincia de Colombia se puede fijar el 15 de junio de 1870, cuando el obispo de Popayán, Monseñor Carlos Bermúdez y el Padre General, Juan Bautista Etienne, firmaron el contrato por el que se confiaba la dirección del seminario de POPAYAN a los padres Lazaristas (Vicentinos desde 1960), mediante carta de recomendación del Papa Pío IX.

El 24 de noviembre del mismo año llegaron a Popayán los Padres Gustavo Foing y Augusto Rieux. El 2 de febrero del 71 abrieron el colegio-seminario, que pronto transformarían en seminario mayor y menor con buen número de alumnos. Cuatro años más tarde, en el 75, comenzaron las misiones populares en el Cauca.

Desde entonces la Congregación ha permanecido en Popayán dirigiendo el seminario. En 1972, el seminario menor, convertido en colegio, fue entregado al arzobispo. Hoy lo dirigen los Hermanos del Sagrado Corazón. En 1970, fueron los teólogos al seminario de Ibagué. La filosofía perduró hasta 1973. Eran tan pocos que decidieron los cohermanos, en acuerdo con el arzobispo, enviarlos a Garzón. Mientras tanto se hizo gran pastoral juvenil y vocacional. Los frutos vinieron pronto: en el 81 se reabrió la filosofía y en el 91 volvieron los teólogos.

3. En 1885 llegan los Padres a CALI y fundan apostólica y en el 90, noviciado y escolasticado. Es la residencia del visitador. Muy efímera fue la permanencia en PASTO adonde llegaron en 1875, pero salieron desterrados en 1877 para no volver.

Se efectuaron las siguientes fundaciones: TUNJA en 1891, seminario mayor y menor y la APOSTOLICA EN SANTA ROSA DE CABAL en 1894. Allí se traslada la apostólica, el noviciado y el escolasticado, que estaban en Cali.

4. El 5 de febrero de 1872, el Padre Etienne constituye la provincia de AMERICA CENTRAL con las casas de Guatemala, Popayán, Quito, Gua-

yaquil, Lima y Arequipa. El Padre Gustavo Foing fue nombrado visitador. En 1886 lo sucede el Padre Germán Amourel. Vino de Argentina para recibir el cargo el P. Jorge Revellièrre, quien gobierna de 1890 a 1900, cuando vuelve a la Argentina con el mismo cargo. Le recibe el Padre Juan Floro Bret.

5. En 1904 nace la parroquia misionera de NATAGA, que servirá de punto de partida a la misión de Tierradentro.

El 16 de julio de 1905 el arzobispo de Popayán confía a la Congregación la misión que llamó de TIERRADENTRO, creada con las parroquias de Inzá, Vitoncó y Calderas. Esta misión fue erigida en Prefectura Apostólica el 13 de mayo de 1921 y fue Monseñor Emilio Larquère su primer pastor. Hoy la Prefectura comprende tres casas: Belalcázar, Inzá e Irlanda.

6. El Seminario de IBAGUE abrió sus puertas a la Congregación en 1908, por llamado de Monseñor Ismael Perdomo. Treinta años estuvieron al frente los cohermanos y luego quedó en manos del clero diocesano. En el 51 regresaron los Vicentinos y están hoy al frente del mayor: filosofía y teología.

7. Erigida la Prefectura Apostólica de ARAUCA el 26 de mayo de 1915, la Santa Sede la confió a la Congregación. Monseñor Larquère fue su primer prefecto, quien estaba como superior de la misión de Tierradentro. Durante cuarenta años la comunidad evangelizó las extensas regiones del oriente colombiano. En 1956, por orden de la Nunciatura Apostólica, fue entregada a los misioneros de Yarumal.

8. El 25 de enero de 1919 fue bendecida la casa central de BOGOTÁ, adonde se traslada la sede del Visitador y la formación de los novicios y los estudiantes. Será la sede querida de la provincia hasta fines de 1975 cuando es construido el Centro Comercial Las Mercedes. El Padre José Naranjo nombra 160 padres y 39 hermanos que recibieron toda o parte de su formación en la casa central.

9. Monseñor Esteban Rojas, obispo de Garzón, consigue que la Congregación acepte la dirección del Seminario de GARZÓN en 1920. El paso fugaz fue de solo cuatro años. En 1943 regresaron, llamados esta vez por Monseñor Gerardo Martínez Madrigal.

Los seminarios de San Gil (1946-1960) y de Santa Marta (1941-1968) 'mayor' y 1978 'menor'), y los menores de Zipaquirá, Fusagasugá y Facativá, estuvieron dirigidos por algún tiempo por los misioneros vicentinos.

10. En la reseña histórica hay que consignar experiencias misioneras, muy ricas y valiosas, pero de más bien corta duración: Duitama, Dosquebradas, Montería, Agrimissio. Las misiones populares han existido en la Provincia casi de manera permanente. En los más variados lugares de la geografía nacional han evangelizado los Vicentinos: Nariño, Cauca, Valle, Viejo Caldas, Antioquia, Tolima, Huila, Costa Atlántica, Boyacá, Cundinamarca, Santander: pueblos y veredas han recibido a los misioneros desde cuando la Congregación llegó a Colombia.

11. Las PARROQUIAS no han sido un ministerio muy buscado por la provincia de Colombia. Las ha habido y las hay; muchas nos han llegado

de manera coyuntural para atender una llamada o una circunstancia especial. Nuestra Señora de las Mercedes, en BOGOTÁ, aneja a la Casa central, fue erigida en 1954; San Vicente de Paúl, aneja a la residencia del director de las Hermanas en CALI, nace en diciembre de 1955; para entrar a MEDELLÍN recibimos de Mons. Tulio Botero, CM., la parroquia de San Vicente de Paúl en 1961. Evolucionó en todos los sentidos y con el ánimo de servir a los más pobres se canjeó por Nuestra Señora de los Dolores en la región sur-oriental: pobre y conflictiva.

San José, en Santa Marta, nos dio oportunidad de permanecer allí después de entregar el seminario mayor y menor: eso fue en 1978.

Hubo una parroquia muy para vicentinos en EL PARAMO, Santander, recibida en 1956, santuario de Nuestra Señora de la Salud y sede del Instituto de Liderato Social, fundado y organizado por el P. César Rosas, CM. Otras mieses nos reclamaron y la dejamos en manos de sacerdotes diocesanos.

NOCAIMA Y MONTERIA también tuvieron misioneros vicentinos. La estadía fue breve en ellas.

12. En los últimos años se han fundado las casas de COCHABAMBA en Bolivia para la formación del clero en el seminario nacional de San José (1980) y GUARANDA para el equipo misionero del Bajo Cauca. Extenso territorio, en las márgenes del río Cauca, bien poblado, con precarios medios de comunicación, mucho abandono estatal y gran ignorancia religiosa. Monseñor Eloy Tato, obispo de Magangué, nos entregó cuatro parroquias, a las que se sumó MAJAGUAL, de la diócesis de Sincelejo.

EL EQUIPO MISIONERO sentó reales en el Cauca y después de misionar pueblos y veredas, en el norte y en el sur, se establece en Popayán a partir de 1991 para organizar la parroquia misionera de los Santos Juan y Pablo, con la esperanza de llegar a ser un centro misionero para todo el Cauca.

13. En CARTAGO nació una casa de descanso, con atención a varias capellanías. La vieja casa, donde residieron los cohermanos desde 1944, fue vendida para construir una con mejores condiciones para los Padres y Hermanos ancianos.

14. En 1981, la provincia acudió al llamado de la vice-provincia de COSTA RICA para atender la pastoral vocacional. El cuidado de dos parroquias, en San José y Turrialba, le abrió caminos a la pastoral que buscaban. Y pronto cosecharon los primeros frutos. Este crecimiento vocacional hizo que se construyera casa de formación en IPIS, donde han reunido a los jóvenes para la vida comunitaria; el seminario mayor les brinda la formación académica. Los vicentinos colombianos están al frente de la casa de formación y dejaron en manos de la vice-provincia las parroquias.

Esta síntesis de la historia de la Provincia nos descubre un crecimiento orgánico, dirigido por las *misiones* y la *formación del clero* como ministerios principales. En estos dos campos la provincia ha tenido una rica experiencia que la caracteriza y la vivifica.

● **NUESTRO COMPROMISO: LAS MISIONES Y LA FORMACION DEL CLERO.**

15. El estudio de las diferentes fundaciones nos descubre que las misiones y la formación del clero en los seminarios nos han caracterizado y son el eje de nuestra vida provincial.

La escasez del clero y la necesidad de formar los jóvenes aspirantes al sacerdocio hicieron que los obispos acudieran, primero al Padre General y luego a los Visitadores, para pedir que la Congregación se hiciera cargo de los seminarios. Era costumbre que el mayor y el menor tuvieran una dirección única y vivieran en la misma casa. Los Padres llegados de Francia y Europa y los formados aquí se destacaron por la calidad de la formación que impartían en los seminarios. No es de extrañar que los obispos les brindaran confianza. La formación espiritual, académica y pastoral era de muy buena calidad; los equipos de formadores han dado testimonio de sólida unidad de pensamiento y de acción. No pocos han descollado por su virtud y su ciencia.

16. Desde los comienzos de la provincia, al lado de los formadores, llegaron los misioneros que predicaban a los campesinos, siguiendo la tradición de la Congregación. La historia nos cuenta que los primeros formadores de seminarios aprovechaban las vacaciones para ir a misiones, algunas veces en compañía de los mismos seminaristas. Las misiones populares han sido un signo de la vitalidad de la provincia.

La condición misionera de la provincia hizo que la Santa Sede le confiara dos Prefecturas Apostólicas: Arauca y Tierradentro. Sin duda, estas misiones alimentan los ideales misioneros de aspirantes y seminaristas.

Fueron estas misiones empresas de mucho aliento para una Provincia que no contaba con suficiente número de misioneros. Esta fue la razón para entregar Arauca.

17. Pasadas un poco las penurias vocacionales y la crisis de la década de los 70, la Provincia fortalece el trabajo en estos dos ministerios que han sido su patrimonio. Cobran fuerza los seminarios mayores que se renuevan por fuerza de los tiempos y por exigencia eclesial. Se revisan los criterios de formación en cuanto a disciplina, espiritualidad, estudios y actividades pastorales. La vida espiritual asimila reformas conciliares, expresiones comunitarias, prácticas de religiosidad popular y formas litúrgicas de oración y celebración.

Los estudios del mayor han cambiado muchísimo: los manuales han quedado atrás y se ha personalizado la enseñanza. La participación de los alumnos es necesaria, la investigación en las bibliotecas fecunda el pluralismo de las ideas, el sentido crítico introduce mayor actividad en la vida académica de los seminarios. Estos cambios han exigido muchísimo a los profesores de seminarios para renovar sus ideas y sus métodos docentes.

El gobierno provincial ha trabajado en este proceso de actualización: ha prodigado los estudios de especialización en diferentes universidades, los cursos, los encuentros, las experiencias. Hemos buscado dentro y

fuera lo que nos puede ayudar a responder mejor a los signos de los tiempos.

18. Durante muchos años los Directorios de los seminarios mayores y menores traídos de Francia, fueron la norma de todo el proceso de formación. El Concilio nos abrió las puertas de la renovación. La "Ratio Formationis" se fue concretando en diferentes niveles: general, nacional, diocesano. La provincia de Colombia elaboró su propio directorio para los seminarios diocesanos con los elementos que le brindaba el carisma vicentino y que se integraban bien en toda la normativa eclesial para la formación de los presbíteros.

Una característica, y muy importante, es la participación de la comunidad formativa en la organización y en la marcha del seminario. Al comenzar el año escolar, formadores y alumnos se reúnen para hacer el 'planeamiento' o proyecto anual del seminario. Los criterios y las normas de formación encuentran, a través del diálogo y la búsqueda, apoyada en las experiencias anteriores, cauces concretos para su aplicación. Todo planeamiento está sometido al proceso de elaboración, revisión, reorientación y evaluación. La bondad del método está en que hace realidad la opción pastoral de la Iglesia de América Latina de buscar la *participación y la comunión*. Es necesario, a mi manera de ver, que se tenga en cuenta el método en todos los niveles de las iglesias particulares. Si no, la enseñanza de los seminarios desaparece por la fuerza del individualismo y de la pastoral indiscriminada de las masas.

La dimensión pastoral de la formación, con la nueva visión de la Iglesia, se ha renovado. Los estudios tienen una orientación pastoral, las experiencias de los alumnos se insertan en la pastoral diocesana y parroquial, se diversifican las acciones teniendo en cuenta la situación de las personas y de los grupos. La creación de comunidades cristianas y la atención a los pobres y a los enfermos caracterizan los proyectos pastorales que nacen en el seminario. Los formadores son llamados a participar activamente en las actividades pastorales de los seminaristas.

19. En la provincia de Colombia, la actividad misionera tiene tres modos de ejecución: las misiones populares, las misiones institucionales y las misiones ocasionales o temporales.

Las misiones populares, herencia de San Vicente, son muy queridas en la provincia. Comenzaron cuatro años después de la llegada de los primeros misioneros a Colombia. Se caracterizan por ser itinerantes, poco tiempo en cada sitio; un tanto masivas; con especial énfasis en la recepción de los sacramentos, sobre todo reconciliación y comunión. Se atiende la catequesis a diferentes grupos, se multiplican las visitas a los hogares, privilegiando aquellos donde hay enfermos o gentes muy pobres. Nuestras misiones buscan crear comunidades cristianas que sigan reuniéndose para celebrar la palabra, para orar y mantener el servicio de los pobres. Se detectan líderes, a los que se les da alguna formación. No siempre se logra que los párrocos hagan postmisión y sigan atendiendo y formando a los líderes.

20. *Las misiones institucionales* son aquellas de los territorios de mi-

sión, Prefecturas y Vicarías Episcopales. Responden a la necesidad que tiene un territorio, generalmente extenso y poblado, y a un llamado de la Iglesia que lo confía a la Congregación.

Durante 40 años la Provincia atendió la Prefectura de Arauca (hoy erigida en diócesis), extenso territorio en la zona oriental de Colombia limítrofe con Venezuela. Entonces no había mucha población y los caminos eran malos; mejores vías eran los ríos. Los misioneros eran pocos, pero de una altura espiritual y humana muy grande, que recorrieron todos los rincones anunciando el Evangelio.

21. La Prefectura de Tierradentro, tierras muy quebradas, de difícil acceso en otros tiempos, de donde nació el nombre "Tierra adentro". Es sede de la comunidad indígena páez que conserva su organización y cultura propias: resguardos, lengua, costumbres, etc. Tiene asiento una pequeña comunidad de negros, que fueron llevados para el trabajo de las minas de sal; los blancos y los mestizos están por aquí y por allá, especialmente al sur.

El clima es benigno, pero el ambiente cultural es difícil de conocer y asimilar. Algunos misioneros han aprendido la lengua y cuentan con buenos 'bilingües', que apoyan muchísimo el ministerio. La misión ha llevado muchos bienes a la región: Monseñor Enrique Vallejo sembró de escuelas y colegios la región; las frecuentes visitas de los misioneros a las parcialidades hicieron que se reconstruyeran o edificaran iglesias y capillas, que las fiestas patronales reunieran a la comunidad. La presencia de las misioneras (Lauritas, Vicentinas y Juanistas) en las parcialidades, en la atención de las escuelas, ha sido muy benéfica para Tierradentro. Los maestros han tenido atención especial de parte de la Prefectura. También se ha impulsado la construcción de hospitales y centros de salud, carreteras y caminos.

De unos años para acá se ha recuperado notablemente el gusto por la lengua páez que tendía a olvidarse en las generaciones que acudían a la escuela y comenzaban a aprovechar las ventajas de la civilización occidental. Radio "Eucha" (buenos días), es una emisora bilingüe fundada por Monseñor Germán García, que transmite diariamente programas que son escuchados en gran parte de la Prefectura. Muchos se elaboran en las mismas parcialidades indígenas. La presencia de maestros bilingües en muchas escuelas y la apertura del Seminario Indígena Páez, en Irlanda, para la formación del clero autóctono, ha sido un elemento más de la revaluación del indígena y su cultura.

Actualmente hay nueve parroquias en la Prefectura; los misioneros pueden desplazarse con relativa facilidad a las comunidades y en algunas tienen su residencia en el mismo lugar de la parroquia. La Congregación está dividida en tres casas constituidas, de suerte que los misioneros puedan encontrarse periódicamente, con facilidad, y experimentar la convivencia fraterna y hacer la programación del trabajo apostólico.

Es bueno anotar que el territorio ha padecido muchísimo con la violencia política, con la guerrilla y ahora con el narcotráfico, porque abundan los cultivos de amapola, planta de la que se extrae la heroína.

La acción de la Iglesia se ha visto limitada por cuanto los animadores laicos no han tenido la libertad suficiente para animar las comunidades. Se ha respetado la vida de los misioneros que han estado colaborando, de manera permanente, en la búsqueda de progreso, de paz y de concordia.

22. Desde 1977, el obispo de Magangué nos confió el extenso territorio que bordea el río Cauca, en el sur del departamento de Bolívar. Son cuatro parroquias que, en el 88, se aumentaron a cinco al recibir una de la diócesis de Sincelejo. La Provincia aumenta progresivamente los efectivos residentes y apoya la misión con Padres y estudiantes que van en los tiempos de Navidad y Semana Santa. Ahora participan también los misioneros laicos.

Progresivamente la misión llega al pueblo que recibe la palabra, de suerte que se observa buena participación en la vida de la Iglesia. La acción de los misioneros es bien tenida en cuenta por sus programas sociales y políticos. En la región se han asentado grupos de guerrilleros y de militares. La paz no es el ambiente en que trabajan los misioneros.

23. *Las misiones ocasionales* han sido de muy buen recibo en la provincia. Son las que se hacen en Navidad, Semana Santa y vacaciones. En ellas participan Padres, Hermanos y estudiantes. El equipo misionero y Agrimissio, una organización internacional para misiones, dirigida en Colombia por el P. Luis Antonio Mojica durante varios años, organizaron este tipo de misiones en muchos lugares de Colombia. Ultimamente las misiones de Tierradentro y Guaranda reciben un gran apoyo de este tipo de misiones, pero hay otros lugares adonde llegan los misioneros. La misión de reconciliación nacional, organizada por el episcopado colombiano, ha recibido un aporte muy interesante de la Congregación.

Estas misiones son un ingrediente muy importante de identificación, animación y formación permanente en la Provincia.

● LA FORMACION DE LOS MISIONEROS VICENTINOS

24. Los primeros misioneros que llegaron de Francia comenzaron muy pronto la *promoción vocacional*. En 1886 fundaron la Apostólica de Cali y en 1890 contaban con novicios y estudiantes. Para buscar mejores condiciones de clima se produjo el desplazamiento a Santa Rosa de Cabal en 1894. La capital, Bogotá, por los recursos que ofrecía para la formación, atrajo la atención del Visitador, y allá trasladó la Casa Central: sede del Visitador, Noviciado y Escolasticado. Estamos en 1919. No tenemos información de cómo se hacía la pastoral vocacional. Sí sabemos que la Apostólica de Santa Rosa daba frutos y muy buenos. Allí comenzaba el cultivo de la vocación. Eran cinco años de humanidades.

Hasta la llegada del P. Martiniano Trujillo como Visitador (1938) era más colegio que seminario. La calidad de la formación era muy buena. El método, "como en Francia": exigente en los reglamentos, rico en enseñanzas y fecundo en resultados. La Apostólica culminaba con la "toma de sotana". Quienes decidían seguir adelante en el Noviciado, recibían,

con solemnidad, la librea de los clérigos. Los aires de renovación que trajo el Concilio, cambiaron la sotana por el diploma de bachiller, que se otorga a quienes terminan el ciclo académico de secundaria, provisto por la educación nacional.

25. *La Apostólica de Villa Paúl* en Funza fue fundación del P. Antonio José Reyes en 1958. El notable número de alumnos que desde Cundinamarca y Boyacá y otros departamentos vecinos se desplazaban a Santa Rosa y la necesidad de promover más la pastoral vocacional fue el motivo de la nueva Apostólica. Pronto el cariño de los misioneros echó raíces y Villa Paúl ocupó un lugar especial en la Provincia. En 1974 la Comunidad aceptó la dirección del colegio-seminario de Facatativá y con él se unió la Apostólica. El P. Naranjo describe el fruto de Villa Paúl en poco menos de dos décadas: "Hermoso, inapreciable fruto que se llama la promoción intelectual de niños y jóvenes. Y qué decir de la formación cristiana? Mostrar a la generación que se levanta los caminos de la virtud y de la felicidad ventura? Y acostumbrarlos a seguir por tales sendas? Darles la luz, la vida, Jesucristo?" (Naranjo José: Apuntes para una historia de la Congregación de la Misión en Colombia, III. pgs. 219-220).

26. *La Pastoral Vocacional* se hizo a través de los misioneros, las Hijas de la Caridad, los estudiantes y apostólicos, de manera ocasional, sin organización y objetivos precisos. Durante la crisis del postconcilio se vio la necesidad de promover las vocaciones. Esta preocupación se discutió ampliamente en la Asamblea Provincial de 1977 y se decidió organizar un equipo de Pastoral Vocacional de tres Padres. El mandato de la Asamblea fue atendido por el P. Abel Nieto, asistente provincial, encargado del gobierno por enfermedad del P. Visitador.

El equipo, constituido en casa "ad instar domus", hizo su programación y comenzó a trabajar apoyado por los misioneros y las Hijas de la Caridad. Poco a poco fue haciendo contacto con grupos juveniles, colegios, parroquias, y fue encauzando muchachos hacia la Apostólica y los estudios de filosofía. Organizó un plan de padrinos para apoyar económicamente a los más necesitados, hizo imprimir material de divulgación de la vocación misionera y vicentina. Se hizo buena promoción a la oración por las vocaciones.

Es así como la Pastoral Vocacional se ha consolidado y puede mostrar un grupo numeroso y de buena calidad en todas las casas de formación. El compromiso de toda la Provincia se expresa en una jornada mensual de oración por las vocaciones vicentinas y en el nombramiento de un misionero en cada casa, encargado de promover las vocaciones.

Las Hijas de la Caridad merecen un reconocimiento muy especial por cuanto su colaboración ha sido muy generosa promoviendo y apoyando espiritual y económicamente y con seguimiento cuidadoso de los jóvenes a quienes han hecho el anuncio de la vocación misionera vicentina.

27. *El Seminario Interno* o noviciado siguió a la Apostólica durante muchos años. Tenía su sede en la Casa Central, con estricta regla de separación de Padres, Estudiantes y Hermanos. Conservó la sencillez y la exigencia de la tradición que vino de Francia.

En la década de los 70, al disminuir el número de vocaciones, las nuevas condiciones de vida pidieron colocar el Noviciado después de la Filosofía. Crecieron las exigencias académicas y se mitigó el rigor del reglamento. La participación en la programación de la vida de la comunidad fomentó la reflexión de formadores y alumnos. Este trabajo, puesto por escrito, fue un buen aporte a la comisión nombrada por el P. General para elaborar la "Ratio Formationis" del Seminario Interno en la Congregación. El planeamiento que hacen los novicios al comenzar, las evaluaciones periódicas y finales, les dan una participación muy activa en todo el proceso de formación.

El Seminario Interno tuvo años de trashumancia: Santa Rosa, Medellín, Villa Paúl, y finalmente, a partir de 1988, la nueva Casa Provincial de Bogotá. Tras largos debates en asambleas provinciales, se lo colocó después de terminar la Filosofía.

28. *La experiencia pastoral* o magisterio en otros años, no ha sido siempre parte del proceso de formación. En tiempos pasados, después de la Filosofía, sirvió para completar los equipos de formación en los Seminarios. Poco a poco fue adquiriendo un valor pedagógico más claro como etapa de formación que se haría después del Noviciado. Además se vio la conveniencia de hacerla tanto en los Seminarios como en las Misiones.

29. *La Filosofía y la Teología* se hicieron en la misma Casa Central hasta la década del 60 y siguiendo los directorios y programas que trajeron los primeros misioneros, con algunas variantes. La separación de la Filosofía y la Teología se llevó a cabo en el gobierno provincial del P. Eduardo Arboleda. El 20 de marzo de 1965 fue inaugurado el seminario "La Milagrosa" (Sepavi) en Medellín. Estudios y formación se hicieron en casa, hasta 1973 cuando el P. Panqueva, entonces Visitador, por la escasez de formadores y el interés por los estudios propuestos, envió a la Universidad Pontificia Bolivariana a los estudiantes. Se experimentaba un programa para aspirantes al sacerdocio en cinco años; el Seminario Mayor Arquidiocesano y algunas comunidades religiosas participaban de él. Esta experiencia duró pocos años con resultados más bien pobres desde el punto de vista vocacional.

En el año 76 se volvió al claustro con profesorado propio. Desde entonces Sepavi acoge a los jóvenes de Filosofía que vienen de la Apostólica de Santa Rosa o de la Pastoral Vocacional.

A partir de los 80 el número de filósofos aumentó notablemente y se ha mantenido por encima de los cuarenta alumnos en dos cursos. La organización de la Filosofía se ha enriquecido con la participación de formadores y seminaristas en la elaboración del planeamiento, proyección apostólica hacia los pobres, inserción en actividades pastorales de la Arquidiócesis. Los programas filosóficos se han adaptado a las exigencias del tiempo y se ha incrementado el estudio de las materias auxiliares como sociología, psicología, medios de comunicación, pedagogía, etc.

La Teología ha vivido con más intensidad las vicisitudes del cambio.

La Universidad Javeriana de Bogotá, la mencionada Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín han recibido a nuestros Estudiantes de Teología. En el año 76 se volvió a los estudios en casa, con profesores de la Comunidad en su gran mayoría.

En 1981 se inauguró la nueva construcción para el Teologado en Funza (Villa Paúl), donde antes estuvo la Apostólica. Con la nueva casa llegó un periodo de estabilidad y crecimiento del Teologado. El número ha llegado a ser superior a los cuarenta. La participación en el proceso de formación ha sido más activa. Los planeamientos en elaboración, ejecución y evaluación se han mostrado como una herramienta muy válida para que los jóvenes asuman con responsabilidad su maduración personal y comunitaria. Las áreas de formación, espiritual, comunitaria, académica y pastoral abren perspectivas a las necesidades de la misión, a la idiosincrasia de los jóvenes de hoy y a las llamadas urgentes del Evangelio que ha de informar toda la vida del misionero.

La formación vicentina ha recibido un cuidado muy especial en todos los momentos de la formación y se busca que los jóvenes tengan una conciencia muy clara de su identidad misionera y vicentina. La historia de la Congregación, la identidad vicentina, el conocimiento de las Constituciones y de los ministerios propios de la Congregación, amén de las experiencias que se multiplican durante los años de la formación, consolidan la formación misionera. La Provincia hace de las casas de formación centros de encuentro misionero para que todos los cohermanos se conozcan y experimenten la comunidad fraternal.

La formación en la Provincia se ha caracterizado por ser exigente, equilibrada, comunitaria, práctica, con mucho sentido de los pobres, centrada en la misión, con suficientes espacios para conjugar la libertad y la disciplina, sobria en las necesidades materiales. El acompañamiento de los formadores y la dirección espiritual se convierten en una característica de todo el proceso de formación. Se busca informar en las ciencias auxiliares de nuestros ministerios. En una palabra, se busca que la misión, como seguimiento de Cristo, evangelizador de los pobres, anime todo el proceso formativo.

30. *La formación permanente* se ha venido haciendo, de manera general, a través de cursos, encuentros, estudios a distancia, siguiendo las exigencias de las misiones y de la formación en los Seminarios. Es un trabajo más bien informal, que no responde a una programación muy definida de antemano.

Más sistemática ha sido la formación en Universidades de Europa y en las ciencias relacionadas con la misión. Desde el año 52 se ha mantenido un grupo de estudiantes de Teología, Biblia, Moral, Filosofía, etc. Esta constancia ha favorecido el trabajo en los Seminarios y en las misiones que encuentran quiénes reflexionen y promuevan la renovación de contenidos y métodos.

Como toda la Iglesia y las comunidades religiosas, también nosotros sufrimos la crisis postconciliar. Hubo una baja sensible de las vocaciones para el Noviciado y el Estudiantado. El abandono del Sacerdocio se

dio en pocos misioneros en relación con el total. El proceso que la Provincia llevó de fidelidad a la vocación, a la oración, a la vida comunitaria y a la formación, hizo madurar a la Provincia y la preparó de alguna manera para superar el tiempo de la crisis.

• LA ORGANIZACION PROVINCIAL

31. Las estructuras provinciales han sido muy sencillas, reducidas a las exigencias de las Constituciones y Estatutos y de los ministerios de la provincia. Me parece conveniente destacar la influencia de las Asambleas Provinciales, sobre todo después de las reformas constitucionales. La comisión preparatoria desencadena un trabajo muy importante en cada una de las comunidades locales y entre los delegados a la Asamblea. Todos los misioneros se sienten interpelados por el tema que se va a desarrollar y por los asuntos administrativos que se han de discutir.

A partir de la Asamblea Provincial de 1970 se ha trabajado el *objetivo provincial*. Se ha evaluado y enriquecido de suerte que proyecta iluminación a todo el plan provincial; también las Asambleas hacen énfasis en temas peculiares que son asumidos en el plan provincial. Las Normas Provinciales, fruto de estudios realizados en Asambleas, se han actualizado y nos ayudan a resolver asuntos prácticos en la vida provincial.

En la Asamblea Provincial de 1974 se organiza el consejo de pastoral y seis secretariados. Las evaluaciones posteriores los redujeron a cuatro áreas de pastoral, con un secretariado encargado de impulsar el trabajo específico. El secretariado de estudios vicentinos (SEVCO) tiene el objetivo de estudiar y actualizar la doctrina de San Vicente. Cada área cuenta con la asesoría inmediata de un consejero provincial, nombrado por el Visitador, quien une el área con el gobierno provincial.

Las áreas de pastoral son: pastoral vocacional vicentina (P.V.V.), pastoral vocacional diocesana (P.V.D.), pastoral de misiones (P.M.) y pastoral de los laicos (P.L.). Esta organización, presidida por el Visitador, ha servido para animar la vida de la provincia en sus ministerios específicos.

Para la administración de la economía funciona un "comité provincial de pobreza y administración", que asesora al ecónomo provincial en el desempeño de su oficio y es órgano de consulta para cuando el visitador lo crea necesario o conveniente.

32. *La vida comunitaria* debe destacarse al hacer esta semblanza de la provincia porque es un valor muy importante en toda la vida misionera en Colombia. Además de las relaciones institucionales que crea la organización y el ministerio, la vida en fraternidad apoya muchísimo el diario quehacer de los cohermanos. El lema vicentino de estimarse a la manera de buenos amigos que se quieren, goza de aprecio y encuentra realización en las diversas comunidades y entre todos los misioneros. La vida de oración es buena y favorece el encuentro personal y la fidelidad a la vocación.

Es criterio provincial que los misioneros no vivan solos. Quienes por razón del ministerio no están diariamente en comunidad, deben encon-

trarse periódicamente para avivar las relaciones fraternas y el espíritu comunitario.

Esta semblanza de la provincia de Colombia es, sin duda, muy incompleta, pero quiere ser una ventana abierta a los hermanos de otras provincias. Compartimos nuestra experiencia con la sencillez con que la vivimos.

CUADRO INDICATIVO DE LA EVOLUCION DE LA PROVINCIA A PARTIR DE 1905

Año	Casas N°	Padres	Hermanos	Estudiantes	Seminaristas
1905	10 (6 Col*)	33	8	8	3
1925	9	60	6	12	7
1935	9	62	10	9	8
1939	9	60	11	15	4
1956	13	102	26	29	21
1962	15	107	21	26	9
1968	16	120	23	21	4
1972	17	111	20	28	7
1978	17	106	14	30	4
1986	18	95	12	74	10
1992	20	99	14	97	14

VISITADORES DE LA PROVINCIA Y AÑO DE POSESION

Prov. América Central:	P. Gustavo Foing, 1872 P. Germán Amourel, 1886 P. Jorge Revellièrre, 1890
Prov. Colombia:	P. Juan Floro Bret, 1900 P. José Pron, 1919 P. Martiniano Trujillo, 1938 P. Antonio José Reyes, 1956 P. Eduardo Arboleda, 1962 P. Luis Antonio Mojica, 1968 P. Alvaro Panqueva, 1972 P. Abel Nieto, 1978 P. Alfonso Cabezas, 1986 P. Aurelio Londoño, 1988

NOTAS:

- * La provincia de América Central comprendía varios países. Aquí se anotan las casas y misioneros residentes en Colombia.
- * A partir de 1939 los años corresponden a la posesión de nuevo visitador. Los datos se han tomado de los catálogos de la Congregación.

BIBLIOGRAFIA:

- NARANJO José, C.M.: *Apuntes para una historia de la Congregación de la Misión en Colombia, Bogotá, 1985.*
 NARANJO, ibidem II: "Cali, Tunja, Santa Rosa, BOGOTÁ, 1986.
 NARANJO, ibidem, III: "Nátaga, Tierradentro, Ibagué, Prefectura de Arauca, Bogotá, Garzón, Casa de Formación". Bogotá, 1988.

VICENTINOS AL SERVICIO PERMANENTE DE LA IGLESIA

Padre ADOLFO LEON GALINDO P., C.M.

El contenido de este sencillo artículo tuvo origen en un coloquio informal que despertó interés por investigar y analizar, en la historia de la provincia colombiana, al lado de los ministerios propios y tradicionales de nuestro carisma en misiones y en seminarios, y al lado también, aunque en escala menos significativa, de nuestra labor en las parroquias, otras actividades dignas de rememorar, y que, unidas a las anteriores, marcan una constante significativa de servicio permanente a la Iglesia y de eficaz y oportuna respuesta a las peticiones de señores obispos y al clamor de los tiempos.

En apoyo del rigor histórico y para satisfacción general, los "Apuntes para una historia de la Congregación de la Misión en Colombia", que con tanta acuciosidad y fidelidad elaboró el Padre José Naranjo, son fuente imprescindible de este ensayo y colaboración.

No obstante la mejor voluntad de reseñar buen número de hechos que se cubren desde 1913, cuando se constituyó en forma independiente la Provincia vicentina de Colombia, muchos serán los nombres y detalles que se escapan. Nos acogemos a la benevolencia de todos y ojalá demos oportunidad a otros de que completen y perfeccionen nuestro relato.

1. GALERIA DE OBISPOS Y PRELADOS

Nada tan significativo y entrañable en el servicio a la Iglesia como la tarea confiada a los Obispos.

La Congregación tendrá, de suyo, algo que espigar en estos campos de Dios cuando, de su discreta labor formadora en los seminarios, puede presentar a diez jerarcas exalumnos del seminario de Popayán, según los datos del Padre José Naranjo, a no menos de cinco del seminario de Tunja y a tres o cuatro entre Ibagué y Garzón.

Pero más significativo es contar con que, de las filas vicentinas, han sido promovidos al episcopado prestantes misioneros, honra de la Congregación y de la Iglesia en Colombia:

Mons. Manuel Antonio Arboleda, Arzobispo de Popayán, su terruño, de 1907 a 1923.

Mons. Bernardo Botero Alvarez,
Obispo de Santa Marta: 1944-1956,
Arzobispo de Nueva Plamplona: 1956-1959, año de su muerte.

Mons. Tulio Botero Salazar,
Obispo auxiliar de Cartagena: 1949-1952,
Primer obispo de Zipaquirá: 1952-1957,

- Arzobispo de Medellín: 1957-1979,
Arzobispo dimisionario: 1979-1981, año de su muerte.
- Mons. Samuel Silverio Buitrago Trujillo,*
Obispo auxiliar de Manizales: 1968-1973,
Obispo de Montería: 1973-1977,
Arzobispo de Popayán: 1977-1990, año de su muerte.
- Mons. Germán García Isaza,*
Primer obispo de Caldas (Antioquia) 1988...
- Mons. Alfonso Cabezas Aristizábal,*
Obispo auxiliar de Cali: 1988-1992,
Obispo coadjutor de Villavicencio, con derecho a sucesión: 1992...
Y en calidad de prelados en territorios de misión:
- Mons. Emilio Larquère (francés),*
Prefecto apostólico de Arauca: 1915-1924.
Prefecto apostólico de Tierradentro: 1924-1948.
- Mons. José María Potier (francés),*
Prefecto apostólico de Arauca: 1924-1950, año de su muerte.
- Mons. Gratiniano Martínez,*
Prefecto apostólico de Arauca: 1950-1957. En ese año se entregó la misión.
- Mons. Enrique Vallejo Bernal,*
Prefecto apostólico de Tierradentro: 1950-1957.
- Mons. Germán García Isaza,*
Prefecto apostólico de Tierradentro: 1977-1988.
- Mons. Jorge García Isaza,*
Prefecto apostólico de Tierradentro: 1988...

2. SERVICIOS ESPECIALES DE IGLESIA A NIVEL INTERNACIONAL

Se agrupan en esta sección, bien sea las actividades que realizan fuera de Colombia miembros de esta provincia, bien las que, aún realizadas aquí, tuvieron su origen o apoyo a nivel internacional.

AGRIMISSION (Instituto de promoción campesina), auspiciado económicamente desde Europa, pero que desarrolló toda su actividad en Colombia. Desde 1973 hasta 1975 se beneficiaron Charalá y el Valle de Tenza. Bajo la dirección del Padre Luis Antonio Mojica y la ayuda del Padre Vicente Olmos, un equipo de 18 religiosas y un laico se desplazaron para dictar cerca de 40 cursos de formación de líderes; y no menos de cien campesinos completaron los estudios de escuela primaria. Desafortunadamente no pudo subsistir cuando se trasladó la ayuda a otro país.

ADVENIAT. A título de colaboración la Provincia cedió de tiempo completo al Padre Florencio Galindo, por muchos años, en una importante labor de alcance latinoamericano, cumplida aquí mismo en Colombia, en Alemania y en Suiza.

FEDERACION BIBLICA INTERNACIONAL (Regional). Conocida primero como Febicam, ahora como Febic, en ella han colaborado primero el Padre Florencio Galindo y actualmente el Padre Gabriel Naranjo.

EN NICARAGUA el Padre Jorge Ocampo, en asocio del Padre Anselmo Salamero, llegado de España, de 1987 a 1990 prestó valioso y oportuno servicio de profesor y formador en el Seminario mayor de Nicaragua.

EN BOLIVIA. En una labor que aún perdura, varios misioneros colombianos se han sucedido en la dirección de las Hijas de la Caridad desde 1975 y en la formación de futuros sacerdotes diocesanos desde 1979.

INSTITUTO DE LITURGIA PASTORAL (I L P) en Medellín.

Gracias al interés y apoyo de Mons. Tulio Botero Salazar, CM., por ese tiempo arzobispo de Medellín, el Instituto inició labores el 15 de julio de 1965 con la colaboración de los Padres José Manuel Segura y Alvaro J. Quevedo, como equipo fundador.

El Padre Segura fue el primer director de 1965 a 1968. Lo sucedió el Padre Quevedo, quien dirigió de 1968 a 1973.

Al mes de fundado, el 15 de agosto, se realizó el primer curso. La tarea fundamental fue la formación en la liturgia posconciliar, a nivel latinoamericano. Esa fue la línea orientadora de todos los cursos y encuentros en los que participaron obispos, superiores provinciales, sacerdotes, religiosos y laicos del área latinoamericana. La duración de los cursos era de uno a tres meses.

Ocuparon cátedra como profesores ilustres especialistas de América y de Europa. Entre ellos dos vicentinos suficientemente conocidos: Padre Rafael Ortega (1969), biblista, y Padre Carlos Braga (1970), liturgo.

En un encuentro con los obispos participó el Cardenal Tabera, siendo Secretario de la Sagrada Congregación de Sacramentos.

Otra modalidad en el trabajo programado fue la de desplazarse para dictar cursos en diversos países de Latinoamérica. Se prestó, además, colaboración en materia de liturgia a institutos paralelos como el ICLA de Manizales, el IPLA de Quito (Ecuador) y el IPLAJ de Bogotá.

La diferencia de criterios con Mons. Alfonso López Trujillo, quien fuera sucesivamente Secretario, Presidente del Celam y finalmente arzobispo de Medellín, impuso la necesidad de dejar esta obra, en 1973.

3. SERVICIOS ESPECIALES, A NIVEL INTERNACIONAL, DENTRO DE LA CONGREGACION

Que se nos permita, ante todo, hacer memoria agradecida de tantos insignes misioneros extranjeros que, a lo largo de una historia ya centenaria, con su trabajo, testimonio y hasta rindiendo su propia vida en suelo colombiano, contribuyeron a cimentar y consolidar nuestra Provincia.

El recuerdo se remonta a 1870 con los primeros misioneros que acamparon en nuestra Patria, por los contornos de Popayán: Gustavo Foing,

Augusto Rieux, Juan Bautista Melésieux, Juan Floro Bret, Francisco Stappers, Constante Veltin, para nombrar de los de avanzada.

Se detiene luego complacido en figuras tan prestantes como José Pron, Emilio Larquère, José María Potier, Enrique Fourçans, Víctor Prades, Luis Tramecourt, Julio Calas, Gabriel Moulet, Pedro Berthomet, Pedro Bérít, Caudio Merle, Guillermo Kerremans, Matías Job, Juan Nopomuceno Weemaes, Enrique Cosyn, Ernesto Catalano, Nicanor Cid, Jesús Ramón y Tórnero, José Manuel Segura, para mencionar algunos de los difuntos... Y saluda con cariño entre los vivos a Guillermo Ruszik, Emeric Kuti, Bernabé Salazar y Anselmo Salamero, que con su ejemplo y amor a la Congregación, nos siguen estimulando.

Pero es también importante y significativa, a nivel internacional, la cooperación de nuestra Provincia a distintas obras de la Congregación:

Padre Francisco Lagraula, de director del Seminario Interno en Bogotá, a Visitador en América Central.

Padre Guillermo Kerremans, de superior en el Seminario de Tunja, también a Visitador en América Central.

Padre Matías Job: Fue por varios años hasta su muerte director de Hermanas en la provincia francesa que existió en Madrid.

Padre Alfonso Tamayo: fue miembro del grupo SIEV de estudios videntinos, a nivel internacional.

Esto en lo que respecta a los que son ya difuntos.

De los que, a Dios gracias, viven aún:

Padres Hugo Bedoya y Alvaro Restrepo en las misiones de África. Padre Hernando Escobar, Director de Hermanas en Santo Domingo, de 1979 a 1983, y en Bolivia, en 1984 y 1985.

Padre Jorge García, Director de Hermanas en Bolivia, de 1975 a 1981, y párroco de San Benito, con la colaboración, por varios años, del P. Juan Evangelista Murcia.

En Costa Rica, desde 1980, han trabajado los Padres Pedro Martín González, Gilberto Albarracín, Marlio Nasayó, Dimas Jaime, Samuel García y Teófilo Cabrera. Desde 1993 estará también colaborando en la formación el P. Juan Campos.

Han prestado ayuda en la provincia de Cuba, el P. Francisco Salamanca de 1988 a 1990 y desde 1991 el P. Heriberto Vergara.

El P. John de los Ríos, en Roma, Casa Generalicia, director de la revista "Vincentiana" desde 1989.

El P. Marlio Nasayó ha sido director del seminario interno en Chile en 1992. Lo sustituye en el cargo a partir de 1993 el P. Pedro Martín González, con la colaboración del P. Manuel Reina.

El Hermano Octavio Betancourt, desde 1993, estará al servicio de la casa de la Curia Generalicia en Roma.

CLAPVI ocupa lugar destacado en este sector.

Es, ante todo, un organismo de unión e interacción en las provincias vicentinas latinoamericanas. Nació por consenso de los visitantes de esta área, cuando el P. Luis Antonio Mojica, visitador de Colombia por ese tiempo, les presentó en Caracas la idea y las motivaciones que había elaborado con la ayuda de los Padres José Manuel Segura y Alfonso Tamayo. El 24 de septiembre de 1971 tiene comienzo jurídico CLAPVI, en Tranquilandia, cerca de Bogotá, al reunirse para tal efecto los visitantes latinoamericanos.

Primero se llamó "Conferencia de Superiores Provinciales de América Latina, pero más tarde, por razones prácticas y de común interés, tomó el nombre de "Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas".

Las asambleas ordinarias de CLAPVI, para renovación de cuadros directivos, se realizan cada tercer año, en fecha previa a las asambleas generales de la Congregación.

El primer presidente fue el P. Luis Antonio Mojica, a quien sucedió el P. Alvaro Panqueva, los dos colombianos.

Desde su origen, CLAPVI ha tenido tres secretarios ejecutivos colombianos, en Bogotá.

Los tres son en su orden:

Luis Jenaro Rojas: 1971-1980;

Alvaro Juan Quevedo: de 1980 a junio de 1989; de octubre de 1989 a junio de 1992;

Hernando Escobar: 1992...

En la asamblea ordinaria celebrada en Río de Janeiro en junio de 1989 fue nombrado secretario ejecutivo el P. Antonio Elduayen, quien, fungiendo como tal desde Santiago de Chile, publicó la revista No. 64. Al ser escogido por el P. General como Director de las Hermanas en la Provincia de Chile se vio obligado a renunciar, y el Presidente de CLAPVI, de acuerdo con el Consejo Ejecutivo, pidió al P. Quevedo continuar en el cargo por ese período.

Ellos, con admirable dedicación y acierto y conforme a los Estatutos han logrado la ejecución de todos los programas previstos:

8 asambleas ordinarias hasta la fecha,

6 cursos de renovación vicentina de 1974 a 1979.

Ecuentros:

3 de 1974 a 1979;

12 de 1980 a 1992.

CLAPVI es también el nombre de la revista como órgano oficial. Se edita trimestralmente para servicio de la familia vicentina latinoamericana. Sus contenidos no solo son valiosos, sino que constituyen el logro de una importante colaboración de las provincias.

El récord de publicaciones llega a 77, que se distribuyen así:

Bajo la dirección de Luis Jenaro Rojas, del número 1 al 27 incluido.

Bajo la dirección de Alvaro Quevedo, del número 28 al 63 y del 65 al 74-75 incluido.

Bajo la dirección de Hernando Escobar, del número 76 en adelante.

En realidad CLAPVI significa para la Provincia de Colombia un servicio con carácter internacional y para toda la Congregación, a partir de 1971, cuando se fundó. Esto nos llena de satisfacción, y más aún, nos compromete al ver el grado de confianza dispensado por las demás provincias latinoamericanas.

4. SERVICIOS ESPECIALES DE IGLESIA A NIVEL NACIONAL

Es bueno destacar el hecho de que varios cohermanos se han desempeñado con acierto en funciones de Iglesia en Colombia:

Secretarios nacionales de Misiones

Padre Damiano Cellaura: 1929-1931.

Padre Rafael Bermúdez: 1931. En ese año murió.

Secretario nacional de Acción Católica

Padre Juan Félix Londoño: 1938-1941, a petición de Mon. Juan Manuel González Arbeláez, arzobispo coadjutor de Bogotá. En tales condiciones fundó y organizó la sección infantil de la Acción Católica que llamó BENJAMINES y que tenía un suplemento impreso propio como órgano de difusión. Con Benjamines por mucho tiempo laboraron los estudiantes de la comunidad en Bogotá.

Secretario Privado de la Nunciatura

P. Tulio Botero Salazar: 1946-1948, a petición de Mons. Beltrami, Nuncio Apostólico.

Dirección Nacional de la Acción Católica, con sede en Bogotá.

P. José Manuel Segura, en equipo con los Padres Alberto Acosta y Rafael Sarmiento Peralta, hoy Arzobispo de Nueva Pamplona.

Secretariado Permanente del Episcopado Colombiano.

P. Hernando Escobar, Director del Departamento de Vida Consagrada, de 1977 a 1979.

Tribunal Superior Eclesiástico de Bogotá.

P. Gustavo Luna, desde 1975.

Instituto de formación pastoral y religiosa (para juniorados).

Cabe perfectamente hacer mención en este apartado del servicio que, desde Bogotá, en nuestra antigua casa provincial de Paiba, se prestó, desafortunadamente con existencia efímera (1971-1973) a jóvenes junioras de diferentes comunidades religiosas. Gestor y animador de esa experiencia fue el P. Jorge García, con la colaboración de varios Padres de la Provincia.

Misión Nacional previa al Congreso Eucarístico Internacional de Bogotá, 1968.

Actuó como Director el P. Luis Antonio Mojica.

Conferencia de Religiosos de Colombia (C R C).

Fuera de pertenecer a ella por derecho propio todos los visitantes, desde cuando se fundó en Colombia, el P. Eduardo Arboleda fue presidente, durante su provincialato. Y los Padre Hernando Escobar y Aurelio Londoño han hecho parte de la Junta Directiva.

5. SERVICIOS ESPECIALES A NIVEL DIOCESANO

P. José Manuel Segura

Vicario de Pastoral en la Arquidiócesis de Medellín. Director de Cursillos de Cristiandad y del Movimiento Familiar Cristiano, también en Medellín. Vicario de Pastoral en la Arquidiócesis de Popayán.

Vicarios de Religiosos

En Popayán: Padres Alfonso María Tamayo, Hernando Escobar y Luis Jenaro Rojas.

En Garzón: P. Noel Mojica.

Director del Centro Catequístico: en Popayán, P. Alvaro Quevedo.

Vicario episcopal en la diócesis de Magangué: Padre Daniel Vásquez.

Presidentes Seccionales de la C R C en Ibagué: Padre Aurelio Londoño.
Padre Hernando Escobar

INSTITUTO DE LIDERATO SOCIAL EN PARAMO (Santander).

Con el interés y efectiva colaboración del señor obispo de Socorro y San Gil, el Padre César Flaminio Rosas fue alma y motor en la fundación de este instituto en Páramo, como valiosa proyección diocesana de la pastoral social. Como su nombre lo expresa, este instituto busca formar líderes campesinos para la diócesis.

Allí colaboraron muchos Padres y Hermanos vicentinos en forma muy comprometida, mientras la Comunidad estuvo encargada de esa parroquia. Pero de la bondad y solidez de la obra habla el hecho de que, una vez salidos los Padres, perdura y hace mucho bien con la guía de sacerdotes y de las hermanas Franciscanas de María Auxiliadora, que ya colaboraban con los Padres.

ESCUELA INTEGRAL O CIUDAD INFANTIL. BOGOTA 1955-1957.

El Padre José Naranjo, en el tomo III de su historia, consigna algunos datos de esta obra:

Siendo Visitador el Padre Martiniano Trujillo, a instancias de la señora Carola Correa, esposa del entonces presidente-dictador Gustavo Rojas Pinilla, el 25 de enero de 1955 aceptó la dirección de esta obra tan en la línea vicentina de servicio y promoción del pobre, concretamente de los jóvenes menos favorecidos.

El director de esa obra fue el Padre Nacianceno Arango y sus primeros

colaboradores el Padre Marco Arturo Urrego y los Hermanos Efraín Adame y Miguel Rodríguez. Posteriormente también trabajaron allí los Padres Jesús Antonio Ortiz y José María Fuentes.

A finales de 1957, posiblemente por escasez de personal, se resignó dicha obra.

DIRECCION DE COLEGIOS

En Popayán

Primera época: Colegio de Nuestra Señora del Pilar, fundado en 1942 por el Arzobispo Mons. Juan Manuel González Arbeláez y regentado hasta 1946 por ilustres sacerdotes de la arquidiócesis.

Ese año la Comunidad aceptó la dirección y la mantuvo hasta 1952, figurando como rectores Justo Pastor Buitrago, Nacianceno Arango y Cecilio Arboleda, pero colaboraron además otros Padres.

Segunda Época: El colegio permaneció en receso varios años, por razones de gobierno eclesiástico, y cuando reaparece en 1963 lleva otro nombre: *Colegio San Francisco*, y de nuevo es confiado a la Comunidad, bajo la dirección del Padre Carlos Alvarez. A partir de 1972 lo regentó el Padre Jorge Ocampo hasta 1979, cuando se retiró definitivamente la Comunidad.

EN CARTAGO (Valle).

En la década del setenta el Padre Nacianceno Arango, con ese entusiasmo y voluntad férrea que siempre lo distinguieron, construyó y fundó en Cartago el *Colegio San Vicente de Paúl*, llamado a cumplir una misión docente muy importante. Posteriormente lo regentó el Padre Juan Evangelista Murcia hasta cuando, hecha la catarsis del carisma y con la urgencia económica para la construcción de la nueva casa de los Padres en Cartago, se vendió a un particular, quien afortunadamente y con éxito lo conserva, aunque con distinto nombre.

6. CULTO A LA SANTISIMA VIRGEN MARIA

Por razones espirituales e históricas en la Provincia de Colombia existen dos puntos de referencia mariana ineludibles: Nuestra Señora de las Mercedes y Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa. En torno a ellas se ha escrito una valiosa historia y muchas vidas de misioneros han discurredo fervorosamente a su servicio.

NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES

1. NATAGA, con su antiguo santuario de factoría colonial y con su legendaria y milagrosa imagen de Nuestra Señora de las Mercedes, a partir de 1904 con ilustre cuarteto venido desde Francia: Larquère (después prefecto apostólico de Arauca y Tierradentro), Tramecourt, Durou (luego Arzobispo de Guatemala) y Delsart, fue y sigue siendo centro muy importante de la actividad misionera de los vicentinos. También laboró allí Gui-

Ilermo Rojas, quien murió siendo arzobispo de Panamá. Rigieron posteriormente Guerrero, Domínguez, Kerremans y Martín Amaya, hasta cuando en 1948, cargado de entusiasmo y experiencias, llega como Superior el Padre Juan Félix Londoño. Con breve intervalo en 1957 cuando, si mal no estoy, presidió Arévalo, realizó hasta 1961 una extraordinaria labor misionera y mariana que se paliaba con privilegiadas dotes de arquitecto. El elaboró y desarrolló en parte significativa los planos de una grandiosa basilica en honor de Nuestra Señora, de tales proporciones que aún no termina de construirse. La amenaza antigua y popular de "te he de ver construyendo" como presagio de sufrimientos, se cumplió en él. Afortunada y justicieramente, allí donde fue lastimada la paz de su alma, su cuerpo encontró reposo definitivo por clamor de un pueblo que mucho lo quiso.

La obra del Padre Londoño la han continuado con tesón y paciencia muchos misioneros de los cuales nombro a los Padres Gutiérrez (Alfonso y Eduardo, hermanos carnales), Adolfo Mora, Dimas Eduardo Jaime y Luis Antonio Mojica, por tres veces en Nátaga, actual superior y heredero del entusiasmo y capacidad artística de Londoño. A los que no menciono, por razones de brevedad, les rindo sentido homenaje y para ellos la mejor valoración de su ministerio es la calidad de fe que perdura en esas regiones.

La fiesta anual de Nuestra Señora de las Mercedes es, por tradición, un momento fuerte de evangelización y de acogida al peregrino. Colaboran misioneros de diferentes casas de la Provincia y otros sacerdotes.

Como complemento se han logrado acertadas publicaciones, entre ellas la novena que es un bello recuerdo que los visitantes pueden llevar a sus hogares.

2. PEDREGAL, en Tieradentro. Allí también se profesa una gran devoción a la Virgen de las Mercedes. No tendrá las dimensiones nacionales de la de Nátaga pero sí corre parejas en ardor. Los misioneros de Tierra-dentro presiden ese culto y la imagen que se venera es hermosa y muy antigua.

3. BOGOTÁ: *Parroquia de Nuestra Señora de las Mercedes*. El culto aquí nació de la voluntad de quienes donaron el terreno donde luego se levantó, de 1916 a 1919, la primera sede de los Vicentinos en Bogotá, la Casa Central de Paiba, como se la llamaba. En una cláusula del documento de entrega del terreno constaba la obligación, por parte de los Padres, de edificar una capilla en honor de Nuestra Señora de las Mercedes, como recuerdo de la señora Mercedes Uribe de Uribe, centro familiar de los donantes.

La primera capilla, como toda la casa, fue obra bellamente realizada por quien muy pronto sería Visitador, el Padre José Pron.

En 1951, después de los insucesos del 9 de abril, el Cardenal Concha erigió allí la actual parroquia. Su primer párroco fue el Padre Jesús Ramón y Tornero, originario de España y muy querido de todos. En 1976, abriendo paso al proyectado Centro Comercial Las Mercedes, la pica demolidora cayó sobre la antigua construcción y no se escapó ni la iglesia.

Pero, por exigencia expresa del entonces arzobispo de Bogotá, Cardenal Aníbal Muñoz Duque, en la calle 12 B, sector menos bullicioso, se construyó la nueva iglesia, donde se le sigue rindiendo fervoroso culto a María Santísima y desde donde irradia discreta pero abnegadamente la acción pastoral.

NUESTRA SEÑORA DE LA MEDALLA MILAGROSA

Sin lugar a duda, esta devoción la inculcaron con inmenso cariño y convicción los misioneros franceses, en tal forma que hoy constituye un patrimonio sólido y muy querido.

El método fue el que insinuó la Santísima Virgen a Santa Catalina Labouré: Propagar la medalla y entregar un sencillo mensaje. Así fueron conquistando poco a poco los corazones y María Santísima, gracias a la visita domiciliaria, también pudo penetrar en los hogares.

Las medallas, traídas por entonces desde Francia, fueron codiciada y milagrosa mercancía en manos de los misioneros:

Mientras José María Potier, Luis María Castillo, Ernesto Catalano, Gregorio Solano, Eduardo Gutiérrez, Esteban Amaya, Eusebio Grajales y David Morales difundían la devoción en Chita y en los Llanos, lo propio hacían en Boyacá Martín Amaya, Martiniano Trujillo, Juan Félix Londoño y Filemón Bayona; Bret. Prades, Fourçans en Cali; Nicanor Cid, Matías Job, Tulio Botero en las breñas de Antioquia y el viejo Caldas y en Cundinamarca; e impulsados por Mons. Bernardo Botero, Matías Job, Juan Félix Londoño, Nacienceno Arango, José Manuel Segura, desde Santa Marta conquistaban para la Milagrosa la Costa atlántica.

A la par con la acción misionera en campos y ciudades, cuenta la obra de los formadores en los seminarios: Popayán, Tunja, Santa Rosa de Cabal, Zipaquirá y Villa Paúl son capítulos densos en un libro de oro que escribieron para nuestra historia quienes profesaron amor preferente a María y así formaron: Bernardo Botero, Justo Pastor Buitrago, Luis María Castillo, Rafael Domínguez, Jorge González, José Antonio Reyes, merecen vivo recuerdo. Continúan estimulándonos Eduardo Gutiérrez, Ricardo Luna y otros más, aunque, para decir verdad, desprovistos hoy de un instrumento valiosísimo que se llamaba *Congregación Mariana*, con espiritualidad y organización muy fuertes, con el compromiso del rezo del Oficio Parvo los sábados por la tarde y los días de paseo, y hasta con un Manual de Hijos de María propio, como sucedió en Zipaquirá.

Hoy por hoy el culto a la Medalla Milagrosa en Colombia se concentra en dos polos de irradiación tan importantes que hasta determinan el nuevo estilo de pastoral mariana.

1. *El santuario de la Milagrosa en Santa Rosa de Cabal*, al lado de nuestra apostólica. Desde 1977 domina la colina del Rosario y es poderoso imán que atrae, de diferentes sitios del país, devotos y peregrinos que honran a María.

La primera idea de un santuario y hasta el primer proyecto nacieron del ardor mariano de los Padres Alfonso y Eduardo Gutiérrez. La ejecu-

ción definitiva, con nuevo proyecto, también reformado, estuvo a cargo de otro fervoroso amante de María, el Padre Luis Antonio Mojica, con pince-ladas artísticas de Samuel Silverio Buitrago (después ilustre arzobispo), consagradas en el hermosísimo y gigantesco vitral que adorna la fachada.

Al frente de la pastoral del santuario ha habido siempre un misionero encargado de intensificar y difundir la devoción a María.

2. *Capilla de la Milagrosa - Casa Provincial de las Hijas de la Caridad* en Cali.

Glorioso preludio del culto que hoy se rinde en la Capilla de la avenida Roosevelt de Cali, es, sin lugar a duda, la silenciosa y constante labor que realizaron conjuntamente Padres y Hermanas en la Asociación de Hijas de María, en la sultana del Valle. Testimonio material lo da el altar en mármol y la hermosa imagen de la Milagrosa que preside una capilla lateral en la iglesia catedral, obra de las Hijas de María. Sor Courvin, Sor Margarita Botero, al lado del Padre Enrique Fourçans, director de Her-manas y director de la Asociación, supieron comprometer al amor de la Santísima Virgen a damas muy prestantes de la sociedad y a gente más sencilla.

Posteriormente, en 1965, por nombramiento del Superior General puesto en conocimiento del P. Eduardo Arboleda, visitador en esa fecha, el Padre Adolfo León Galindo llenó la vacante dejada por muerte del Padre Fourçans en la dirección de la Asociación. Se trató de inyectar juventud en la Asociación sin olvidar a las antiguas. Difícil tarea pero mucho se logró con la organización regional y con encuentros del mismo género.

Con nuevos proyectos y sistemas las hermanas asumieron posterior-mente una labor de juventudes que hoy está llena de vida.

Buenas bases, por tanto, se sentaron desde hace mucho tiempo para que la devoción a Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa cumpla una misión tan consoladora desde su capilla de Cali.

Imposible pensar que la capilla de la casa provincial de las Hijas de la Caridad en Cali, en cuya construcción puso tanto interés el Padre Fourçans y que después del Vaticano 2o., en el área del presbiterio remodela-ron sustancialmente los Padres Alfonso Gutiérrez y Adolfo León Galindo, de común acuerdo con las Hermanas, resultara insuficiente y pequeña para acoger a tantos devotos de la Virgen que se sienten urgidos de visi-tar la capilla, todos los martes del año, para celebrar con extraña y sor-prendente convicción la novena perpetua de la Milagrosa.

La idea nació de un deseo compartido y mejor realizado, diría de una insinuación del Padre Juan Campos a Sor Amparo García, quien era la superiora en la casa provincial. De ahí en adelante todo lo fue haciendo la Santísima Virgen. Ella, valiéndose de los instrumentos humanos, parti-cularmente de Sor María Emilia Echeverry y de otras Hermanas, lo mismo que de los Padres de la casa de Cali, día a día va marcando el ritmo de una novedosa espiritualidad llamada a hacer tanto bien a la gente.

Sin salir de nuestro asombro, esperamos confiados porque es la obra de María Santísima.

7. CIENCIAS HUMANAS - CULTURA - RELIGION

Vale la pena recordar el significativo aporte de no pocos misioneros al servicio de propios y extraños. Dejando a un lado planos de Iglesias, como lo hicieron con mucho acierto los Padres Alfonso María Navia y luego el Padre Juan Félix Londoño, nos limitamos a diversas publicaciones.

LIBROS

Padre José Pron, 1905: "Tractatus de jure, contractibus et restitutione". Al uso de Seminarios y tribunales eclesiásticos. Varias ediciones.

Padre Faustino Segura: "Elementos de literatura preceptiva" (9 edic.).

P. Juan Floro Bret, 1924: "Curso completo de gramática latina" para cursos superiores de estudio del latín.

P. Jaime Villegas, 1930: "Dos años de latín". De uso actual en seminarios y en universidades (varias ediciones).

P. Alfonso María Navia, 1939: "Pronunciación clásica del latín".

P. Jacinto María Chávez, 1894: "Compendio de álgebra".

P. Samuel Silverio Buitrago, 1962: "Trigonometría rectilínea".

P. Juan Guerrero: Libros para catequesis:

1965: "La Iglesia de Cristo".

1967: "Jesús el Mesías".

P. Fenelón Castillo: "La cruz en el celeste imperio".

P. Adolfo León Galindo: "Manual de Hijos de María" (agotado).

Padres Luis Antonio Mojica y Adolfo Mora: "Devocionario de la Medalla Milagrosa".

P. Antonio Mora: Celebraciones Dominicales en ausencia del Sacerdote, "Participación consciente en la Eucaristía" y "La Misa paso a paso".

En equipo: "Devocionario Popular de la Medalla Milagrosa" (agotado).

Colección CEVI (diferentes autores): 12 libros editados.

Colección SEVCO (folletos vicentinos): 11 folletos.

Cantuales

Padre Gastón Balagué, 1920: "Cantus diversi".

Estudiantes Vicentinos, 1950: "Cánticos sagrados" (Talleres Sembrador).

P. Daniel Trujillo, 1955: "Cantate Domino".

P. Vicente Olmos: "El pueblo de Dios Canta" (tres ediciones), Colección posterior a la reforma litúrgica.

REVISTAS

"Sembrador", más tarde "Avance", Órgano informativo de la Provincia, a cargo de los estudiantes de teología.

"Seminarium", Revista del Seminario de Tunja (terminó).

"Assumpta", Revista del Seminario menor de Zipaquirá (terminó).

"Seminario", Revista del Seminario Mayor de Ibagué (perdura).

Lo más grato, al término de este recorrido histórico, es haber rendido culto a quienes, trabajando con dedicación y entusiasmo, nos han enseñado a amar a la Congregación y a vibrar con la Iglesia. Todo a partir de una convicción básica de toda pastoral, que hoy por hoy repetimos asiduamente, pero que sin mucho ruido y sí con marcada eficiencia ellos lo hicieron, convencidos del valor de la quinta virtud del misionero:

PARA COMPROMETERNOS Y HACER MUCHAS COSAS EN LA VIDA
HAY QUE COMENZAR POR SER PROFUNDAMENTE VICENTINOS.



P. MARTINIANO TRUJILLO

P. ALVARO PANQUEVA, C.M.

Martiniano Trujillo es figura clave en la Provincia Colombiana en este siglo. Nacido en 1883, y tras larga trayectoria sacerdotal en los Seminarios, rigió los destinos de la Provincia como primer Superior Provincial colombiano durante dieciocho años. A él se debe en gran parte el florecimiento vocacional de la Congregación en Colombia.

Transcribimos el artículo del P. Alvaro Panqueva sobre su espiritualidad, tomado del libro "Martiniano Cien Años", colección Cevi, Bogotá, 1983.

UN SENTIDO DE LA VIDA

Pensando en escribir estas líneas sobre el inolvidable y querido Padre Martiniano Trujillo se me quedó profundamente grabada esta expresión: *un sentido de la vida*. Porque en él no hubo ideas filosóficas descolantes que predominaran sobre un acervo de conocimientos y lo estructuraran sistemáticamente; ni hubo principios morales que fueran la inspiración habitual y coordinada de sus decisiones; ni tampoco principios teóricos de los cuales se dedujeran embrionariamente las conclusiones prácticas que él predicaba y esgrimía en su diario batallar. En él hubo cosas mucho más existenciales y menos elaboradas en el campo de las ideas; él tuvo un sentido claro y definitivo de la vida, es decir, una orientación conocida, sentida, amada por él para brindarla a todo lo suyo y a todos los suyos; una intuición nítida sensibilizada en los acontecimientos que lo guiaban a él hacia adelante y le permitían percibir las campanadas del futuro con precisión sibilina; una situación de seguridad y de dominio en el ámbito de la existencia que dejaba adivinar dentro de él la posesión de una orientación ya definida y clara del rumbo de las cosas. Esto es lo que yo llamo un sentido de la vida. Y me parece necesario distinguir tres elementos o polos de este sentido en los cuales vio con claridad las dimensiones fundamentales de su personalidad, los rasgos típicos de su fisonomía espiritual. Podríamos hablar del *sentido de Dios*, del *sentido del prójimo* y del *sentido de sí mismo* que tuvo el P. Martiniano.

EL SENTIDO DE DIOS

Un hombre profundamente creyente, que tenía como un absoluto la existencia y la presencia de Dios en la vida humana y su acción en ella. Las cosas santas y lo sagrado eran para él categorías primordiales. Los dere-

chos de Dios en la vida, la vocación como llamada de Dios al hombre, eran para él categorías de valor primordial, a partir de una fe que había adquirido carta de segunda naturaleza en él, pero de primera instancia en sus decisiones. De ahí brotaba su sentido profundísimo de la oración como acción sagrada y como instinto humano y su admiración por contemplativos como Santa Teresita del Niño Jesús y el Cura de Ars. De ahí también su devoción por la oración comunitaria, sus repeticiones de oración, sus sermones y misas "*bien celebradas*": una expresión que para él significaba expresiones humanas del culto bien desempeñadas, como el canto, las ceremonias, los ornamentos, el incienso; de donde se deduce su concepto de la mística y de la piedad: unos sentimientos interiores que se debían traducir en lo exterior de los comportamientos y las cosas. Su gran capacidad para captar los sentimientos al servicio de la fe, en Santa Teresita y en Santa Catalina Labouré: "esa niña, pues, se entregó a la Santísima Virgen..." De ahí su exigencia fuerte y constante de fidelidad en las ceremonias y de la dignidad en lo sagrado, unida a esas formas tan personales, tan humanas, tan "suyas" de comportarse en el altar y de asumir las actitudes sagradas. Era un hombre cuya humanidad lo invadía todo, aun las formas de sacralidad en que el hombre de Dios debía comportarse según cánones establecidos y según valoraciones legales más que antropocéntricas.

Su sentido de la oración era algo muy personal, clara y honestamente enmarcado dentro de los ángulos de una regla o costumbre comunitaria: él había optado por formas tradicionales de piedad como la oración mental vicentina que él manejaba muy bien y muy personalmente, como la eucaristía que era sin duda la clave de su fervor y como el santo rosario en el cual su fervor mariano irradiaba envidiablemente los destellos de una piedad sencilla y familiar.

Esa continua permeabilidad que había en su devoción entre las verdades de la fe y las cosas prácticas de la vida lo convertían a él en un experto en las cosas de Dios y en una mina de experiencia humana preciosa y también le daban una riqueza muy grande: la de poseer una respuesta para cada caso y cada cosa sin vacilar ni tener que ponerse a buscar en las distintas teorías aprendidas cuál era la que "*in casu*" debía aplicarse. El hablaba de lo uno y de lo otro: de la palabra y de la vida, con propiedad y dominio personal adquiridos en años de experiencia y en trajines interminables de ir y venir de la una a la otra.

Su sentido de Dios se aplicó igualmente en la manera de tratar a las personas: nunca impuso sus puntos de vista, sino que aprendió a leer la voluntad de Dios en los signos de los tiempos que Dios ofrecía. Esa habilidad en el manejo de las cosas de Dios le dió un sentido profundo de abandono en manos de la Divina Providencia y del servicio a Dios en todas las cosas de la vida sin apropiarse ninguna de ellas.

El Padre Martiniano fue, pues, sin duda un hombre de fe, uno que amó a Dios y lo acepó de cuerpo entero y de tiempo completo en su vida. Esa sacralidad tan marcada de su comportamiento religioso es la muestra clave de esa fe, lo mismo que la moralidad y religiosidad de todas sus actuaciones.

EL SENTIDO DEL PROJIMO

La llegada rápida y la permanencia prolongada del P. Martiniano en puestos de autoridad son ya un testimonio de ese "estar hecho para el otro", que es característica de todo buen sacerdote.

Un rasgo histórico que nos lo describe: cuando a fines de 1946 fue él a visitar la Escuela Apostólica de Santa Rosa de Cabal, estábamos once alumnos, felices y dichosos en quinto año preparándonos para recibir a fines de ese año escolar la "santa sotana" y entrar luego al noviciado o seminario interno en Bogotá. Nos enteramos de que el P. Martiniano iba a tener que viajar en mayo del año siguiente en barco a París para la Asamblea General que debía elegir superior general de la Congregación vicentina. Como la toma de sotana estaba marcada por la tradición para fines de junio, era lógico que el Padre no podría presidir esa ceremonia. Así pues nosotros pensamos que nos adelanten la toma de sotana para que pueda presidirla él y nos deje ya en el noviciado (cuando se vaya. "Y... dicho y hecho, pues, no?" se lo propusimos ingenuamente al Padre, y a él le entusiasmó hartísimo el asunto: "Que estos muchachitos, pues, me pidan que les adelante la toma de la sotana y el ingreso al noviciado para que sea yo, pues, quien les imponga la sotana... fíjese bien y verá, pues, que ahí hay un gran amor a la vocación y un deseo muy justo, pues, no?". Y lleno de comprensión convino de una vez con nosotros: el 23 de abril sería la toma de sotana en Santa Rosa y el 25 de mayo el ingreso al seminario interno y el 26 de mayo viajaría él a Francia... Ahí se nos definió el P. Martiniano como alguien abierto a los demás, capaz de sentir con ellos, de aceptar sus buenos sentimientos y de compartirlos. Y para muchos de nosotros la solidez en la vocación tuvo un componente muy definitivo en esa actitud comprensiva y aceptante del Padre Martiniano. Y eso, lo pienso con pasmo y admiración yo hoy, sucedió en una época en que todavía el Vaticano II no había hablado del diálogo en la obediencia. Había, pues, en el P. Martiniano algo profético en su modo de entender el Evangelio y de conducir a los hombres según él.

El modo como el P. Martiniano se adaptó a Boyacá y a sus hombres en el Seminario de Tunja y en las misiones, es muy diciente de su gran sentido del "otro" y de su capacidad de entrega y de sacrificio. Para él esas cosas fluían espontáneamente de su naturaleza al calor de la gracia y eran —"fíjese, pues, y verá, m'hijito"— una señal del espíritu vicentino presente en él. De ese espíritu de sencillez y humildad, de celo y de servicio del otro.

El trabajo fue una de las leyes en la vida del P. Martiniano. Y su trabajo como sacerdote fue siempre un servicio al otro, un cuidado de las almas, una solicitud por los grupos de seminaristas o de cohermanos a él confiados. Al lado de la ponderación de sus ocupaciones y de la narración de sus últimos recorridos, nunca faltó en él la atención al problema que se planteaba cuando, siendo visitador, regresaba a Bogotá, de cuya casa era también superior, para una etapa de descanso y escuchaba nuestras consultas.

Una vida tan larga y de tantas y tan variadas actuaciones es difícil de

describir en estos renglones. Pero hay dimensiones que se advierten en toda ella y que le dan una refulgencia especial a su biografía: el P. Martiniano fue centro de muchas amistades y también sujeto de muchas críticas y de serios disgustos; pero tanto los unos como los otros nos lo pintan como a alguien lanzado a fondo en el camino de servir a los demás y de estar siempre en disposición de brindarse todo entero al otro. Sus empeños fueron siempre constructivos y sus choques nunca lo parquearon en actitudes negativas, sino en querer apoyar a alguien que era mal visto o discutido, en empeñarse en seguir confiando en algo o en alguien de quienes otros ya se habían desencantado. El supo saborear a solas y con sentido del deber cumplido las aparentes derrotas o fracasos vocacionales de muchos en quienes él confió hasta lo último y por quienes peleó y se enfrentó con otros formadores. Era un optimista en el aprecio y valoración de los hombres y ese optimismo fue el sostén y apoyo de sus luchas y de sus decisiones en muchos casos. Con cuánto ardor defendía de palabra los casos en que a él le había tocado sacar adelante "pues, no, a ese muchachito... y véalo ahí, pues no?". Un optimista en materia vocacional y en valoraciones humanas: ese calificativo resume todo lo que pudiéramos añadir sobre el P. Martiniano y su sentido del otro.

EL SENTIDO DE SI MISMO

Este es uno de los valores humanos y cristianos más bellos en la personalidad del Padre Martiniano: fue un hombre de una gran seguridad de sí mismo, de un aprecio convencido de sus propios valores, que defendió con vehemencia y que proyectó con denuedo en el curso de su infatigable ministerio.

Hablamos de *una seguridad en sí mismo* y entendemos por ella esa confianza plena con que él se apropiaba los problemas y se adentraba a resolverlos, esa serenidad y falta de timidez para enfrentar personas y situaciones y sentirse bien en momentos que para otro hubieran significado trepidación o desfallecimiento. El nunca proclamó ésta su propia seguridad, pero la llevaba por delante en todas sus actuaciones. Uno lo veía a él convencido de la bondad de lo que estaba haciendo, optimista por los resultados y ponderativo de los procesos que las personas y las obras iban siguiendo bajo su guía. Esta seguridad, a mi juicio, tuvo en él un gran temple y fue el hecho de que anduvo siempre acompañada de una gran modestia vicentina. En otros términos, siendo un optimista, nunca fue un fanfarrón, y siendo un conductor de grupos humanos, no se vanaglorió tontamente de los resultados; siendo un líder no se apoderó de los frutos sabrosos para saborearlos sino que vivió el cargo con su cuota de sacrificio y en su conciencia de ser simple y modesto instrumento de una gracia de Dios omnipotente y exuberante. Así creo yo que él justificaba la fuerza y generosidad de su temperamento.

En segundo lugar el P. Martiniano era alguien que *apreciaba sus propios valores*, los quería, le gustaban, se sentía cómodo con ellos y esto le brindaba satisfacción y buen humor indeficiente. No tenía aquellos tipos de humildad que silencian los propios valores y los tratan de disminuir a los ojos ajenos. No! Para él su voz era una voz magnífica; su simpatía personal era una herramienta estupenda de trabajo apostólico, sus valores paí-

sas eran un orgullo ancestral que él manejaba sin ofrecer enfrentamientos; su capacidad de trabajo era un don del cielo que él manejaba jubilosamente; su buen humor era otro regalo del Señor del que él vivía orgullosísimo.

La humildad, repitámoslo, no era para él desconocer sus valores sino estar muy orgulloso de ellos y aplicarlos en servicio a la gloria de Dios y al bien del prójimo. Oírlo a él ponderar sus valores de familia, sus éxitos como profesor de canto, la irradiación exuberante de su buen humor, no le daba a nadie la sensación de orgullo o de vanagloria sino la impresión de alguien muy seguro de sí mismo, muy dueño de los dones de Dios, celoso administrador de los tesoros del Padre celestial. Todo ello enmarcado dentro de ese contexto de optimismo, de seguridad, de plenitud, de vida, que siempre lo abarcó y lo dominó a lo largo de todos sus días. Por eso este punto del "sentido de sí mismo" es muy característico del Padre Martiniano y es a través de él como nos acercamos mejor a los valores específicos de su personalidad.

Otra pincelada, la tercera, en esta descripción del P. Martiniano es la que yo llamo con una palabra muy casera, *la batalla por la vida*. El se sintió muchas veces librando batallas, las batallas del reino de Dios, contra enemigos agazapados en lo mejor o en los mejores de sus propios compañeros y seguidores: la batalla contra el pesimismo, la batalla contra el complejo de inferioridad, la batalla contra las divisiones, la batalla contra los complejos ancestrales. El emprendía sus campañas a través de sus charlas en público y en privado, a través de sus cartas y artículos en "Sembrador", a través de cuanta oportunidad fabricaba en cualquier recreo o charla comunitaria para lanzar o sostener determinada campaña o consigna.

Igualmente aparece templada esta batalla por una mansedumbre muy vicentina y muy aquilatada en él, que supo perdonar injurias y superar situaciones de conflicto muy agudas, domando heroicamente ese temperamento recio y cortante que poseía. Sus batallas fueron cariñosas. Así quedan bien definidas. Un buen regaño y una crítica tremenda en una conferencia o repetición de oración se prolongaban, normalmente, espontáneamente, en la carcajada del corrillo y en las palmaditas en el hombro del interesado entre exclamaciones bien características.

Finalmente en este capítulo del sentido de sí mismo hay otro valor clave en la vida del Padre Martiniano y es el de su *influencia en la vida de toda la Provincia*. Nosotros los que participamos activamente en la formación que él impartió en la casa central entre 1940 y 1960 podemos hablar como testigos de la influencia que tenía sobre nosotros, como una irradiación de su personalidad, como un dinamismo de su carisma, como un alcance de su celo pastoral. Yo pongo esto de la influencia en este capítulo de los valores personales porque en el P. Martiniano era algo muy íntimo y muy entrañablemente personal eso de influir en los demás y eso de hacerse sentir con la palabra, la carta, la llamada, el gesto. Había una auténtica expresión de sí mismo, una salida desde su intimidad, en cada influencia que él cumplía sobre nosotros. El era muy consciente de su responsabilidad al cumplir esta función. No desparramaba irresponsa-

blemente esa influencia sino que la administraba y la dosificaba con un gran sentido pastoral. Tenía la gran tentación de dejarse dominar por el personalismo o sea por el culto a su propia personalidad. Tentación consciente o inconsciente de los grandes hombres. Pero a mi modo de ver él, con el sentido de obediencia que poseía como dependencia de la voluntad de Dios, superó esa tentación y produjo un tipo de superior sin personalismos egocéntricos y sin falsas valoraciones de sí mismo que lo colocaran como vedette de su propio mandato y como estrella en el proceso de la obediencia religiosa.

La obediencia era mirada por el P. Martiniano como esa dependencia de Dios, en la que el superior desempeña un papel de mediador como expresión de la voluntad divina y como defensor de esos fueros. La fe lo embargaba y lo dominaba plenamente a él en estos casos y era bello ver cómo él se inspiraba en la palabra de Dios y en la historia de la salvación para resolver los conflictos de obediencia que se le planteaban.

De los tres puntos anteriormente expuestos yo deduzco mi conclusión: el P. Martiniano fue un hombre plenamente realizado en el servicio a los demás en seguimiento del Hijo de Dios. Así el teocentrismo de su vida halla el puesto primordial y capital en su existencia; la dimensión de servicio lo caracteriza como sacerdote vicentino y como discípulo de Vicente de Paúl; y el cultivo de sus estupendos valores humanos nos da la clave de tanto éxito de la gracia en su vida y de tanta resonancia de su acción apostólica en su contexto humano y social. Es un caso de perfecta autorrealización en el ministerio sacerdotal; de esmerado cumplimiento de las finalidades apostólicas del ministerio sacerdotal; de cabal amistad e intercambio divino-humano en el encuentro de un hombre con el Dios que se hizo hombre para evangelizar a los pobres.

AMOR A LA CONGREGACION

"...Si después de estas observaciones Vuestra Excelencia sigue pensando que mi madre, la amada Compañía de la Misión, es cruel y despiadada con sus hijos, como una vil madrastra, no me quedaría más remedio que devorar en silencio esta pena y rogar a Dios que esos sentimientos de Vuestra Excelencia los escriba en el libro de la vida, porque seguramente vendrán de un corazón compasivo, amante siempre de la justicia y de la verdadera virtud".

P. MARTINIANO TRUJILLO en carta a un Señor Obispo.
Enero 28 de 1933.



Padre ALFONSO MARIA NAVIA



Padre MANUEL JOSE SEGURA

NAVIA Y SEGURA:

LA CIENCIA Y LA CREATIVIDAD AL SERVICIO DE LA MISION

P. FENELON CASTILLO, C.M.

Se me pide que presente dos figuras de misionero en la historia de la provincia vicentina de Colombia; difícil escogencia. Pero como de escoger se trata, voy a presentar a un sabio y a un pastoralista, que representan a muchos meritorios forjadores de 122 años de historia y son un reto para futuras generaciones.

I. - EL SABIO NAVIA (1)

INTRODUCCION

En la historia de la Congregación de la Misión no ha sido muy común el que sus integrantes sean afamados en ciencias técnicas; en alguna época los misioneros que partían para China se veían obligados a estudiar astronomía, física o aerostática para poder entrar al gran país de oriente. Sé de cohermanos que, por dedicarse a aficiones como la radio, desertaron prácticamente del quehacer pastoral y de la misma Congregación. He aquí a uno que en su ciencia no halló obstáculo sino vehículo de evangelización. Doy de una vez su breve recorrido histórico.

ALFONSO MARIA NAVIA nació en la ciudad vallecaucana de Palmira, el 16 de mayo de 1887. Fue ordenado sacerdote de la Congregación el 2 de julio de 1911. Sólo tuvo dos casas: la Apostólica de Santa Rosa de Cabal (2 años) y el seminario de Tunja (27 años). Murió en 1941, a la edad de 54 años, a causa de una embolia; como entendía de medicina, a las Hijas de la Caridad que lo atendían tras sencilla operación de hernia, les dijo exactamente el diagnóstico de lo que le estaba aconteciendo y les pidió trajeran inmediatamente al capellán; recibidos los sacramentos del paso definitivo, se cumplió inexorablemente su vaticinio.

1. - EL CIENTIFICO

Enumero algunas de las ejecutorias que justifican el que al Padre Alfonso María lo llamaran "el sabio Navia".

Como químico hizo, por comisión del gobierno de Boyacá, un estudio perfecto acerca de las propiedades ictiológicas de la laguna de Tota; él mismo hizo transportar allá la trucha Arco Iris. Estudió también el aprovechamiento turístico y terapéutico de las aguas termales de Paipa.

Como extraordinario conocedor de la Física fue llamado a instalar acueductos y plantas eléctricas en el departamento de Boyacá; y fue el creador de la radioemisión en la ciudad de Tunja.

Fue arquitecto. Elaboró planos de casas curales e iglesias. El Seminario de Tunja veía llegar a sus claustros ingenieros y arquitectos de Bogotá que venían a consultar al Padre Navia, cuyos conocimientos de altas matemáticas habían oído ponderar.

Fue también lo que podríamos llamar un científico de las humanidades. Por su cuenta aprendió alemán e inglés, idiomas que necesitaba para lectura de revistas. Conoció bien el francés y el griego. Pero su inteligencia se ejercitó sobre todo con el estudio del latín que escribía y hablaba mejor que el castellano; no representaba para él dificultad mayor el hacer poesía en el idioma de Virgilio. Escribió el libro "La pronunciación clásica del latín", estudio de crítica fonética que descubre la manera como pronunciaron su bello idioma Cicerón y Horacio. Excelente así mismo por su conocimiento del castellano, fue hecho miembro correspondiente de la Academia Colombiana de la lengua.

Sin hipérboles podemos hablar también de él como de un artista. Sorprendió en 1939 como el mejor expositor de arquitectura, escultura y orfebrería coloniales. Y, como si fuera poco, fue destacado músico; organista consumado; se atrevió a incursionar en los dominios de la creación musical; suyo es, por ejemplo, un precioso villancico con ritmo de bambuco llamado "Los pajaritos alegres".

Como he querido resaltar determinados dominios del saber, hago caso omiso de otros aspectos de su erudición; sus conocimientos, por ejemplo, de teología dogmática, de la que fue profesor. Mucho de todo esto almacenado en su potente cerebro era fruto de investigación personal. Navia fue un autodidacto universal.

2. - LECCIONES DE PASTORAL

Quizás ninguna de las anteriores chispas de genio me hubieran llevado a presentar a Alfonso María Navia, si no hubieran estado acompañadas de las virtudes vicentinas y de la auténtica mentalidad pastoral. Es esta admirable simbiosis de ciencia y virtud lo que lo aproxima al ideal vicentino y lo hace imitable.

Virtudes vicentinas, he escrito. El P. Navia sabía que sabía; demasiada gente lo buscaba; seguramente a sus oídos de pobre vicentino había llegado que algunos lo llamaban "el sabio Navia". Pero nada de eso le impidió ser humilde y modesto. Un día, en plena repetición de oración, rompió a llorar porque algunos lo creían muy sabio y virtuoso "y yo no tengo nada de eso", dijo. Jamás buscó honores; los honores lo buscaron a él; como aquella condecoración que el propio Presidente de la República le impuso en 1939 en el Teatro Municipal de Tunja.

Fue un vicentino pobre. Harto le costaba tener que estrenar zapatos; su sotana, brillante por el uso, admiraba a cohermanos menos austeros. Eso sí, fue siempre cuidadoso del orden y el aseo personal. Fue también proverbial en él aquella virtud afín de la humildad y la pobreza bíblicas: la mansedumbre; siempre dueño de sí, ni siquiera ciertas picardías exageradas de los alumnos alteraban el señorío de su trato.

Amó intensamente a su comunidad. Jamás la acusó por no hacerlo bri-

llar más; ni se le ocurrió que la "pequeña Compañía" fuera espacio reducido para su talento exuberante. Reiteradamente afirmó que a la comunidad era deudor de cuanto de bueno tenía.

Y vengamos al sentido pastoral. Navia no fue simplemente un científico de laboratorio. Tampoco se contentó con atender a los seminaristas en dirección espiritual. A él llegaban también choferes en búsqueda de implementos para sus carros e ingenieros de acueductos y plantas eléctricas; sabían que en él hallaban, no a un interesado instructor de técnicas, sino a un científico pastor. ¿Acaso no había impedido su ciencia el suicidio de aquel extranjero que estuvo al borde del fracaso en la instalación de una planta eléctrica?

Mentalidad pastoral manifestada sobre todo cuando en clase dijo a sus alumnos: "Este invento (la radio) debe servir no sólo para oír noticias y música sino también para educar al pueblo". El gran iniciador de la radio educativa, Monseñor Salcedo, nunca ha tenido la mezquindad de desconocer al verdadero mentor de su invento.

CONCLUSION

En la era de los medios masivos de comunicación, en la era del computador, los pobres aguardarían vicentinos sabios que pusieran al servicio de su evangelización todo esto que la ciencia va creando a veces a espaldas de Cristo y de la misma humanidad.

II. -UN HOMBRE DE IGLESIA (2)

Cuando el Padre JOSE MANUEL SEGURA cumplió 50 años de ministerio presbiteral, el entonces Provincial, Padre Panqueva, dijo: "Para mí el Padre Segura es un hombre-Iglesia". No era solo un elogio; era una definición. Porque realmente este hombre encarnó varias de las notas que caracterizan a nuestra comunidad de salvación.

1. - UN HOMBRE IGLESIA

Nacido en México, D.F., en 1901, José Manuel Segura comenzó allí mismo con los Padres Paúles los estudios que fue a terminar en la Apostólica de Guadalajara (España). Entró al noviciado en 1916, cursó filosofía y teología en Madrid y fue ordenado sacerdote en 1925. Regresó a México; fue párroco en Centroamérica; estuvo varias veces en Europa. Y desde 1951 perteneció a la provincia vicentina de Colombia. Fue, pues, como la Iglesia, trashumante y peregrino.

Como actor vivió los "gozos y esperanzas" de la Iglesia. En México experimentó la persecución religiosa mientras dirigía (1926) las obras sociales de la Congregación; el Instituto Alfonso XIII, por él dirigido, fue clausurado por el gobierno. En España (1942) se puso al servicio de las Hijas de la Caridad en los tiempos del franquismo.

En Colombia continuó siendo profeta de la acción social y de la participación del laico; se empeñó con ardor en orientar la acción católica y los

cursillos de cristiandad. Vivió con intensidad el preconcilio, el concilio y el posconcilio; no se dejó ahogar por las olas encrespadas de la década del 60 al 70; no se dejó desbordar por los acontecimientos.

A veces sufrió e hizo sufrir un poco por su temperamento audaz y su clarividencia pastoral; pero nunca tuvo la ocurrencia de rebelarse contra la institución; es que él amaba a la Iglesia como ella es y "como si viera al invisible se mantuvo firme".

Como hombre de Iglesia fue también persona de grandes relaciones humanas. Pablo VI dijo un día en Nueva York que la Iglesia es experta en humanidad. La sicología social del Padre Segura lo llevó a asociarse en su tarea apostólica relacionándose con personas y grupos; quizás tuvo mayor facilidad para el trato con categorías superiores por su preparación o inteligencia: médicos, dirigentes sociales, empresarios; lo que admira es que se trató indefectiblemente de una relación auténticamente pastoral. Yo he pensado que este hombre sin complejos es modelo de energía iluminadora para el mundo.

2. - HOMBRE DE LA PALABRA

Segura fue un evangelizador. Tuvo el don de la palabra. De la palabra homilética, de la palabra discursiva en la exposición doctrinal y también de la palabra sabrosa en la conversión familiar. Su capacidad para escudriñar las Escrituras hacía gozar a los oyentes de sus homilías admirables.

Su verbo erudito disertaba con igual competencia sobre el compromiso cristiano del obrero y sobre el marco histórico del desarrollo de la Congregación de la Misión en el mundo. Yo vi a obispos y profesionales escuchar admirados en 1960 su discurso en la Universidad Javeriana acerca de la personalidad avasalladora de Vicente de Paúl.

En todo esto, Segura se manifestaba hombre de historia y hombre de actualidad. En su mente bullían siempre ideas que expresaba con olor a buena nueva. Para ello supo cultivarse intelectualmente hasta el final de sus días. Para personas mucho más jóvenes que él era una interpelación ver al viejo capellán del Hospital Tobón Uribe de Medellín (1976) leyendo la última revista o dando cuenta del último libro sobre pastoral de enfermos... Un hombre de la palabra debe orar, pero también debe leer; le agradecemos esa lección.

3. - EL PASTOR CREATIVO Y ORGANIZADOR

Yo conocí al Padre Segura en 1955 en la Casa Central de Bogotá; era él entonces —y desde 1952— Secretario General de la Acción Católica de Colombia; admiré su mente abierta y su dinamismo en esa tarea que le había encomendado el episcopado. Supe que iguales dotes había desplegado en ministerios anteriores; por ejemplo en 1941, cuando obtuvo del Ministerio de Salud el restablecimiento de las Hijas de la Caridad en México.

Este talante pastoral se manifestó igualmente en su desempeño como Rector del Seminario de Santa Marta (1956-1961): la sociedad samaria giró

espiritualmente en torno a él; el Seminario Menor obtuvo la aprobación de Bachillerato; el Seminario Mayor reorganizó su formación con acentos apostólicos. En cumplimiento de su hipótesis de trabajo presentada en Roma en el Congreso de Retcores de Seminarios Latinoamericanos (1958), la Iglesia de San José, anexa al Seminario Mayor de Santa Marta, se convirtió en laboratorio de pastoral para formadores y formandos.

Y para decirlo con términos de ingeniero, el Padre Segura craneó la Gran Misión de Medellín en 1961. Como párroco de S. Vicente de Paúl en la misma ciudad (1961-1965)) creó una comunidad parroquial modelo especialmente por su movimiento litúrgico, cuando aún no había acontecido el Pentecostés conciliar. De 1965 a 1968 mostró de nuevo su temple de abridor de brechas como primer Director del Instituto de Liturgia y Pastoral del Celam.

Cuando, en 1971, la Provincia de Colombia necesitó un "Equipo de Promoción" (hoy lo llamaríamos de Formación Permanente), halló fácilmente a dos personas capaces: José Manuel Segura y Alfonso Tamayo.

Todavía le quedaron bríos para organizar en 1974 la Pastoral de la Arquidiócesis de Popayán. Y cuando la salud se le mostró esquiva, se fue a hacer gala de juventud pastoral como Capellán del Hospital Tobón Uribe, de Medellín; allí no fue solamente confesor y digno celebrante de eucaristías; fue pastor de enfermos y consejero espiritual de médicos y enfermeras.

Allí mismo murió el 28 de noviembre de 1976. Se me ocurre que buen colofón para esta semblanza son las palabras con que el mismo Padre Segura concluyó su discurso vicentino de 1960: "SEÑORES: POCO IMPORTA MORIR SI SE MUERE CON LAS MANOS CARGADAS COMO ESPIGAS".

(1) Véase el folieto "El Sabio Navia", Bogotá, junio de 1986.

(2) Datos históricos acerca del Padre Segura en AVANCE No. 133, julio-agosto 1975.

"La cercanía a cada una de las personas permite a los pastores compartir con ellas las situaciones de dolor e ignorancia, de pobreza y marginación, los anhelos de justicia y liberación. Es todo un programa para vivir mejor nuestra condición de ministros de la reconciliación (cf. 1 P. 5, 1-5), dando a cada uno motivos de esperanza (cf. 1 P. 3,15), por el anuncio salvador de Jesucristo" (cf. Ga. 5,1).

SANTO DOMINGO, Conclusiones, 74.



EL PADRE ANTONIO JOSE REYES, C.M.

Escrito Póstumo del P. JORGE OCAMPO, C.M.

La idea que mueve a la Santa Iglesia a canonizar a los santos, es el dar gloria a Dios por esas obras maravillosas en que El se manifiesta artífice consumado, y de paso ofrecer a los que todavía peregrinamos por este valle de lágrimas, modelos susceptibles de ser imitados.

Este mismo criterio, llevé a San Vicente de Paúl a pedir a los miembros de sus dos comunidades, que en una conferencia se destacaran las virtudes de los Misioneros y de las Hijas de la Caridad, que poco a poco iban pasando a la "Misión del cielo".

Y es que pecaríamos de ingratos con Dios, si pasando en nuestras vidas ante esos monumentos de virtud que han sido nuestros antecesores en la Misión, no nos detuviéramos a admirar las maravillas que Dios hace dentro de las filas de nuestros hermanos mayores.

El mismo San Vicente hace notar que cuando uno se encuentra ante un cuadro muy hermoso, lo primero que viene a la mente es alabar al pintor. El cuadro, por maravilloso que lo veamos, no se hizo a sí mismo. De manera análoga, el misionero santo y sabio no es obra de sí mismo. Su santidad y su sabiduría son la obra de Dios en él, por medio de la Compañía, a la que dotó de la capacidad de llevar a sus miembros fieles a una gran santidad.

Pues bien: el 22 de junio de 1992 se cumplieron cuatro años del viaje del Padre Antonio José Reyes de esta misión terrena a la del cielo.

Su paso por la vida, en esta humilde barca que es la Provincia colombiana de la Congregación de la Misión, debe ser destacado, a pesar de su sencillez y de su repugnancia por todo lo que tratara de mostrarlo. Pero no se puede tapar el sol con un pañuelo, ni puede pasar inadvertido el aroma de un perfume cuando el alabastro que lo contenía se ha roto.

De recia cepa boyacense, vino al mundo el 31 de enero de 1907, en un hogar auténticamente cristiano, que lo marcó para siempre con una piedad que brotaba con gran naturalidad de su corazón infantil y que, acendrada por las disciplinas sacerdotales, lo acompañó hasta el momento de entregar su alma en manos del Padre.

Una síntesis muy bien lograda de su vida, la encontramos de la mano maestra de nuestro Padre General RICHARD Mc CULLEN, cuando lo felicitó con ocasión de sus 60 años de vocación:

"Su servicio vicentino ha debido asumir importantes responsabilidades. Es así, que recién ordenado, ejerció su ministerio en la formación de los

futuros sacerdotes (los nuestros y los del clero diocesano) en Santa Rosa de Cabal y en Tunja. A partir de 1944 empiezan servicios de responsabilidad mayor: superior en Tunja, luego consejero provincial en 1945, director del Seminario Interno en 1948, superior en Bogotá en 1950, en Zipaquirá en 1955, Visitador en 1956, y de nuevo superior, en Funza en 1962 y en Belalcázar en 1975. Y desde 1977 en Bogotá, ayudando particularmente en el ministerio en favor de nuestras Hermanas.

Formación del clero, dirección de casas y de la Provincia, es toda una vida entregada a apostolados totalmente conformes a nuestra vocación de 'hijos de San Vicente'" (Carta del 27 de julio de 1983).

Es una carrera en verdad muy fecunda. Presentada así, como enmarcada en piedras milenarias, queda disminuida de todo el encanto de su personalidad extraordinaria. Veamos cómo lo veían sus alumnos de Tunja, cuando por motivo de salud, que siempre fue delicada, tuvo que ser trasladado a Bogotá:

"Prudente, ecuaníme, comprensivo, sus consejos fueron siempre oportunos, precisos, y casi irresistibles. Piadoso y alegre, atento y sobrenatural, ojalá sus virtudes tengan muchos imitadores entre los que las presenciáramos. Trabajador infatigable a pesar de su flaca anatomía, tiene el secreto de hacer rendir el tiempo, con método y calma, sin atropellos ni angustias. Los que lo acompañaron más de cerca, saben con cuánto tino e inagotable buen humor bordeó los escollos y venció las tempestades". (Revista SEMINARIUM, No. 16, Septbre/42).

Como gobernante, cuando estuvo al frente de la Provincia, se distinguió por la delicadeza en el trato con los cohermanos. Hablaba con medida; medía sus palabras y cuando debía llamar la atención lo hacía con un aplomo y sobriedad de palabras y de emociones, que nadie salía herido de su presencia. Y algo en que es muy difícilmente alcanzable: su corazón era una verdadera caja fuerte para los secretos y para todo aquello que como confidente y gobernante no debía dejar traslucir. Me arriesgaría a decir que de todos los rasgos de su fisonomía espiritual, el que lo caracteriza mejor, con su prudencia, es su total capacidad de guardar los secretos.

Como formador, tuvo la virtud de enseñar con su vivencia lo que decía en la cátedra en sus equilibradas "lecturas espirituales", en sus homilias y en la intimidad de la dirección espiritual. Por eso, su ascendiente era muy grande y era muy buscado por su aplomo para administrar el sacramento de la Reconciliación, tanto por los seminaristas, como por muchas personas consagradas a Dios.

Aquí tenemos, quienes todavía vamos caminando por las sendas que él recorrió, un excelente modelo del misionero santo y sabio que deseaba San Vicente, cuando decía: "Santos y sabios Misioneros son el tesoro de la Compañía, como santos y sabios doctores son el tesoro de la Iglesia".

Pienso que cuando estaba en la cruz de su último dolor, el 22 de junio de 1987, recordó esta estrofa que conocí en una sencilla composición suya:

*"Todo se ha terminado, todo es calma.
No hay nubes ya, ni esplendores de luz.
En la cima del monte y en el alma
hay silencio. Solo queda Jesús".*

LA PASTORAL VOCACIONAL VICENTINA EN COLOMBIA

EQUIPO DE PASTORAL VOCACIONAL VICENTINA

I - SITUACION

"Después de reflexionar hondamente sobre las circunstancias actuales de la Provincia, dentro del marco vocacional de la Iglesia de hoy, especialmente en América Latina, la Asamblea aprobó, en líneas generales, un "Proyecto de Pastoral Vocacional Vicentina Extraescolar" (Asamblea Provincial de 1977, No. 16).

Así quedó plasmado en el documento final de la Asamblea Provincial 77, el deseo de muchos cohermanos de ofrecer a la Provincia instrumentos renovados de promoción y orientación vocacional, quienes la llevaron a la Asamblea de este año, de donde salió enriquecida. Fue, pues, la primera intención de crear en Colombia un equipo, que de tiempo completo y con total autonomía, trabajara por la renovación vocacional de la comunidad.

¿Pero, qué fue lo que impulsó a los Misioneros Vicentinos para traer esta propuesta hasta la agenda de trabajo y reflexión de los asambleístas?

Varios son los aspectos que, si bien no dan satisfactoria respuesta al interrogante, por lo menos nos ofrecen una visión de lo que se vivía en la provincia por aquellos años.

1. Diez años atrás, antes de la Asamblea Provincial 77, se estaba gestando en la Provincia un problema bastante inquietante: el de la supervivencia del elemento humano. Cohermanos que partían, algunos para la eternidad, algunos para otros campos de acción, todos dejaban vacíos: vacíos que así quedaban, por el escaso número de jóvenes que tenían el ideal vicentino.
2. La inminente posibilidad de afrontar una situación de vejez, cercana a la muerte, pues cuadros estadísticos e históricos decían que si bien en número se sobrevivía, las perspectivas para el futuro no eran muy halagadoras. (Cfr. AVANCE, Bogotá, 1977, No. 141, pgs. 2-4; No. 142, pgs. 9-14-19).
3. La Congregación en América, por medio de CLAPVI, hacía hincapié en la necesidad de "promover, a través del propio carisma, el despertar vocacional de los jóvenes, que es un servicio eclesial de la Congregación". (CLAPVI, Bogotá, 1976, No. 11).
4. El ejemplo de muchas diócesis y comunidades religiosas, que ven resultados promisorios después de procesos largos de seguimiento vocacional.
5. El Concilio Vaticano II y Medellín tuvieron la suficiente fuerza renovadora que impulsaba a muchos jóvenes a pensar seriamente en un futuro religioso.

Así se pudo concluir, en especial con los dos últimos puntos, que ya no era valedera la expresión: "no hay vocaciones", sino que había desidia para descubrirlas, orientarlas y educarlas.

II - CRITERIOS

Para un mejor trabajo y un consciente discernimiento de los jóvenes que tenemos y tendremos en seguimiento vocacional, se hace necesario el tener unos criterios que nos permitan más claridad para la orientación de los candidatos a la Congregación. Cabe destacar que tales criterios son fundamentales para el éxito de nuestra pastoral.

Estos criterios están divididos, si se quiere, en dos aspectos, importantes en sí mismos: 1o. en relación con los jóvenes y la vocación en sí, 2o. en relación con los agentes secundarios (recordando que Dios es el que llama), es decir, quienes tienen en sus manos el ayudar al discernimiento.

1 - EN RELACION CON LOS JOVENES

- a) La vocación es la llamada del Padre a la salvación por medio de la identificación con Cristo dentro de un pueblo. Esto supone una respuesta.
- b) La vocación se identifica con la dinámica de la fe. Exige los siguientes pasos:
 - conversión a Cristo,
 - sacramentos y oración como expresión de esa conversión,
 - compromiso apostólico,
 - opción apostólica definitiva.
- c) La opción es un acto eminentemente personal y personalizante: la llamada supone la aceptación de un Dios personal que ofrece un diálogo personal. Supone así mismo un grado de madurez que abarca el campo de lo humano y de la fe: de las opciones.
- d) Quien opta por un ministerio sacerdotal y misionero debe dar respuesta a las necesidades concretas del hombre. En nuestro caso debe significar una activa esperanza para los pobres de América Latina.
- e) La Pastoral Vocacional Vicentina debe estar animada por el carisma de San Vicente, cuya validez en el momento presente es innegable, no sólo porque responde a las necesidades presentes de la Iglesia y de nuestro pueblo, sino también porque son muchos los jóvenes que se sienten llamados a encarnarlo en la doble línea del presbiterado y de la vida laical consagrada (Hermanos).

Existen otros aspectos, ya a nivel personal, que son importantísimos en el momento de dar vía libre a un candidato para su ingreso a la Congregación. Estos son:

- a) Buena salud mental: madurez personal, madurez afectiva, madurez social, madurez de relación, madurez familiar.

- b) Situación real:
 - Problemática familiar (padres separados, matrimonio civil, unión libre),
 - Situación económica,
 - Rectitud de intención.
- c) Opción de fe:
 - Tipo de evangelización (religiosidad).
 - Clase de opción de fe.
 - Grado y profundidad de catequesis.
 - Expresiones de vivencia de fe.
- d) Sentido apostólico.
 - Desde los grupos.
 - Para los pobres.

2 - EN RELACION CON EL EQUIPO DE PASTORAL

- a) Valorar la necesidad de la oración continua, ya que la vocación es ante todo obra de Dios.
- b) Hacer del testimonio personal, de la irradiación del carisma vicentino y de la fraternidad, los mejores medios de motivación vocacional.
- c) Buscar un encuentro personal con el joven, con su ambiente personal, familiar, escolar y eclesial, para una mejor selección de candidatos a la Congregación de la Misión.
- d) Procurar la participación consciente y coordinada para los cohermanos de la Provincia en la Pastoral Vocacional inicial. Integrar en lo posible a las Hijas de la Caridad y a los demás miembros de la familia vicentina.
- e) Evitar todo inmediateismo e improvisación, ya que el joven debe participar activamente en el proceso de su vocación y necesita tiempo para hacer serenamente su discernimiento: Mínimo seis meses.
- f) Aprender a utilizar los medios de comunicación social, como elemento de animación progresiva.

III - FORMAS COMO TRABAJAMOS

La acción pastoral que realiza la comunidad vicentina colombiana en el campo de la pastoral juvenil y de las vocaciones está en este momento a cargo de un sacerdote de la Congregación de la Misión y de dos seminaristas que han terminado filosofía y han hecho noviciado.

En efecto, como se ha venido haciendo, al iniciar trabajos, el sacerdote y los dos seminaristas se reúnen para planear las copiosas actividades y sacar un proyecto que los guiará como grupo en el trabajo que realizarán durante el año. Este trabajo se efectúa por medio de convivencias, visitas a los colegios y a los jóvenes, en las así llamadas "giras vocacionales".

Contamos también con la ayuda de los cohermanos que en cada casa son destinados a colaborar con la pastoral vocacional visitando y acompañando a los jóvenes en seguimiento extraescolar, y a la vez ayudando a realizar las convivencias programadas.

Los laicos, con su ayuda espiritual y material, dan un valioso aporte al trabajo de la pastoral vocacional, haciendo posible que cada vez el número de jóvenes en los seminarios sea mayor en cantidad y calidad. Con ellos organizamos el plan padrinos, grupos juveniles, jornadas de reflexión, etc.

Algunos párrocos nos colaboran también enviando jóvenes y les ayudan con parte de la pensión.

Se ha dicho que detrás de cada miembro de la Congregación de la Misión hay una Hermana Vicentina. Y esta afirmación no carece de fundamento, ya que el aporte incondicional de las Hijas de la Caridad ha producido un florecimiento copioso en vocaciones. Cabe resaltar el apoyo a la pastoral vocacional. La acogida bondadosa al grupo de la misma, a los jóvenes en seguimiento, sus oraciones, su ayuda económica, su búsqueda de vocaciones y su trabajo con grupos juveniles entre otros, son un invaluable aporte al engrandecimiento y construcción del Reino de Dios y al servicio de los pobres.

Para el cumplimiento de este trabajo descrito, contamos con afiches, propaganda, filminas, betamax, películas, proyectores, máquinas de escribir, grabadora, vehículo, libros, etc. También tenemos un fondo vocacional: contamos con auxilios de personas benefactoras, entradas de ministerios prestados y recursos obtenidos por el plan padrinos. Este plan padrinos, es un proyecto que acoge la ayuda económica y espiritual que ofrecen personas de buena voluntad, con el deseo de contribuir de manera directa a la formación de un futuro misionero vicentino. El plan se propone recibir el apoyo de padres, Hermanas Vicentinas, religiosas y laicos que desean colaborar a la Iglesia en la evangelización para la formación de los futuros misioneros.

Finalmente, para acompañar a los jóvenes en el cultivo de su vocación, promover su formación humana, espiritual y apostólica y difundir el carisma vicentino, les enviamos cada dos meses un boletín llamado CAMINO que contiene una motivación al carisma y misión de la Congregación de la Misión, una orientación espiritual, aporte de los jóvenes en seguimiento, un tema mariano, orientación para el apostolado, noticias y variedades.

Desde su fundación, el Equipo de la Pastoral Vocacional, que funciona "ad instar domus", ha estado muy cerca del Superior Provincial y del Consejo, quienes dan orientaciones para asegurar la corresponsabilidad.

Los cohermanos que han tenido en sus hombros las faenas vocacionales son:

- Padres Luis Eduardo Quiroga, Ismael Perdomo y Juan Campos 1978 - 1980
- Padre Rodrigo Restrepo 1980 - 1983
- Padre Luis Eduardo Quiroga 1984 -

— Padre Ricardo Querubín	1985 - 1987
— Padre Francisco Murcia	1988 - 1989
— Padre Héctor Gutiérrez	1990 - 1991
— Padre Luis Alfonso Sterling	1991 -

IV - ETAPAS DEL PROCESO VOCACIONAL

Un recorrido por las etapas de formación para llegar a ser un buen vicentino, no es menos importante en este informe que nos ha encomendado CLAPVI.

En primera instancia tenemos la *visita a los jóvenes y a sus familias* para aplicar los criterios de selección ya notados.

Después de esto, se procede a efectuar las *convivencias regionales* para escoger allí a los que ingresarán al *seminario menor en Santa Rosa de Cabal*, donde cursarán desde el noveno grado al undécimo de bachillerato, y luego pasarán al *seminario mayor* de Medellín, donde harán un *semestre introductorio* para conocerse y cinco semestres de *Filosofía*.

Una vez terminada ésta, se hacen dos meses completos de *noviciado o seminario interno* en la casa provincial de Bogotá, en los que se estudia espiritualidad vicentina, se ora, se lee la palabra de Dios y muchos libros de espiritualidad: hasta un libro por semana y uno de los tomos de S. Vicente cada mes.

Esta etapa es básica para facilitar la afición vocacional definitiva, en el conocimiento y la vivencia del carisma vicentino, a través de la oración y la dirección espiritual.

Se continúa con el año de *magisterio*, que se lleva a cabo en alguna de las casas de la Provincia o en algunas de las misiones a ella encomendadas (pastoral vocacional, misión de Tierradentro, Bajo Cauca, Seminarios...).

Terminada esta experiencia apostólica prosiguen los cuatro años de *Teología* en Funza, donde el joven se vincula totalmente a la Congregación y se hace misionero de los pobres.

Esto es, en rasgos muy generales, lo que el Señor hace por medio de nosotros. Nos ponemos bajo la protección de esa lámpara ardiente y luminosa, Jesucristo el Señor, que ilumina con su resplandor nuestro diario caminar.

Como una forma efectiva para aplicar los compromisos asumidos por la Asamblea General de CLAPVI y presentados en la Asamblea General de la Congregación 1992 (cf. CLAPVI, no. 76, pg. 272), el Superior Provincial con su Consejo, ha determinado que, a partir del próximo año 1993, el Seminario Interno se realice en una parroquia rural, inserto en la realidad de los pobres y campesinos.

PASTORAL VOCACIONAL DIOCESANA

P. David Sarmiento, C.M.

Cuando, tres décadas antes de nacer el siglo que está por fenecer, trasponían, a lomo de mula, nuestra cordillera occidental desde el puerto de Buenaventura, los dos primeros misioneros vicentinos, traían ya bien fijo su rumbo y su destino: el Seminario de Popayán; rumbo y destino que desde ese momento determinaron los de nuestra provincia hasta el día de hoy y durante Dios sabe cuántos más: la PASTORAL VOCACIONAL DIOCESANA.

Tres seminarios diocesanos gozaban de la presencia de misioneros vicentinos al amanecer del siglo XX: Popayán, Pasto y Tunja. Al mediar el mismo siglo esta presencia se extendía a Garzón, Ibagué, San Gil, Santa Marta, y en corto tiempo se extendería a los menores de Fusagasugá, Zipaquirá, Inzá, mientras dejábamos en manos del clero diocesano ya formado los mencionados de Tunja y San Gil.

Téngase en cuenta, eso sí, que la actividad en los seminarios no agotó, ni en estos años ni en adelante, el ardor misionero; antes bien, los seminarios fueron siempre foco de acción misionera para las regiones en que estuvieron establecidos y servían de residencia a los equipos de misioneros; además, en tiempo de vacaciones fué costumbre que los formadores salieran también a predicar misiones.

La vida de nuestros seminarios diocesanos transcurría durante esos años por los cauces, muy seguros para entonces, señalados por los viejos "Directorios", tanto de los seminarios menores como de los mayores, nacidos de larga y decantada experiencia y tesoro de sabiduría. Ilustrativa, no solo del ambiente vivido en el seminario sino también y principalmente de la mentalidad de quienes orientamos la formación, resulta la visión de un insigne formador de la época, historiador cuidadoso además:

"En aquellos tiempos no había afán de técnicas, pedagogías, sicologías... De **equipos**, la noción en abstracto cuando más. Todavía en la mente de Dios las **vivencias y experiencias**, los cursillos y **evaluaciones**, **convivencias** y vida **comunitaria** (pero sí vida común).

Tampoco se estilaba horas y horas, días y días, conversar con el director para luego, adquirido o en vía de adquirir el bachillerato a costa del seminario, tomar las de Villadiego.

Eso sí, pensábase, insistíase en fe, piedad, correspondencia a la gracia, celo de las almas.

Prácticas de virtud: sacrificio y santificación, inocencia y puro corazón; unión con el Señor y dirigirlo todo a su Divina Majestad; generosidad sin límites para servirlo en sus criaturas; desprendimiento de lo caduco y temporal; buscar riquezas arriba, donde Cristo a la diestra del Padre; anhelo de Dios y del Espíritu.

Aún no se había descubierto que la Iglesia era pecadora, juguete del

error. Sino sacrosanta, **sin mancha ni arruga**, nuestra madre; oráculo sus enseñanzas; deber sagrado sus disposiciones. Confianza, veneración, obediencia al representante de Jesucristo.

La formación era la vida misma del joven entregado a Dios. Lo común era que el seminarista, criado en el temor del Supremo Hacedor, firme en la doctrina con que se nutrió y creció, estimaba sobre todo la vocación a sacerdote: de donde nacía que en ella nada lo arredraba. Soñaba con la conversión del pecador y servir a los hermanos. Y de allí no lo sacaba sino la evidencia de no haber sido agraciado con las dotes requeridas". (Apuntes para una historia de la Congregación de la Misión en Colombia, por el P. Jos Naranjo, II, pág. 57, s.).

La década del 60 estuvo penetrada y conmovida, por las auras del preconcilio primero, y por el ímpetu conciliar después, lo recordamos... Nuestra provincia no podía no sentir el impulso renovador. Varios misioneros, habiendo realizado estudios de especialización, estaban en capacidad y sentían la necesidad de alentar el cambio por el que toda la Iglesia suspiraba en el momento: revisión de programas de estudio, readaptación de reglamentos, cuestionamiento de todo, búsqueda de caminos.

Trabajo de gigantes ha sido el "aggiornamiento" de los seminarios en aplicación del Concilio Vaticano II: reuniones a todo nivel, investigaciones acerca de todo, documentos emanados de la base, orientaciones venidas desde arriba; "batir el cobre" una y otra vez en fraterna colaboración todos los formadores del país, abandonado ya el antiguo olímpico aislamiento. OSCOL (organización de seminarios colombianos) y OSLAM (organización de seminarios latinoamericanos), el departamento de Seminarios y Vocaciones del SPEC (Secretariado permanente del Episcopado Colombiano), el DEVYM, entidades creadas entonces, coordinan la reflexión. Resultado, entre otros, las NORMAS BASICAS DE FORMACION SACERDOTAL para Colombia. En todo este trajín está presente el modesto pero alegre y generoso aporte de la Congregación.

Paralelamente y en nuestro ámbito interno se va haciendo la "revisión de obras" y por tanto de nuestros seminarios, precipitada en buena parte por la crisis vocacional que no dejó de ser notable en el país. Viene como consecuencia la agrupación de los seminaristas según las etapas de formación: filósofos en Garzón, teólogos en Ibagué; la reducción de los seminarios menores a los cursos superiores, o la supresión total de aquellos para trabajar con más empeño en una pastoral vocacional extraescolar. Aceptamos colaborar con el clero boliviano en el seminario nacional de Cochabamba. Nace el seminario indígena Páez de nuestra prefectura apostólica de Tierradentro. Se reabre el filosofado en Popayán. Fugaz pero eficiente colaboración en el seminario Nacional de Managua en Nicaragua.

El ardor misionero se viene acrecentando, diríamos que en proporción inversa a la disminución de las vocaciones. Los formadores de los seminarios diocesanos siguen colaborando en las misiones; los mismos seminaristas son lanzados a esta tarea, acompañados por sus formadores.

También paralelamente se va organizando la acción misionera de la provincia en sus diversas áreas por medio de los "SECRETARIADOS". Entre

ellos el de "Pastoral Vocacional Diocesana". Desde su fundación ha venido realizando un notable esfuerzo de reflexión y prestando asesoría al gobierno provincial en el área pertinente. Gracias a su trabajo se van abriendo nuevos caminos a la formación sacerdotal y se ha elaborado el "DIRECTORIO DE SEMINARIOS DIOCESANOS", propio de la Congregación, en nuestra provincia.

El esfuerzo de capacitar misioneros para esta pastoral se continúa ininterrumpido y en la medida posible por nuestros modestos recursos económicos y las ayudas recibidas para ello.

Varios misioneros prestan también otras ayudas al clero diocesano en esta línea por medio de retiros espirituales, conferencias y asesoría en la organización de trabajos pastorales. Digna de nota la prolongada colaboración en la dirección del Instituto de Pastoral del CELAM, en Medellín.

En el presente diversos fenómenos eclesiales van configurando un panorama peculiar. Señalemos en primer lugar el llamado "REPUNTE VOCACIONAL", que ha colmado de aspirantes al sacerdocio los seminarios ya existentes y hace abrir cada día otros nuevos. En todos ellos ingresan comúnmente personas que no han pasado por un seminario menor, el que casi ha desaparecido como tal. Hay necesidad de dar un perfil más fuerte y exigente al "curso introductorio" antes de emprender propiamente el seminario mayor, y así se está haciendo en varios seminarios.

Ha crecido, por otra parte, el número de los DOCUMENTOS de la Iglesia referentes a la formación sacerdotal; las normas básicas llevan ya varios lustros de vigencia; se ha realizado un sínodo sobre la formación sacerdotal. El Papa nos ha dado la Exhortación Apostólica "Pastores dabo Vobis" del 25 de marzo de este año.

El momento que vive el mundo y la Iglesia en él es retador: la "CULTURA ADVENIENTE", al terminar el segundo milenio de cristianismo y los primeros 500 años de evangelización de América, están sacudiendo fuertemente nuestros procesos evangelizadores y por lo tanto la formación también de nuestros pastores.

ción en el país, además de las de Bolivia.

En la Provincia comenzamos la última década del siglo con tres seminarios mayores completos, es decir que hay en ellos curso introductorio, filosofía y teología; un seminario indígena Páez con menor y filosofía y exigiendo ya la teología; el seminario menor completo de Inzá y los dos grados superiores de seminario menor en Garzón; el equipo que colabora en Bolivia hace presencia en tres lugares. Estos seminarios están al servicio de siete circunscripciones eclesiásticas en Colombia; el de Bolivia es nacional, bien que ya hay otros seminarios en ese país. En estos seminarios se forman 379 mayoristas y 94 alumnos del menor. No menos de 18 de las actuales circunscripciones eclesiásticas se benefician del clero formado en los seminarios antes o actualmente dirigidos por la Congrega-

A la formación de aquellos seminaristas hay dedicados 25 misioneros, 16 de ellos con especialización. Su edad está entre los límites de los 27 y los 70 años; más o menos la mitad por debajo de los 50. Constituyen todos cerca de la quinta parte de los misioneros de la Provincia. Caracte-

rística actual es el trabajo en común con los sacerdotes diocesanos en todos estos seminarios; algunos de estos sacerdotes viven también con nosotros.

Estos misioneros constituyen el área de Pastoral Vocacional Diocesana y están coordinados por el SECRETARIADO del mismo nombre, integrado por los delegados de los seminarios y que se reúne unas dos veces por año a fin de compartir experiencias, analizar problemas y proponer soluciones ahondando en las líneas doctrinales de la formación sacerdotal para señalar nuevos caminos. El área se reúne en pleno periódicamente con los mismos objetivos. El secretariado está dirigido por el SECRETARIO y ayudado por uno de los consejeros provinciales.

Resultaría prolijo describir la VIDA en los actuales seminarios dirigidos por la Congregación. Un intento de síntesis podría hallar de inmediato los términos que describen también lo que quiere distinguir la VIDA de nuestra Iglesia hoy: COMUNION Y PARTICIPACION. Al comienzo de cada año lectivo se elabora el PROYECTO o planeamiento, con la participación activa de los seminaristas y se realiza y evalúa, dándoles responsabilidad a ellos. Áreas tenidas en cuenta en todo esto son: la Espiritual, la Comunitaria, la Académica, la Pastoral, de cada una de las cuales se responsabiliza una comisión asesorada por un formador, abarcando así todo el personal del seminario. Todo encaminado a que cada seminarista asuma CADA DIA MAS PLENAMENTE LA RESPONSABILIDAD DE SU PROPIA FORMACION, pero con un acompañamiento personal muy cercano, en todas las áreas de la formación.

El inmediato FUTURO, con la apreciable cantidad de nuevos seminarios existentes y de los que exigirá la necesidad de las diócesis nuevas que han de proveer a la formación de su clero y que no encuentran para él cupo en los otros seminarios, capaces ya solamente para los propios aspirantes, plantea el problema amplio y grave de la PREPARACION DE FORMADORES en los diversos aspectos: académico, pedagógico, pastoral, espiritual, etc.

El debate de ideas en torno a la NUEVA EVANGELIZACION va llevando al otro, indispensable, sobre la adecuación de la figura del evangelizador y por ende acerca de su formación para aquella tarea: están ya las conclusiones, del SINODO de los Obispos sobre la Formación Sacerdotal y las de la Conferencia general de los Obispos de América Latina en Santo Domingo, así como la revisión de las Normas Básicas para la formación sacerdotal en Colombia.

La Iglesia universal y el dinamismo de la propia fe le están pidiendo a la Iglesia de nuestro continente que no se contente con la Nueva Evangelización de sus propios pueblos sino que se lance, como Iglesia adulta, más allá de sus fronteras: IGLESIA MISIONERA.

La mirada que a nosotros se dirige hoy desde diversos ángulos de esta Iglesia, despierta en nosotros un inquietante sentimiento de responsabilidad para con ella y para con nuestra propia historia: apertura de nuevos seminarios, admisión de alumnos diocesanos en los nuestros, ayuda en la promoción vocacional diocesana...

Ya la reestructuración referida de nuestros seminarios actuales nos está exigiendo con urgencia la preparación de nuevos formadores y la actualización de los veteranos, ya que ninguna de estas urgencias "justificaría jamás ninguna forma de improvisación", como paternal y sabiamente nos lo tiene recordado el Padre General Richard Mc Cullen. Hay indicios ciertos de que nuestros jóvenes en formación van hallando el cauce indicado por estos "signos de los tiempos" y van asumiendo la responsabilidad de familia como herederos diligentes. El "Equipo central de reflexión", fruto de la última asamblea provincial, ha de alentar precisamente la "reflexión" continua de nuestra área y secretariado, que nos lleve a perfilar la "NUEVA IMAGEN DE SEMINARIO" y a la renovación de nuestro Directorio de Seminarios Diocesanos, y a estar prontos a ofrecer nuestro modesto aporte a la revisión de las Normas Básicas nacionales, dado el caso. Un "PROYECTO DE FORMACION PERMANENTE" de los misioneros de la Provincia, pedido también en la última asamblea provincial, será instrumento de gran ayuda para enfrentar la enorme tarea a la que nos urge nuestra Vocación. "SIC NOS DEUS ADJUVET...".

LA EXIGENCIA DE UNA PROFUNDA VIDA ESPIRITUAL EN EL SACERDOTE DE HOY

"El Sacerdocio procede de la profundidad del inefable misterio de Dios. Nuestra existencia sacerdotal nace del amor del Padre, de la gracia de Jesucristo y de la acción santificadora y unificante del Espíritu Santo; esta misma existencia se va realizando para el servicio de una comunidad a fin de que todos se hagan dóciles a la acción salvadora de Cristo (Mt. 20, 28; "Pastores dabo vobis", 12)."

SANTO DOMNGO, Conclusiones, 70.

LA COSA COMENZO EN CHATILLON

P. Alvaro J. Quevedo, C.M.

Vicente de Paúl, para dar respuestas concretas a las necesidades de los pobres, organizó a los laicos de su parroquia. Así nació la obra de las "Caridades", llamada más tarde Asociación de las Damas o Señoras de la Caridad. Después del Concilio Vaticano II, son conocidas como las Voluntarias Vicentinas de la Caridad.

Vicente, como en todo lo suyo, se adelantó a su tiempo, y comprendió que no se puede hacer verdadera evangelización sin la participación activa y responsable de los laicos. Hoy la Nueva Evangelización pone uno de sus acentos en este aspecto.

Nuestra Provincia de Colombia, sobre todo después del Concilio ha estado acompañando a los laicos, especialmente a los vicentinos, en su obra evangelizadora. Se ha dado especial atención a las Voluntarias Vicentinas de la Caridad y a los jóvenes (Juventudes Marianas Vicentinas y Voluntariado Juvenil Vicentino - Voljuvi), y a los Laicos misioneros Vicentinos.

En cuanto a las Voluntarias Vicentinas de la Caridad, diré, que en la actualidad hay en Colombia unos 80 centros, a los que pertenecen un poco más de 1.500 voluntarias, organizadas en doce regiones y con una Junta Nacional, que tiene actualmente su sede en Pereira.

Sabemos que antes del Concilio los laicos eran "manejados" por los "directores" y las hermanas. Hoy podemos decir que los laicos vicentinos, son los responsables de su movimiento y que son ellos los que hacen sus planeamientos y realizan sus diversas actividades en favor de los pobres. Las hermanas y los padres hemos comprendido que nuestro papel es de asesoría, de acompañamiento para que ellos vivan su fe en la dimensión de la caridad y se realicen en su vocación de servicio.

El Voluntariado de la Caridad, tiene su Junta Nacional, que es la animadora a nivel nacional, para que los diversos centros cumplan los objetivos de la asociación.

La Federación Nacional está dividida en doce regiones; al frente de cada región hay una coordinadora. Las regiones cumplen un papel muy importante, pues a ese nivel se realizan los encuentros de formación y animación.

Cada dos años se tiene la Asamblea General, compuesta por la Junta Nacional, las coordinadoras regionales y las presidentas de los centros. En esa asamblea se comparte la experiencia vivida en el servicio al pobre en los diversos campos de la caridad, y se estudian los temas más acordes a los objetivos de la asociación.

Se tiene una muy buena comunicación con la Junta Internacional y se ha participado en los diversos Congresos Internacionales. Se edita cada

dos meses un boletín llamado "Intercambio", que sirve de lazo de unión entre los centros y es también un medio de reflexión y estudio.

Hablando "desde mi fe y experiencia", como diría San Vicente, puedo testimoniar el buen trabajo que hacen las Voluntarias. Su amor por los pobres es muy grande, su generosidad es inmensa, su deseo por prepararse es constante. Creo que San Vicente se debe sentir orgulloso de estas buenas señoras, que en medio de sus ocupaciones de familia y del trabajo, sacan tiempo para compartir su amor con los pobres.

A nivel nacional hay un asesor (sacerdote vicentino) nombrado por el Visitador. Las Normas Provinciales establecen que en cada comunidad local se nombre a un cohermano para que asesore los movimientos laicales vicentinos.

Por su parte, las Hijas de la Caridad son las principales animadoras de los grupos, y gracias a ellas también nacen nuevos centros de Voluntarias.

Todo este hermoso trabajo de caridad, de promoción y autopromoción, que hoy es una bella realidad no sólo en Colombia sino en más de 30 países del mundo, y es llevado a cabo por más de 200.000 Voluntarias Vicentinas de la Caridad, toda esta obra de amor, de servicio y fraternidad, comenzó con Vicente de Paúl allá en Chatillon...

LOS FIELES LAICOS EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO

Como consecuencia del Bautismo los fieles laicos son insertados en Cristo y son llamados a vivir el triple oficio sacerdotal, profético y real. Esta vocación debe ser fomentada constantemente por los Pastores en las Iglesias Particulares.

Las urgencias de la hora presente en América Latina y el Caribe reclaman:

Que todos los laicos sean protagonistas de la Nueva Evangelización, la Promoción Humana y la Cultura Cristiana. Es necesaria la constante promoción del laicado, libre de todo clericalismo y sin reducción a lo intraeclesial.

Que los bautizados no evangelizados sean los principales destinatarios de la Nueva Evangelización. Esta solo se llevará a cabo efectivamente si los laicos conscientes de su Bautismo responden al llamado de Cristo a convertirse en protagonistas de la Nueva Evangelización.

Es urgente un esfuerzo para favorecer, en el marco de la comunión eclesial, la búsqueda de santidad de los laicos y el ejercicio de su misión.

SANTO DOMINGO, Conclusiones, 94, 97.

LA PREFECTURA APOSTOLICA DE TIERRADENTRO

P. MARIO GARCIA ISAZA, C.M.

No cabe duda: la Misión de Tierradentro está, por títulos varios, íntimamente ligada a la Provincia Colombiana de la Congregación de la Misión. Vale decir: esbozar la historia de esta Misión, es delinear, en alguna forma, el proceso histórico de la Provincia.

Porque la tarea misionera de Tierradentro fue confiada a la Provincia casi desde sus albores; porque un altísimo porcentaje de los misioneros colombianos hemos tenido, así sea en apoyos esporádicos y de corta duración, un contacto directo con esta Misión; porque en ella han cumplido la brega y rendido la vida muchos de los misioneros más admirados de la Provincia; porque por muchos años fue prácticamente la única obra que expresaba nítidamente el carácter misionero de nuestro carisma; porque un número porcentualmente significativo del personal de la Provincia atiende esta Misión; porque ella fue siempre, y seguramente continúa siendo la concreción del sueño misionero que alentó y alienta las ilusiones vocacionales de muchos niños y jóvenes.

QUE ES TIERRADENTRO?

Se dice que el nombre viene de los soldados españoles que, al mando de Sebastián de Belalcázar, iniciándose el siglo XVI, encontraron casi infranqueables obstáculos a su penetración, no sólo en la aguerrida raza Páez, sino también en la hosca topografía. Es lo cierto que, aún hoy, muchos de los que por primera vez llegan hasta aquí, encuentran bien justificado, a medida que transcurren los kilómetros y las horas de viaje, este nombre: Tierradentro.

Situémonos:

Vertiente oriental de la cordillera central colombiana, la más alta de las tres en que aquí se dividen los Andes. Extensa cuenca hidrográfica del río Páez (YU WULA) que, muy cerca del nevado del Huila, nace en la laguna de su mismo nombre y desciende, en cauce accidentado y rapidísimo, hasta tributar sus aguas al Río de La Plata. Cuenca, la mencionada, enriquecida por numerosos afluentes, más o menos caudalosos, en especial el Negro de Narváez, el Moras, el Ullucos, el San Vicente, la Símbola. Aproximadamente tres kilómetros cuadrados. Región montañosa y quebrada si las hay, con alturas que varían desde los 800 metros sobre el nivel del mar hasta los inaccesibles 5.439 del gran Nevado del Huila. Tierras fértiles, especialmente en los valles de las márgenes fluviales y en numerosas y características mesetas, no muy extensas, que parecerían artificiales. Clima que va desde el gélido de las altas montañas hasta el medianamente cálido de la parte baja del territorio.

Una naturaleza exuberante, y que, allí, paulatinamente va dejando de ser "virgen", a medida que la tala irresponsable de los bosques y las demás acciones del hombre van destruyéndola y alterando su armonía.

Se accede a Tierradentro por tres vías principales. Desde el Valle del Cauca, por la carretera que, saliendo de Cali, en las inmediaciones de Popayán desvía, por Torotó, hacia la cordillera, y atravesando el páramo de Gabriel López desciende hacia Inzá; o bien, vía más reciente y menos frecuentada, de Piendamó a Silvia, de esta localidad al páramo de Pisos para buscar el cañón del río Moras, descender a Mosoco, y atravesando la zona indígena llegar a Wila y de allí a Belalcázar; finalmente, desde el Departamento del Huila, por la carretera que de Neiva conduce a La Plata y de allí a la sede de la Prefectura. Siete horas, poco más poco menos, se requieren para venir desde Cali; diez u once desde Bogotá.

En este contexto geográfico, descrito a vuelo, vive la comunidad a cuyo servicio trabajamos los hijos de San Vicente.

En lo político, Tierradentro comprende sólo dos municipios: Inzá y Páez (o Belalcázar). El primero, que fue municipio único desde fines de 1885 hasta el año de 1907, en que fue creado el segundo, abarca aproximadamente una tercera parte del territorio. Aunque pertenecen a él algunos conglomerados indígenas, la mayor parte de sus habitantes son mestizos o morenos. En su jurisdicción está localizada una de las zonas arqueológicas de mayor interés e importancia de Colombia, tal vez de América: el Parque de San Andrés de Pisimbalá. "Centradas en el valle donde se encuentra el pueblo de San Andrés de Pisimbalá, están las grandes necrópolis de Tierradentro", escribe Alvaro Chaves en obra reciente, (1) en la cual hallamos descripción minuciosa y análisis serio de los famosos hipogeos funerarios y de la estatuaría de esta región.

El otro municipio, Páez (Belalcázar), es la sede del Prefecto Apostólico. Tres veces más extenso, abarca la mayor parte de la actual zona indígena.

LOS POBLADORES

Es heterogénea la población de Tierradentro. Y piénsese ya en las consecuencias que este hecho tiene para la acción pastoral, si ésta quiere ser realista y "encarnada"...

70.000 habitantes, es el cálculo aproximado en cuanto a los de la Prefectura. De ellos, 30.000 que llamaríamos mestizos: campesinos y aldeanos de características similares a los de otras regiones de Colombia. Caucaños, Huilenses, Vallunos, "Paisas", Boyacenses... Está dicho, constituyen la mayor parte de la población del municipio de Inzá, aunque hay también grupos significativos en Páez, algunos incluso con su asentamiento enclavado en el corazón mismo de la zona indígena, en las llamadas "áreas de población" (Tóez, Irlanda...). Cinco mil, aproximadamente, son morenos; dos núcleos claramente identificables los reúnen: la vereda de El Salado, muy cerca de Belalcázar, en donde están los descendientes de quienes fueron traídos para la explotación de las minas de sal allí existentes, y la población de Itaibe, en el extremo sur de la Prefectura.

Y 35.000 indígenas Paeces. Son ellos, ciertamente, los que dan su fisonomía de Tierra de Misión a nuestra Prefectura, y los que plantean para nosotros exigencias mayores y retos más comprometedores y hermosos desde el punto de vista pastoral.

LOS PAECES

"Cuando los españoles iniciaron la conquista de Tierradentro, —copio nuevamente a A. Chaves— (2) en el siglo XVI, ya habitaban allí los indios Paeces, que entonces guerreaban con sus vecinos del norte, los Pijaos, y del sur, los Yalcones y Timanaes. Sin embargo, todos estos grupos se unieron para enfrentarse a los invasores extranjeros; y tras casi un siglo de luchas, sólo sobrevivieron los Paeces, calificados por los cronistas como fieros guerreros, que usaban lanzas, dardos y macanas para pelear".

Leer las crónicas de la conquista es apasionante; pero es triste... En el trasfondo, muchas veces intencionalmente difamado, se adivinan tantas injusticias! ...Y la inevitable comparación que viene a la mente entre la realidad de entonces y la actual, lacera el alma, al tener que reconocernos herederos de quienes hicieron, arrasando, que la una realidad, —la de una tribu fuerte, poseedora de una riquísima cultura propia, altiva, en posesión de su tierra y en actitud de defenderla— se trocara en la otra realidad, la de hoy: la de una comunidad de hombres a quienes se ha tratado de hacer olvidar su identidad; a los que les han robado muchas de sus legítimas posesiones; a los que autoridades nacionales y regionales que se les han impuesto olvidan totalmente y excluyen de los beneficios de la sociedad; sumidos en abismos de pobreza inenarrable; sin la altivez que uno quisiera para reivindicar sus legítimos derechos; física y moralmente venidos a menos...

Parecería que soy pesimista en relación con la comunidad. Páez. O que reniego del pasado, y hago coro con los que sostienen que los 500 años no piden celebración, sino golpes de pecho...

Ni lo uno ni lo otro. No me sentiría feliz, como me siento, en medio de esta comunidad; y me avergonzaría de estar tratando de acompañarlos en la aventura de su promoción, si creyera que su causa es una causa perdida. Trato de evitar que en las efemérides del medio milenio, las luces innegables por las que legítimamente hacemos celebración me obnubilen, y me impidan ver los pecados por los que tenemos que pedir perdón, y que estamos obligados a expiar con nuestra justicia de hoy, con el reconocimiento de la dignidad y de los derechos de los indígenas.

Vuelvo al hilo de mi recuento, y perdóneseme la digresión...

Se hunden en la pheristoria colombiana los orígenes de la raza Páez. De baja estatura, cobrizos, de ojos y cabellos negros; fuertes para el trabajo; capaces de jornadas casi inverosímiles por los tortuosos caminos de la montaña; de un estoicismo envidiable frente a cualquier clase de sufrimiento; recelosos, no propiamente tímidos, con los extraños; aparentemente fríos y de pocos sentimientos, pero sólo aparentemente: en realidad profundamente sensibles, tiernos y fieles en sus afectos familiares.

Hay en ellos una hondísima percepción, oscura e inexpressable, de sus derechos; de los de su raza, y del despojo de que en muchos aspectos han sido víctimas. Y, —fruto de esa percepción—, un a veces indecible deseo de reivindicación.

Sentimientos, estos últimos, envueltos en una nebulosa e indefinible

sensación de impotencia, de resignación tal vez amargada. Resentimiento? ...No me atrevería a afirmarlo. Pero lo sospecho a veces...

Posee la comunidad Paéz un acervo de valores humanos, —morales, sociales, religiosos— a los que es inevitable acercarse con profundo respeto a medida que uno va descubriéndolos. "Semillas del Verbo", es la bella expresión que viene a la mente al pensar en ello. Difícil enumerarlos. Son a veces realidades casi inasibles, pero que alcanzan a percibirse. Una fe honda y sencilla. Sentido religioso de la vida, que constituye relación permanente con Dios. No creo que sea esto menos así por el hecho de que su poca instrucción, (tal vez nuestra evangelización inadecuada?...) favorezca la mezcla de verdades y errores, de dogmas y mitos, de certezas y meras intuiciones, de superstición y fe.

Una solidaridad que ciertamente desafía nuestros egoísmos; expresiones: la ilímite capacidad y largueza para compartir lo muy poco que tienen; la ejemplar preocupación por aquellos miembros de la comunidad que necesitan ayuda o compañía: enfermos, familias en duelo...; los trabajos comunitarios, (mingas), compartidos con desinterés abnegado; la aceptación y desempeño de oficios y cargos encomendados por la comunidad, sin retribución alguna.

Profundamente respetuosos de la autoridad, política o religiosa. Receptivos, en su sencillez; tal vez por eso mismo, fáciles víctimas del engaño y la manipulación por parte de movimientos, sectas y charlatanes...

EVANGELIZACION DE TIERRADENTRO

No cabe duda: como en otros lugares de América Latina, y quizá con mayor intensidad que en otros, en Tierradentro se unieron, cronológica y "tácticamente", la Cruz y la espada! Con toda la profunda ambigüedad de esa unión, que no se trata ahora de anatematizar, pero que es preciso reconocer.

Y con sus consecuencias. Que, quisiérase o no, Cruz y espada, brindándose mutuo "apoyo", llegaron casi a identificarse; y al hacerlo, a la una alcanzó la sombra de los pecados de la otra... "La violencia de los unos, —decían hace poco dos cohermanos en reunión de misioneros de la Provincia—, empañó desgraciadamente el anuncio de los otros".

Queda apuntado que los conquistadores se estrellaron, y a precio de cuánto dolor, contra la inquebrantable resistencia de los Paeces.

"Quedando los Paeces en su nonra,
libres de vasallaje y servidumbre
y en plena libertad, sin que consientan
extraño morador por su provincia".

(Juan de Castellanos)

Y consta, por propia confesión, que ante el hecho decidieron usar, como instrumento de penetración que seguramente hallaría menos resistencia, a los Ministros del Evangelio. Fue decisión de Don Juan de Borja. "Resolvió poner al lado del arcabús y la espada todos los medios pacíficos para llegar... al alma de los Paeces... Y en 1613 envió a los Rvdos. Padres Jesuitas..." (3).

Así pues, antes, mucho antes que los hijos de San Vicente, otros Sacerdotes regaron la semilla del Evangelio en estos campos. En los sabrosos apuntes históricos del Padre José Naranjo, C.M., hallamos: "A partir de 1613 regaron este suelo con el bendito rocío de los sudores los siguientes misioneros:

- a) Hasta 1640 los apostólicos Padres Jesuitas... Dice la historia que los hijos de San Ignacio anunciaron a Jesucristo desde el pie del nevado del Huila hasta las selvas que lindan con Moscopán... Seis Padres se nombran...
- b) Padres Franciscanos. Aparece en Tálaga, parroquia de San Juan Bautista Fray Gaspar de Ceballos (1682-86). En 1686 Fray Gaspar fue reemplazado por Fray Antonio Araújo y Sotomayor... Los Paeces se dejaban adoctrinar...
- c) Sacerdotes seculares... "Y menciona aquí nuestro historiador Naranjo a algunos. Se explaya en la exposición de las virtudes y acciones del P. Matías Villarroel, cura de Tálaga de 1699 a 1718. Y prosigue algo después: "Entre Jesuitas, Franciscanos y Seculares hemos contado 52 misioneros. Parroquias y residencias, varios pueblos: Calderas, Tálaga, Guanacas, Vitoncó, Togoima, Avirama. El último Sacerdote secular que laboró en Tierradentro, y entregó el campo a los Lazaristas, se llamaba Máximo Restrepo" (4).

TIERRADENTRO Y LA CONGREGACION DE LA MISION

Son harto remotos los primeros contactos de los hijos de Vicente de Paúl con este territorio. No se crea, en efecto, que empezaron cuando, en 1905, en calidad de Parroquia, fue confiada esta región a sus cuidados pastorales.

Creo que ha de señalarse como la primera, la relación que tuvo el famoso y santo Misionero vicentino José Augusto Birot.

Oriundo de Carcassone (Francia), (1829), vino a Colombia desde Guayaquil donde misionaba cuando, en 1875, fue rescindido el contrato en virtud del cual trabajaban allí los Lazaristas. Ejemplarizantes los rasgos que el P. Naranjo apunta de él. Sin que falten hechos portentosos; tal el imperio sobre áspid venenoso, imperio que aterrorizó a quienes urdían asesinarlo y los hizo desistir (5). Pues bien, este santo misionero, desde Popayán incurrió algunas veces, en correrías evangelizadoras, por territorios que ahora son de la Prefectura. Más tarde sería la primera víctima de la feroz persecución desatada por el tirano César Conto: extrañado de Colombia, volvió a su Francia y allí rindió la vida el último día de 1910.

Como él, otros cohermanos, en los períodos de vacaciones del Seminario de Popayán, regentado por la Congregación de la Misión desde 1870, ejercitaban su celo misionero en campos pertenecientes a la Arquidiócesis; sin duda en algunos de la hoy Prefectura de Tierradentro.

Año: 1905. Fecha exacta: julio 16. Tierradentro, por contrato firmado por el Arzobispo de Popayán, y el Visitador de los Sacerdotes Lazaristas de Colombia, queda encomendada a la Congregación. Son párrafos entresacados del dicho contrato las siguientes:

"El Illmo. y Rvdmo. Señor Arzobispo de Popayán erige en Parroquia única el territorio de Tierradentro, y en uso de las facultades a él concedidas por la Santa Sede encarga a los Sacerdotes de la Congregación de la Misión, y éstos aceptan, la administración espiritual y temporal de dicha Parroquia, con todas las obligaciones y todos los derechos anexos a las funciones parroquiales".

"El Illmo. Señor Arzobispo y el Visitador de los Sacerdotes de la Congregación de la Misión elegirán, de común acuerdo, la población que mayores ventajas reúna para establecer en ella el centro o cabecera de la Parroquia...".

"El misionero que fuere designado por el Visitador o nombrado por el Rvmo. Superior General para Superior local de los Sacerdotes de la Misión, ... recibirá del Illmo. Sr. Arzobispo el título, la jurisdicción y todas las facultades de párroco"... .

"Se elige como celestiales patronos de esta Misión a la Ssma. Virgen María y a San Vicente de Paúl".

Y llegaron, pioneros de la acción vicentina en estas tierras, los dos primeros: Guillermo Rojas Arrieta, Superior, y David Ortiz, segundo vicentino colombiano. Rojas Arrieta era natural de Cartago (Costa Rica). Con estudios en varios países europeos, amén de varios años de medicina en su patria, abrazó la carrera eclesiástica y se ordenó Sacerdote en 1882. Doctor en Teología. Atraído por el carisma vicentino, tras superar muchas dificultades, ingresó a la Comunidad de la Misión en 1887. Popayán, Santa Rosa, Popayán de nuevo, Nátaga y Panamá fueron escenarios de su trabajo y se beneficiaron de su sabiduría y virtudes antes de que, en 1912, la Santa Sede lo elevara a la dignidad episcopal. Falleció siendo Arzobispo de Panamá en 1933.

David Ortiz, nacido en Roldanillo. Había trabajado durante diez años en Ecuador. De él dice el P. Naranjo: "Era ecónomo de la casa de Cali cuando se le designó compañero del P. Rojas en la Misión de Tierradentro. Que no cambió sino por la misión del cielo (3-III-1929)".

Largo y muy penoso recorrido cumplieron los dos misioneros no bien llegaron a su vastísima Parroquia, a la que entraron por San Andrés el 22 de septiembre de 1905. Recorrido que describe con detalles a veces nimios, no por eso menos interesantes, el P. Rojas; y que los llevó, en admirable esfuerzo de acercamiento a sus feligreses y por espacio de varios meses, hasta Inzá, Pedregal, Santa Rosa, Cuetando, Pueblito de la Sal (hoy Belalcázar), Avirama, Tálaga, Tóez, Wuila, Vitoncó, Mosoco, San José, Lame, Swin, Chinas, Calderas, Togoima, Turminá, Yaquivá, Ricaurte.

En ese acercamiento, los Padres buscaban además escoger el sitio para fijar su residencia. En Tálaga, fue el propósito inicial. Y de hecho allí tuvieron su casa cural y centro de operaciones por algo así como un año y medio. A mediados de 1097 se trasladan a Inzá, donde Consejo, Junta de caminos y vecindario todo les ofrecen la colaboración que parece no han tenido de los Talagueños.

Una idea se había acariciado desde 1905, cuando se entrevió la posibi-

lidad de aceptar el cuidado pastoral de Tierradentro: que el Superior de la Casa de Nátaga, que ya existía desde 1904, lo fuese también de los misioneros de Tierradentro. Y, con fecha 30 de julio de 1907, existe Acta del Consejo Provincial, del siguiente tenor: "Considerando que durante largo tiempo será imposible en Tierradentro organizar casa regularmente constituida; que los cohermanos ocupados en dicha misión sufren a causa del aislamiento... y comienzan a desalentarse... Considerando por otra parte que la Casa de Nátaga está en la penuria por lo insuficiente del capital de fundación... el Visitador ha resuelto pedir al Superior General se digne decretar la unión, bajo la autoridad de un solo superior, de la casa de Tierradentro y la de Nátaga...".

El Superior General, en efecto, oficializó la fusión de las dos casas, dejando como sede a Nátaga y nombrando Superior al P. Rojas, que se trasladó a la población huilense. Y desde allí partían, a evangelizar a los Paeces, los Padres Ortiz y Durou. Francés éste último, es nombrado para dirigir la misión de Tierradentro en reemplazo del P. Rojas; cuando éste viaje a Panamá, lo reemplazará como Superior en Nátaga; posteriormente, en 1912 será llamado como Vicevisitador a Centro América, y en 1928 elevado a la dignidad de Arzobispo de Guatemala.

En 1907, por decreto del entonces Presidente Reyes, se crea el Municipio de Páez (Belalcázar), segregándolo naturalmente de Inzá. Y Belalcázar viene a ser, corridos pocos años, nueva residencia de los Misioneros Vicentinos, y, andando el tiempo, sede del Pastor de la nueva Circunscripción Eclesiástica, al ser erigida la Prefectura. Lo cual fue así: el año de 1920, el P. José Pron, Visitador, pide a Monseñor Enrique Gasparri, Nuncio Papal en Colombia, "se digne pedir a la Santa Sede erija en Prefectura el Territorio de Tierradentro". Habíanse, como es natural, adelantado las consultas y obtenido los "placet" necesarios, así del Prelado Arquidiocesano como del Superior General.

Y el 13 de mayo de 1921, el Papa Benedicto XV erige la Prefectura Apostólica de Tierradentro, dejándola confiada a la Congregación de la Misión.

SUCESION DE PREFECTOS APOSTOLICOS

Cuatro Cohermanos se han sucedido en el lapso de 1924 hasta la fecha, fungiendo como Prefectos Apostólicos: Emilio Larquère, Enrique Vallejo Bernal, Germán García Isaza y Jorge García Isaza, actual Prefecto.

MONSEÑOR LARQUERE

Era ya Prefecto Apostólico de Arauca, confiada también por entonces a la Congregación, cuando en 1924 pasó a desempeñar igual cargo en la nueva Jurisdicción. Nacido en La Rivière (Francia) en 1869. Había ya trabajado en Tierradentro, del 12 al 16, año en que fue preconizado Pastor de Arauca. De él dice el P. Naranjo: "Todo un caballero, sin mengua de la sencillez del vicentino. Hasta en lo físico, —alto, hermosa estampa, tez sonrosada—, irradiaba prestancia".

Tomó posesión de la Prefectura el 27 de febrero de 1924, y sirvió aquí hasta su muerte, acaecida en Belalcázar el 3 de julio de 1948.

Había enfermado de gravedad en Francia, durante viaje en representación de la Provincia Colombiana a la Asamblea General del año 1947. Misionero de alma, como lo era, emprendió, pese a sus quebrantos, regreso a Colombia. Y ante la ineficacia de los cuidados que en Cali se le prodigaron, quiso venir a morir en su Tierradentro querido.

La educación y el culto podrían señalarse como los dos centros de interés que polarizaron la acción de Monseñor Larquère en Tierradentro, nueva Prefectura. Para una y otro puso él las bases e inició las estructuras necesarias. Escuelas comenzaron a existir, gracias a él, en poblaciones y caseríos. Conseguir maestros, obtener el necesario apoyo oficial, levantar aulas, fueron afanes suyos. Y hacer que las hermosas capillas dejadas por los primeros misioneros en muchas de las parcialidades indígenas continuaran siendo o volvieran a ser los polos de atracción de las comunidades, y en ellas se reavivara el culto; restaurarlas, mantenerlas, dotarlas de vasos y ornamentos sagrados...

Obras que se debieron primordialmente a su iniciativa y celo: la llegada a Belalcázar de las Hijas de la Caridad, primordialmente para el cuidado de los pobres y enfermos; la construcción de casa para ellas; la fundación del Hospital; la construcción de la Iglesia del mismo Belalcázar, y de la Casa Cural; planta generadora de energía eléctrica. Estas tres últimas realizaciones, las inició también e impulsó para Inzá.

MONSEÑOR ENRIQUE VALLEJO BERNAL

En 1949, siendo Rector del Seminario de Tunja, el Padre Enrique Vallejo fue preconizado Prefecto Apostólico de Tierradentro. Había laborado sucesivamente en varios Seminarios regentados por la Congregación, desempeñando especialmente las cátedras de matemáticas y el control disciplinario.

Oriundo de Santa Rosa de Cabal, (3 de mayo de 1902), frisaba en los 47 al llegar a la Prefectura. Y a ella le entregó todo el ardor de su plenitud vital y su ardoroso celo. De "Vicentino ejemplar" lo califica el historiador de nuestra Provincia.

Vientisiete años como Prefecto Apostólico: no podía tan prolongado servicio, y dadas las recias características de su personalidad, dejar de marcar con su impronta a la Iglesia de Tierradentro. Y en efecto, así fue. Recuérdanlo aquí las gentes como alguien a quien correspondió hacer frente a situaciones y a problemas dramáticos, especialmente cuando aciagos años de violencia política perturbaron profundamente a ésta y a otras comarcas de Colombia.

Su antecesor había puesto énfasis en la educación. Monseñor Vallejo asumió el compromiso, entendiendo que en vano se habla y se actúa en pro de la dignificación del indígena y del campesino, mientras no se le brinden oportunidades de surgir de la crasa ignorancia. Y alcanzó, bajo su aliento, desarrollo grande la estructura de la educación en toda la comarca. Está lejos de la hipérbole el afirmar que no hay apenas vereda de alguna significación que no tenga su escuelita. Resultan interesantes las cifras que trae a cuento el P. Naranjo, hablando de la obra de los misioneros vicentinos en Tierradentro en este campo: "Al tomar posesión del territo-

rio, sólo una escuela hallaron en Inzá, otra en Pedregal y una mixta en Cuetando; tres únicamente, con un total de 115 a 120 alumnos. En 1924 ya había 24 escuelas, con unos 1.050 educandos. En 1950, Monseñor Vallejo encontró unas cuarenta escuelas; y al retirarse, en 1977, deja funcionando en magníficas condiciones de locales y de profesorado, más de un centenar" (6). Es también obra que se debió a su empeño la Normal Nacional de Belalcázar, en cuyas aulas se han formado y forman numerosos maestros de aquí y de los departamentos colindantes.

Recuérdanlo, otrosí, varias obras de no menos envergadura material ni menor proyección pastoral: el templo de Belalcázar remodelado, casi rehecho, con la dirección de otro ilustre Cohermano, Samuel Silverio Buitrago, fallecido como Arzobispo Metropolitano de Popayán; la casa cural, amplia y sólida, que sustituyó a la antigua, en la cual él situó una obra más de las Hijas de la Caridad. Gestionó e impulsó la creación de Granja-Escuela, de internados indígenas, de talleres artesanales; cooperativas que pudieran estimular la producción más allá de la satisfacción de necesidades elementales, y que además protegieran al campesino y al indígena de las injusticias en el mercadeo, tuvieron su apoyo; y surgieron varias; que, por desgracia y en buena proporción, desaparecieron después o han sido expoliadas a sus legítimos dueños... Programas de mejoramiento de tierras, de enseñanza un poco más técnica de agricultura y ganadería, de apertura de nuevas vías de comunicación, tuvieron en el Prefecto o su iniciador, o su impulsor decidido cuando otros los lanzaron. Y muestran la visión de un Pastor creativo, dinámico, con un enfoque integral de su servicio a los pobres.

Dolorosos episodios hubo de vivir, él mismo o en la persona de sus Presbíteros y Cohermanos, a causa de la insana y crudelísima violencia política y guerrillera que ya por los años 60 azotaba a Colombia. Ni le faltó, para que alcanzara integridad su figura de Buen Pastor, el tener que recorrer el viacrucis de calumnias y persecuciones.

En 1977, llegado a los 75 años, la Santa Sede aceptó su renuncia al cargo de Prefecto. De Cali, donde pasó sus últimos años, voló a la Misión del cielo el 22 de noviembre de 1984.

MONSEÑOR GERMAN GARCIA ISAZA

Había llegado a Tierradentro en 1971. No soy quién para detenerme a hacer apología de su obra. Puede decirse, y se dice, que desde su llegada a la Misión, como joven Sacerdote, había, sin proponérselo sin duda, proyectado una figura renovada en muchos aspectos del misionero vicentino entre los indígenas.

En el caserío y parroquia de Huila sirvió hasta 1977, con una solución de continuidad de cerca de dos años, que pasó en Bélgica haciendo estudios de especialización en Catequesis y Organización de la Comunidad.

De Manizales; nacido el 2 de septiembre de 1936.

Párroco era, pues, de Huila, cuando el 7 de agosto del 77 fue nombrado para suceder a Monseñor Vallejo. Y como Prefecto sirvió a esta tierra por

espacio de casi once años, ya que en junio de 1988 S.S. Juan Pablo II lo designó primer Obispo de la nueva Diócesis de Caldas (Antioquia).

Como la del misionero, tal vez también la figura del Prefecto tuvo en Germán una imagen nueva. Permítaseme señalar, —y lo hago no sin cierto reato por tratarse de él y yo...— algunas cosas que creo caracterizaron su labor pastoral: la sencillez en su relación con todos y de manera especial con los más pobres; la actitud evangélicamente valedera con que enfrentó a la violencia narco-guerrillera; y la creación de varias obras de enorme proyección para el futuro de la comunidad y de la Iglesia de Tierradentro.

De lo primero habla el afecto profundo con que se le recuerda aquí, de manera particular por parte de los más humildes y puede decirse que casi sin excepción. En el período de su servicio pastoral, esta región sufrió de manera terriblemente dolorosa el azote de la violencia guerrillera de izquierda. Los forajidos de varios grupos insurgentes, —uno de ellos, el Quintín Lame, surgido aquí mismo—, encontraron víctimas inermes en los campesinos e indígenas, que, o bien eran y son aún hoy reclutados con pérfidos engaños para engrosar las pandillas, ésto especialmente los jóvenes; o bien sufrían y sufren la extorsión y el chantaje; unas veces se veían forzados a abandonar sus parcelas, otras eran cobardemente masacrados en tomas de caseríos, y emboscadas. A estas y a muchas otras atrocidades se enfrentó Germán con entereza evangélica. Y no sin correr riesgos, por supuesto; tanto más cuanto que hubo también de combatir, en defensa de su grey, a los narcotraficantes, que en maridaje con la guerrilla inficionan también tierras y gentes... De hecho, en una ocasión atentaron contra su vida.

Las Cartas Pastorales que escribió, para desenmascarar a los criminales y prevenir contra el engaño a los fieles, conjugan la sencillez con la profundidad, el amor al rebaño con el coraje para enfrentar al lobo.

Quedaron en Tierradentro, como fruto de su iniciativa y visión, varias obras de gran proyección; y en ellas se apoya nuestra acción misionera hoy, y se fundamenta la esperanza de esta Iglesia Particular. Cito tres: El DIT (Plan de "Desarrollo Integral de Tierradentro") la Emisora "Radio Eucha", y el "Seminario Indígena Páez".

El DIT, como su nombre lo indica, pretende y va logrando proyectar la acción de la Iglesia hacia una auténtica ayuda integral. Va lográndolo, digo; sin olvidar que, como todo proceso de esta naturaleza, éste es necesariamente lento, no se perciben sus efectos cuantificables sino en un lapso prolongado.

El Plan DIT, —entresaco las líneas de la presentación que el propio Germán hizo al lanzarlo—, comprende:

- la formación de Promotores de desarrollo dentro de la Comunidad, en las áreas de salud, agricultura, manejo de animales, construcción, catequesis y animación espiritual. (Delegados de la Palabra);
- Intercomunicación radial;

- programa de nutrición y salud: puestos de salud, especialmente en zonas desprotegidas;
- montaje de una emisora bilingüe;
- implementación de los talleres de la Escuela Técnica Artesanal;
- oficina de asistencia jurídica, para defender los intereses de los pobres y asesorarlos en sus gestiones;
- organización de una Central Católica de Servicios, como centro de coordinación, animación y control de todos los programas.

Ambicioso el plan! Para hacerse cargo de la Central, el Prefecto logró la venida a Tierradentro de la Comunidad de las Hermanas de San Juan Evangelista, que, al frente de esa estructura de servicio, e incorporando a la iglesia local su propio carisma, han sido y son riqueza grande al servicio de los pobres. La Central ha logrado ser lo que su nombre expresa; cursos, programas de vivienda, ayuda en el terreno de la salud, distribución de semillas, de herramientas, de materiales de construcción, de útiles de estudio; son cosas que se hacen allí y que benefician en múltiples aspectos a los campesinos e indígenas.

Dura fue la lucha de la Iglesia de Tierradentro para lograr el montaje y puesta en marcha de la Emisora "Radio Eucha". (Es término de saludo en lengua Páez, que equivaldría más o menos, a nuestro "buenos días"). Dura, no solo y no tanto por los altos costos que era preciso cubrir, sino por la incomprensible dificultad para obtener las necesarias aprobaciones oficiales. Ocho o diez años de solicitudes, memoriales, explicaciones, plazos, promesas incumplidas, ofrecimientos y negativas, antesalas, idas y venidas... y no se alcanzaba la autorización. Increíble, siendo como son los Paeces el grupo indígena más numeroso de Colombia, y su lengua por tanto la más hablada después del español. No existía, cierto, precedente de emisora alguna en Colombia con programación en lengua distinta de la "oficial"... Pero, en fin, se obtuvo el permiso; fue acontecimiento que sacudió de júbilo a toda la región. Germán había puesto la empresa, vistas las dificultades, en manos de la Ssma. Virgen Milagrosa. Y una imagen de María, erigida en hermosísimo cerro sobre la cuenca del río Páez, es testimonio de gratitud por el logro que significó para Tierradentro la inauguración de Radio Eucha. La emisora, que acaba de conmemorar los cinco primeros años de funcionamiento, marcó etapa nueva en la vida de la región. No es fácil medir la trascendencia del hecho. El pueblo Páez tenía, por fin, un canal de expresión! Y hay que ver el cariño con que los indígenas hablan de "su" emisora, la asiduidad con que a través de ella acuden a comunicarse sus hechos de vida, los proyectos comunitarios, los mensajes de cabildo, los avisos; la satisfacción palpable con que, en sus parcelas y casitas, siguen la programación, que ahora les llega en buena parte en un lenguaje que es el suyo! Y el entusiasmo con que funcionan los distintos comités de radio organizados en las comunidades, haciendo de Radio Eucha la emisora, sin duda, más participativa de Colombia.

Por otra parte, la Iglesia de Tierradentro tiene un canal inigualable para hacer llegar su voz a lo largo y ancho de la abrupta geografía.

Tal vez la obra más importante, si es lícito establecer gradación, desde el punto de vista del futuro de la evangelización en Tierradentro, es el SIP (Seminario Indígena Páez).

Germán comenzó a soñar con la obra muy desde el comienzo de su ministerio en la Prefectura. A él, pero mucho más que a él a muchos otros, les parecía eso: un sueño! A muchos, una auténtica utopía. Un seminario indígena... enclavado entre indígenas... exclusivo para ellos... con características necesariamente distintas de las sagradas líneas del seminario tradicional?... Podría pensar en ser aprobado?... Serían los jóvenes indígenas capaces?...

También aquí, no había antecedentes, al menos en Colombia; tal como se lo soñaba, tal vez ni en América. Se sabía incluso de algunos intentos reducidos de algo parecido que no habían tenido éxito.

Pero se profesaban, para obligar a pensar en la obra, unas convicciones profundas, acuciantes; que exigían una respuesta. Y a dichas convicciones, de orden teológico, eclesial y pastoral, obedeció la creación del SIP y obedece el esfuerzo que la Prefectura y la Provincia hacen en el sostenimiento y orientación de la obra. En efecto:

Primero: Dios, quién lo duda, quiere que haya Sacerdotes de todos los pueblos, de todas las razas; donde quiera exista una cultura con sus propios valores, una etnia representativa, allí debe la Iglesia propiciar el surgimiento de vocaciones autóctonas. Y ese es el caso del pueblo Páez!

Segundo: La Iglesia no se habrá establecido con solidez, no se habrá "encarnado" en una región y en una cultura, mientras no tenga allí sus propios agentes de pastoral, los ministros salidos de su entraña. Y, querámoslo o no, por muy lejos que logremos nosotros ir en el esfuerzo por encarnarnos entre los indígenas, por adoptar su cultura, seguiremos siempre siendo extranjeros!

Tercero: "Llevamos muchos años queriendo hartos a los indígenas, pero... sin creer en ellos!" Son palabras del Prefecto. Que nos llevan a preguntarnos: y por qué no habrían ellos de ser capaces de alcanzar la formación necesaria para ser unos muy buenos sacerdotes al servicio de su pueblo? No será que los creemos incapaces porque nosotros lo somos para pensar en unos esquemas de formación distintos de los nuestros, y sin embargo tan válidos como ellos y que no traicionen, de ningún modo, las exigencias fundamentales de la Iglesia?... Tanto más cuanto que el conocimiento de la realidad lleva a la siguiente certidumbre:

Cuarto: Muchos niños y jóvenes paeces tienen todas las cualidades humanas, intelectuales, morales, psicológicas, religiosas, que pueden ser auténticos "gérmenes" de vocación sacerdotal; y siendo así, no será nuestra obligación perentoria brindar a esos jóvenes la posibilidad de crecimiento que a nosotros se nos dio? No tienen ellos derecho a que se les presente la perspectiva sacerdotal?

Quinto: Pensar en responder a esa obligación enviando a algunos jóvenes indígenas selectos a otro cualquiera de nuestros seminarios, no sería lo mejor; mostraría nuestro miedo e incredulidad; equivaldría a desarraigarlos de su ambiente, a transplantarlos, durante los años definitivos de formación del hombre, de su propio suelo racial, cultural, geográfico; con todas las consecuencias que ello traería en términos de desadaptación y previsible fracaso. Ya se había ensayado ese camino, más de una vez...

Bueno, y confiando en Dios, se lanzó la red! Año de 1982. La idea fue acogida por la comunidad páez con una especie de gozosa perplejidad; parecería que no se habían atrevido hasta entonces siquiera a pensar que esto fuera posible para ellos. Se iniciaría el Seminario Menor Indígenal

Búsqueda de sitio. Estudio cuidadoso del sistema. Consultas. Mucha oración. Financiación, etc., etc. Confianza en la Providencia. Fe.

Aquí sí que iba a ser cierto: "No hay camino; se hace camino al andar". Los misioneros vicentinos, impulsados por el Prefecto, fueron motivando, en las parcialidades, a los padres de familia y a niños y jovencitos conocidos como posibles candidatos para el SIP. Y el 11 de abril de 1983, con la convicción de que se estaba dando un paso definitivo en la historia de la Prefectura, se abrió el Seminario Menor Indígena. Con 25 alumnos. El Prefecto en persona presidió la vida del grupo durante el primer semestre, tal la trascendencia que le reconocía a la obra.

Había logrado, por otra parte, que las Hijas de la Caridad de la Provincia de Cali destinaran dos Hermanas a la obra. Novedad: las Hijas de San Vicente como formadoras en un seminario menor. La experiencia se prolongó hasta el año pasado 1991, en que lamentablemente fueron retiradas. Cuando en octubre de 1989 el Rvdo. P. Superior General visitó el seminario indígena, recuerdo que expresó su complacencia por esa presencia de las Hermanas en el seminario, y la destacó como caso tal vez único en la Compañía. (Es de anotar que el actual Prefecto, Monseñor Jorge García, ha logrado recientemente que otra Comunidad femenina venga a reemplazar a las Hermanas Vicentinas).

Se inició, pues, el Seminario en Inzá, ocupando vieja casona que allí posee la Prefectura, mientras se adelantaban trabajos de construcción y adecuación de la que sería sede definitiva, en la vereda de Irlanda (Muse quina), municipio de Belalcázar.

Son muchas las características del SIP que valdría la pena señalar. La construcción misma busca que los jóvenes Paeces en la medida de lo posible, continúen viviendo en condiciones no demasiado disímiles a las de sus casitas. La marcha ordinaria del grupo sigue el régimen de cabildo indígena: sus integrantes son elegidos semestralmente por todos, según costumbre de la comunidad páez. El trabajo material en agricultura, ganadería, etc., es elemento esencial de la formación; no sólo, con ello, no se desligan, sino todo al contrario, de la forma de vida de su pueblo, en que el jovencito desde temprana edad tiene que tomar parte en las labores de la parcela, sino que aprenden mejores técnicas agrícolas y pecuarias; y además, contribuyen a su propio sostenimiento, con todos los valores formativos que en esto último se encierran.

Se obtuvo, no sin dificultad, la aprobación oficial de los estudios en el SIP Menor. En noviembre de 1989, los primeros nueve jóvenes paeces recibieron su diploma de bachillerato.

Culminaba una etapa larga y hermosa. Y se planteaba nuevo y serio desafío a la Prefectura y a la Provincia: seis de esos nueve, manifestaban claro y sincero deseo de continuar en camino hacia el Sacerdocio.

No se hubiera podido frustrar una opción tan bella, a la que seis años antes habíamos abierto camino. Era preciso fundar el Seminario Mayor Indígena Y ahí, de nuevo, el signo de interrogación en muchos, de nuevo la sombra de creer que era utopía... Asimilarán los contenidos filosófico-teológicos?... Optarán de verdad, con suficiente profundidad, por el Sacerdocio?... por el celibato?...

Bendito sea Dios, la Iglesia de Tierradentro y la Provincia Colombiana de la Congregación de la Misión, con sus Superiores a la cabeza, creyeron y dieron decidido apoyo a la obra.

Había "sede vacante" en la Prefectura: ya Germán era Obispo de Caldas. El pro-Prefecto y el Presbiterio presentaron al Consejo Provincial su petición. El P. Visitador dio su respaldo. Y, a los seis años de fundado el Menor, inició labores el Seminario Mayor Indígena, con seis estudiantes de Filosofía. Hoy, de esos seis continúan cinco: cuatro de ellos iniciando estudios teológicos, y uno, que se había retirado temporalmente, en Filosofía.

Enclavado en la misma comarca que el menor, a poco menos de un kilómetro de éste, el Mayor funciona en vieja casa cural a la que se le han hecho las adaptaciones mínimas indispensables. Brinda a los jóvenes la posibilidad de comprometerse en tareas apostólicas en veredas indígenas. Y con qué cariño, con qué acatamiento y aceptación los reciben las comunidades, que ya comienzan a ver en ellos a "sus" futuros sacerdotes.

La Provincia sigue apoyando generosamente la obra; somos ya tres los Padres que trabajamos de tiempo completo en el Mayor, y uno está al frente del Menor.

Lo que pareció una utopía, va poco a poco apareciendo como una posible realidad. Los Paeces sienten que no sueñan cuando piensan que en algunos años, (cuatro?... cinco?... más?... no lo sabemos, y poco importa) verán a los primeros Sacerdotes indígenas de Tierradentro. Cuando se inauguró el Mayor, escribimos en una noticia para el boletín "Avance": "Llegará alguno de estos muchachos al Sacerdocio?... No lo sabemos. Pero... y por qué no? Que no sea, en todo caso, porque nosotros no les presentamos esa posibilidad". Jesús es quien llama. Llama a quien quiere. Llama en todo tiempo y en todo lugar.

MONSEÑOR JORGE GARCIA ISAZA

Casi un año duró el interregno. El 5 de mayo de 1989, la Santa Sede designa al sucesor de Germán en el cargo de Prefecto Apostólico: su hermano Jorge.

Era Rector del Seminario Menor Indígena desde marzo de 1988. Nacido en Manizales en 1928, Sacerdote desde 1954. Especializado, en Roma, en Liturgia y Pastoral. Polifacético ha sido su ministerio, como que ha desempeñado la cura de almas en varias Parroquias que se beneficiaron de su dinamismo renovador; profesor de Menor y de Mayor en varias oportunidades; misionero activo en esta misma Prefectura, en tierras costeñas

colombianas y en Bolivia; Director Provincial de las Hijas de la Caridad de las Provincias de Bogotá y de Bolivia; superior de nuestra casa de formación; consejero provincial.

Tomó posesión de la Prefectura el 28 de mayo del 89. Y continúa dando estabilidad e impulso a las obras. Puede decirse que le ha correspondido ir sentando las bases estructurales de una Iglesia Particular que va madurando como tal. Le ha cabido la alegría de integrar a su Presbiterio, hasta ahora compuesto exclusivamente por cohermanos, a los dos primeros Sacerdotes seculares de la Prefectura. Va organizando la "curia" prefectoral; ha remodelado y ampliado la residencia de los misioneros en Belalcázar, y puesto a funcionar las diversas oficinas administrativo-pastorales, dotándolas de elementos técnicos para su eficiencia. Da aliento y fuerza a algunos programas que ve más importantes o necesarios: formación de catequistas, educación, programas de vivienda para los más pobres. Acaricia proyectos a los que busca posibilidad; un albergue para campesinos pobres e indígenas en Belalcázar, entre otros. Una de sus preocupaciones principales, la Pastoral Vocacional. Como Rector del SIP Menor, le correspondió llevar el proceso de la aprobación oficial de estudios, y en buena parte abanderó y orientó la creación del Seminario Mayor. Ha estimulado los esfuerzos que estamos haciendo por asumir, preservar y cultivar los valores de la cultura páez; la lengua, entre otros. Ya es mucho que, después de tantos años de no haberlo hecho, ahora estemos orando, celebrando la Santa Misa, cantada, en lengua Páez.

Brochazos, nada más, de esta Misión de Tierradentro, unida entrañablemente a la vida de la Provincia Colombiana. Hacia dónde vamos?

Me parece que la tarea de la Congregación aquí, es seguir acompañando el crecimiento de esta Iglesia con corazón misionero dispuesto a dejar con gozo el campo y la tarea en manos de sus propios pastores. Cuántos años serán aún necesarios para que pueda darse por cumplida aquí la obra de los Hijos de San Vicente? Arriesgar cifras sería aventurado. E inútil. Importante, sí, que nuestra actitud interior y el espíritu de nuestra labor estén inspirados en ese propósito. La Prefectura cuenta en la actualidad con dos sacerdotes seculares, y veinte alumnos de Seminario Mayor.

En su visita del 89, el M. H. Padre Superior General nos instaba a vivir la misión en esa perspectiva: nuestra tarea consiste en esforzarnos por que llegue el momento en que seamos innecesarios.

Mario García Isaza, c.m.

NOTAS

- (1) Chávez-Puerta —"TIERRADENTRO"— Ancora Editores, 1985 Pág. 22.
- (2) *Ibid.*, p. 99.
- (3) Ricardo Quintero N. —"TERRITORIO IGNOTO"— Pág. 44.
- (4) José Naranjo C.M. —"APUNTES PARA UNA HISTORIA DE LA C.M. EN COLOMBIA", Vol. III, pág. 35.
- (5) Naranjo *Ibid.*, Vol. II, p. 228.
- (6) Naranjo, Vol. III, p. 99.

LOS LAICOS EN LA MISIÓN VICENTINA DEL BAJO CAUCA Y LA MOJANA

Comunidad local de GUARANDA - Provincia Vicentina de Colombia

*P. DANIEL VASQUEZ, C.M.
Equipo Misionero de Guaranda*

PASOS DE UNA EXPERIENCIA - PROCESO

- 1.1 Pocos años después de haberse recibido la misión de manos del Señor Obispo de la diócesis de Magangué, Monseñor Eloy Tato Losada, en enero de 1977, el Señor Gonzalo Quiroga, hermano del fallecido Padre Luis Eduardo Quiroga, fue el primer laico llegado a la misión en compañía de los jóvenes, estudiantes de filosofía de nuestro seminario de Medellín. Gonzalo participó al lado de su hermano sacerdote en los trabajos misioneros organizados con ocasión de Semana Santa y Navidad.
- 1.2 En 1981 y 1982 visitaron la misión un buen grupo de laicos alemanes, tanto católicos como luteranos. Era un grupo de jóvenes universitarios y de ya egresados de la universidad, inquietos religiosa y socialmente, deseosos de acercarse a nuestra realidad y de aportar su granito de arena. De hecho colaboraron en el campo de la salud y en el acompañamiento y animación de las incipientes comunidades rurales. Produjeron un videocasete con el cual han ayudado a concientizar a muchos otros católicos y protestantes en Alemania acerca de nuestra situación cultural, social y religiosa. Desde Alemania han continuado apoyando económicamente los trabajos de la misión.
- 1.3 En 1986 —de mayo a diciembre— cuatro muchachas, entre 16 y 22 años, del barrio Patio Bonito de Santafé de Bogotá, estuvieron compartiendo como catequistas y agentes de pastoral las tareas evangelizadoras de la misión. Todas ellas formaban parte del grupo catequístico de la Parroquia de Santa Luisa de Marillac del mencionado barrio de Patio Bonito. Es bueno recordar que la extensa zona de Patio Bonito —13 sectores o barrios— al occidente del populoso sector de Kennedy, fue confiada para el cuidado pastoral a las Hijas de la Caridad con Sor Ana Lucía Marín a la cabeza y a los misioneros vicentinos en la persona del P. Daniel Vásquez, director del Seminario Interno y Vicario parroquial, y de los jóvenes novicios, con ocasión de la difícil situación originada por la inundación de finales de 1979. Las cuatro jóvenes —noveles laicas misioneras— eran, pues, fruto de la acción apostólica de la familia vicentina en esa zona periférica y pobre de la gran urbe capitalina. Su lugar de formación había sido la escuela de catequesis que fundara, apenas llegado allí, el joven novicio Abelardo López —hoy Padre López— y la incansable labor de acompañamiento de esas diversas comunidades nacientes.

La presencia y el trabajo de estas cuatro jóvenes en la misión fue

realmente decisivo en todo sentido, porque supieron estar presentes eficaz y reflexivamente en todos los frentes de la misión de acuerdo con su condición de mujeres. Realizaron una acción verdaderamente profética e inspiradora. Se puede afirmar que el ulterior desarrollo de la acción laical en la misión de Guaranda se ha inspirado y nutrido en la fecunda labor desplegada por Deisy, Yaneth, Dory Esperanza y Gloria. Estos son, en efecto, los nombres de las cuatro pioneras laicas en la misión.

- 1.4 Desde 1988 se inició propiamente el trabajo de promoción, creación y maduración de las comunidades eclesiales campesinas. Para tal efecto se contó con el apoyo decidido de profesores, juntas católicas y personas más adictas y colaboradoras. Cabe señalar los nombres de José López, Fray Quintero, Felicia Jerez, Segundo Jerez, Julio Ceballos.
- 1.5 Pero ya desde 1985 se había optado por la creación de las comunidades eclesiales de base. Esta opción asumida por el planeamiento comunitario y pastoral de la comunidad local de Guaranda, y por ende de toda la misión, se ajustaba en todo al plan pastoral diocesano. Cada año en lo sucesivo se ha venido reforzando dicha opción. Se descubrió que el ser y el dinamismo propios de las comunidades eclesiales de base se constituyen en el mejor caldo de cultivo de la vocación laical cristiana. Como que se reclaman mutuamente. Estos puntos han sido reiteradamente analizados en la comunidad local, en la zona o vicaría centro de la diócesis a la que la misión pertenece, y en el presbiterio diocesano. Encuentros y talleres se han tenido para estudiar lo referente a los laicos y a las comunidades cristianas. Además ha habido interés por informarse y estudiar al respecto.
- 1.6 Todos los agentes de pastoral de la misión, tanto el equipo base como los que regularmente van por Semana Santa y Navidad, orientan su tarea evangelizadora esforzándose en suscitar y favorecer una participación activa de los laicos, dentro del objetivo general que apunta hacia la creación y desarrollo de las comunidades. Se ha convenido, además, en alentar la formación de animadores y servidores de las comunidades en el mismo lugar y en la misma acción, evitando así el desarraigo cultural y la tentación de una promoción gananciosa fuera de la misma comunidad. Estos acuerdos son fruto del análisis de los escasos resultados de anteriores iniciativas para la promoción y formación del laicado por lo menos en cuanto a la misión se refiera.
- 1.7 A partir de 1990, el grupo de laicos animados por los misioneros de Yarumal (Instituto de Misiones creado por el Obispo colombiano Monseñor Miguel Angel Builes), con sede en Medellín, inició su participación en la misión de Guaranda. Es un grupo de adultos —hombres y mujeres— con diverso grado de preparación pero bien dotados, de fuerte vivencia cristiana y orientados netamente hacia las misiones. Con este grupo se mantiene una saludable reflexión teológico-pastoral, que les sirve a ellos y que hace mucho provecho a los laicos de la misión. Es, en efecto, un grupo que testimonia

nítidamente la identidad laical cristiana y la proyección o vocación misionera del mismo laico.

- 1.8 Los misioneros vicentinos —sobre todo los formadores y formandos de nuestro teologado de Villa Paúl (Funza, Cundinamarca)— se dieron a la tarea de formar el grupo o movimiento laical vicentino, un poco siguiendo las huellas de los ya mencionados misioneros de Yarumal. Este grupo o movimiento laical vicentino, ha tenido una participación significativa y constante en la misión entre los diversos aspectos de la misión, estimulando grandemente entre los cohermanos vicentinos el trabajo con el laico. Por otra parte, han beneficiado extraordinariamente al laicado de la misión.
- 1.9 Todo el estímulo dado a la presencia y a la acción del laico en la misión ha permitido que muchos laicos —hombres y mujeres— de diferentes regiones del país y aun fuera del país dediquen varios meses y hasta un año a la acción evangelizadora en la misión de Guaranda.
- 1.10 Un factor decisivo en la formación y en el trabajo de los laicos en la misión ha sido la ayuda brindada desde 1990 por los laicos del movimiento de Comunidades Cristianas Campesinas (C.C.C.), de Colombia. Dicho movimiento es asesorado por un sacerdote secular de la diócesis de Caldas (Antioquia). A través del grupo coordinador de dicho movimiento no solo se ha ofrecido acompañamiento a las mismas comunidades eclesiales campesinas, sino que se les ha ayudado a su crecimiento y madurez mediante talleres tenidos en el seno mismo de las comunidades. Vale la pena destacar algunos de los asuntos que han sido trabajados en dichos talleres: análisis de la realidad, Biblia y comunidad, fe y política, etc. Además de este servicio en el lugar mismo, el grupo laico promotor de las comunidades cristianas campesinas ha contribuido en tres sentidos: uno, la organización de las comunidades de la misión a nivel local; dos, el insertar las comunidades de la misión en el movimiento nacional, y tres, el facilitar una profundización en la formación y promoción de los laicos fuera de las mismas comunidades, buscando las instancias más adecuadas y competentes.
- 1.11 Se decidió que un laico campesino, cuya profesión y oficio es la enseñanza escolar primaria, estudiara antropología misionera en el Instituto de misiones y antropología (IMA), orientado por los misioneros de Yarumal. Este laico es ahora el coordinador parroquial en la misión de todo el movimiento de comunidades y laicos. Junto con el párroco planea la acción pastoral. Igualmente está dedicado a ayudar a los demás agentes de pastoral a crear las comunidades cristianas.
- 1.12 Un último paso en este proceso será la constitución del Consejo de Pastoral parroquial de la misión en este diciembre de 1992. Estará integrado por 10 laicos, de los cuales cinco serán campesinos, provenientes de las comunidades. Los restantes pertenecerán a los laicos de la población de Guaranda, con quienes se ha llevado otra metodología de animación y de formación. Tendrán en diciembre y en enero una etapa fuerte de formación más técnica e inmediata, para luego hacer el proyecto pastoral parroquial para 1993.

BREVE RESEÑA DE LA PROVINCIA DE SANTAFE DE BOGOTA, COLOMBIA

SOR JOSEFINA FIERRO,
Hija de la Caridad.

*"No sois ni de aquí ni de allá, sino de
donde los pobres os necesiten". ;*

San Vicente a las primeras Hnas.

Conocida la trayectoria de las Hijas de la Caridad desde su llegada a Colombia en 1882, se comprende la exigencia de crear una nueva Provincia. El 10 de noviembre de 1957, una vez realizados los trámites de rigor entre los Superiores Generales y la Santa Sede, se desprende de la Provincia de Cali la joven Provincia de Santafé de Bogotá. El Decreto de erección fue emitido por su Santidad Pío XII. A partir de aquí la presencia de la caridad vicentina llega a la parte oriental de Colombia, lado derecho del río Magdalena.

Fue constituida como Casa Provincial, la Casa San Vicente, ubicada en el Barrio Samper Mendoza, sector de clase media baja en la parte céntrica de la ciudad. El acto fue sencillo, presidido por el Padre David González, Director de la Provincia de Cali. Lectura del Decreto venido de Roma, alocución y Eucaristía presidida por el Padre Martiniano Trujillo, primer Director Provincial. Estuvieron presentes 150 Hermanas, Monseñor Tulio Botero Salazar y buen número de Misioneros Vicentinos.

Fue nombrada Visitadora Sor Clemencia Rengifo Garcés y como Consejeras Sor Cristina Botero, Sor Carmen Duque, Sor Susana Roncancio y Sor Martha Jaramillo.

Como en todo comienzo no faltaron dificultades, pero se fueron superando con mucha confianza en la Divina Providencia.

El 15 de marzo de 1959, tiene lugar la apertura del Seminario con 21 Hermanitas que habían iniciado su Seminario en Cali. Como primera Directora fue elegida Sor Ana Julia Valencia.

Actualmente la Provincia cuenta con 427 Hermanas y un total de 53 obras. Las acciones apostólicas atienden *la Pastoral Educativa* en sus modalidades de Bachillerato académico, Pedagógico, Promoción Social, Comercial, y Catequesis. Igualmente hay varias escuelas primarias. Las Hermanas tienen gran preocupación por la formación cristiana. Hay numerosos *grupos juveniles* que trabajan junto a los pobres y aprenden la caridad según el espíritu vicentino. *La Pastoral de Salud* está organizada en los Hospitales, Hogares de Ancianos y Centros de Salud. Las comunidades hospitalarias tienen el cuidado de evangelizar a la familia, ya que de ahí surge una compleja problemática. En cuanto a *la Pastoral Social*, centra sus servicios en indígenas, campesinos, obras parroquiales y algunas guarderías.

Todas las Hermanas se esmeran por mejorar la calidad del servicio evangelizador, mediante la autoformación y capacitación para responder lo mejor posible a las necesidades de los pobres.

Hacemos seguidamente una somera descripción de las características de algunas obras y señalamos otros aspectos importantes de la Provincia.

1o. - ALGUNAS OBRAS

EDUCACION

Instituto Politécnico - San Gil (Departamento de Santander).

Plantel educativo con modalidad de Bachillerato Catequético. Se educan allí niñas muy pobres. Esta experiencia tiene el apoyo decidido de la Diócesis y está formando jóvenes como agentes de pastoral comprometidas en la tarea evangelizadora.

Internado y Escuela de Puerto Nariño - (Amazonas).

Acción Pastoral entre los indígenas tikunas. Las Hermanas atienden la pastoral educativa, familiar y parroquial. Es lugar geográficamente muy distante de Santafé de Bogotá, incomunicado e insalubre. Sus condiciones económicas precarias proporcionan muchas dificultades; pero desde ese lugar pastoral las Hermanas tienen una profunda experiencia de Dios, descubren a Jesús en la persona del indígena con marcado atraso cultural, fortalecen su vocación y espíritu misionero.

ATENCION A MINUSVALIDOS

Albergue "La Colonia" - Sibaté (Cundinamarca).

A 6 kilómetros de Santafé de Bogotá, esta Institución, auspiciada por la Beneficencia de Cundinamarca, acoge a centenares de pacientes retardados mentales, minusválidos y enfermos con secuelas hereditarias, que los colocan entre los rechazados de la sociedad. Son numerosas las Hermanas que han escrito páginas muy bellas de amoroso servicio en esta casa. Siempre las caracterizan el amor desinteresado y la abnegación silenciosa en los oficios más humildes. Notorios progresos en promoción y rehabilitación a través de Terapia Ocupacional aplicada se han obtenido. Han organizado talleres de capacitación muy completos y la participación de los pacientes en eventos culturales, deportivos y artesanales con otras Instituciones similares. Pero sobre todo, está el reconocimiento de su dignidad de personas y la educación en sus valores.

"Hogar del Anciano" - San Vicente de Chucurí (Departamento de Santander).

Atiende buen número de ancianos de ambos sexos. Cuenta con planta física muy acogedora, amplios espacios de recreación y zonas verdes. Desde allí hay una proyección de evangelización en coordinación con la Parroquia. Las Hermanas encargadas de la Pastoral, conjuntamente con un equipo interdisciplinario, orientan un amplio Plan de Pastoral a nivel rural, con la participación de muchos laicos que se forman permanente-

mente como agentes evangelizadores. Es uno de los lugares de Colombia escenario de serios conflictos de orden público. La acción pastoral abre caminos de esperanza en la construcción de comunidades cristianas.

ATENCION A HERMANAS ENFERMAS

Casa "La Milagrosa" - Santafé de Bogotá.

Casa destinada a brindar atención integral a Hermanas enfermas, que requieren un tratamiento, recuperación o estados post-operatorios. Cuenta con dependencias bien dotadas y adecuadas a su finalidad: consulta médica, equipos de fisioterapia y labor terapia. Pero ante todo ofrece a las Hermanas mucha cordialidad, de modo que se sientan rodeadas de cariño y tranquilidad. Los padres franciscanos prestan la atención espiritual y están disponibles para atender cualquier llamada de emergencia. La Provincia tiene grandes deudas de gratitud con los hijos de San Francisco.

CASA DE CONVIVENCIAS

"Los Pinares" - Santafé de Bogotá.

En principio se destinó al Seminario. Dadas las dificultades de transporte para quienes tenían que ir a dictar clases a las Hermanitas, se decidió dejarla como sitio para realizar los Retiros Espirituales, Convivencias y Encuentros en general de las Hermanas de la Provincia; también eventos de organismos internacionales, nacionales y locales. El ambiente campestre favorece el silencio, condición indispensable para el descanso y la reflexión.

SERVICIO A LOS MISIONEROS VICENTINOS

Casa "Nazareth" - Seminario Villa Paúl - Funza.

Comunidad Local que presta servicios al Teologado de los Misioneros Vicentinos en el Seminario de Villa Paúl. Es lugar pastoral muy apreciado. Las Hermanas comparten con alguna frecuencia la vida de oración, y acontecimientos comunitarios, que favorecen la fraternidad y la alegre acogida.

2o. - DIRECTORES PROVINCIALES

Han sucedido al Padre Martiniano Trujillo (q.e.p.d.), Primer Director, los Padres:

Hernando Escobar Archila
Jorge García Isaza
Aurelio Londoño Gutiérrez

Jorge Escobar Archila
Fenelón Castillo Arce
Ricardo Querubín Marín (actual).

La Provincia tiene profundo agradecimiento con sus directores. Ellos han aportado lo mejor de sí mismos. Esmerada dedicación en el fortalecimiento espiritual y acompañamiento a las Hermanas. Acertada asesoría en todas las cuestiones que apuntan a la buena marcha de la Provincia.

3o. - VISITADORAS PROVINCIALES

A Sor Clemencia Rengifo, han sucedido:

Sor Ana Julia Valencia Parra

Sor Inés Vargas Durán

Sor Lorenza Naranjo Vallejo, y

Sor Gilma Zúñiga Pozzo (actual).

Cada una de ellas ha marcado una huella de trabajo arduo, preocupación, interés y desvelos por las Hermanas, por el buen desarrollo apostólico, atención a las exigencias que plantean el Estado, las Diócesis y sobre todo la voz de los pobres.

4o. - MISIONES "AD GENTES"

Desde nuestra pobreza, pero con el convencimiento de que hay una responsabilidad con el compromiso misionero como Iglesia, han ido algunas de las Hermanas de la Provincia "a compartir la fe con aquellos pueblos que aún no conocen o conocen insuficientemente el amor del Padre:

— Sor Carmen Peralta a Chile

— Sor Carmen Diva Morales a Cuba

— Sor Carmen Leonor Suárez al Zaire

— Sor Inés Vargas al Canadá

— Sor Emma López a la Casa Madre

— Sor Esperanza Mantilla a la Casa Madre

— Sor Eloísa Trujillo a Israel

— Sor Marta García a Madagascar

Ellas, nuestras queridas misioneras, están presentes en las actividades de la Provincia, y nuestras oraciones las acompañan en su sacrificada tarea de trillar caminos de Evangelio.

5o. - VISITAS DE LOS SUPERIORES

A lo largo de estos treinta y cinco años, la Provincia ha recibido con júbilo visitas reconfortantes:

Los Padres William Slattery, James Richardson y Richard Mc Cullen, Superiores Generales.

— Los Padres José Jamet y Miguel Lloret, Directores Generales.

— Las Superiores Generales, Sor Lépicard, Sor Lucía Rogé, Sor Ana Duzan y Sor Juana Elizondo. Sor Lucía presidió el Encuentro de Visitadoras de América Latina en la casa de Los Pinares de Santafé de Bogotá, y en este año nos visitó Sor Juana, de paso para el Encuentro de Visitadoras de América Latina realizado en la ciudad de Cali.

— Recordamos con cariño las visitas de las Consejeras Generales, Sor Lilia García y Sor Isabel Reinoso.

El paso de todos ellos entre nosotros marcó una huella de renovación. Siempre que la Provincia recibe a los Superiores se siente estimulada y experimenta la alegría de su pertenencia a la pequeña Compañía.

6o. - METAS

Para el año de 1993 la Provincia tiene como metas:

1. Acoger las líneas pastorales propuestas por la IV Conferencia Latinoamericana de Santo Domingo, dentro de los proyectos apostólicos.
2. Continuar el trabajo de la Revisión de Obras.
3. Impulsar y fortalecer los grupos apostólicos (Grupos Juveniles, otros).
4. Fortalecer el trabajo de Pastoral Vocacional.
5. Impulsar la espiritualidad *Mariana*.

Esta reseña, muy breve por cierto, quiere dar una visión somera sobre el caminar de la Provincia, pero ante todo compartir con ustedes el agradecimiento para con el Señor, que ha permitido que esta presencia de servicio continúe, que la semilla germine, crezca y dé fruto.

Mensaje agradecido a Nuestra Madre Juana Elizondo, quien nos llenó de riqueza con su testimonio de vida y con su palabra. Al Padre Robert Maloney, recientemente elegido como Superior General, "Bienvenido" le dice la Provincia de Santafé de Bogotá, le abre sus puertas y le espera. Muchas gracias a los Misioneros Vicentinos que no ahorran esfuerzo para ayudarnos a crecer y a vivir fieles a nuestro carisma.

Agradecimientos a CLAPVI que acaba de cumplir 20 años de servicio a la familia vicentina de América Latina. Durante 12 años el Padre Alvaro Quevedo anuda lazos fraternos a lo largo y ancho de Latinoamérica.

Bienvenido, Padre Hernando Escobar, nuevo Secretario de CLAPVI, y muchos éxitos.

Recordamos a todas las Provincias de Misioneros Vicentinos e Hijas de la Caridad, que esta es su casa. Cordial abrazo a todos los hermanos en San Vicente que construyen un mundo de mayor comunión entre los pobres. Unidas a la Hermana Provincial de Cali, les deseamos Santa Navidad y un año 1993 cargado de bendiciones. María Nuestra Buena Madre, nos ayude a construir muchos caminos de esperanza.

EL APOSTOLADO MARIANO EN LA PROVINCIA DE LAS HIJAS DE LA CARIDAD DE CALI

*Sor MARIA EMILIA ECHEVERRY y Sor LUZDARI JIMENEZ,
Hijas de la Caridad.*

RESEÑA HISTORICA

Por Gracia de Dios, hoy, nuestra Provincia vive un florecimiento en el fervor Mariano, que conlleva un hondo sentido de Evangelización, ya hacia los jóvenes que abundan en nuestros Grupos JMV., ya hacia las grandes masas que acuden a las Celebraciones los Martes de la Novena Perpetua, ya hacia los Pobres que son evangelizados a través de un medio tan sencillo como eficaz: la Medalla Milagrosa.

Constatamos resultados alentadores en la renovación de la Fe de nuestro pueblo, que obedecen a todo un Plan Pastoral, desarrollado a partir de 1971.

Nos detenemos un poco en la historia de los comienzos:

En mayo de 1971, los Superiores Provinciales, animados por un gran deseo de revitalizar en la Provincia, la devoción a la Santísima Virgen, confiaron ese trabajo a un Equipo de Hermanas, una de ellas consagrada totalmente a esta obra y enteramente disponible para responder a las inquietudes de las Hermanas al respecto.

Esta iniciativa fue acogida con entusiasmo por el Consejo Provincial de Bogotá y fue así como ambos Consejos decidieron dar comienzo a un "Año Mariano de las Hijas de la Caridad en Colombia". Los dos Padres Directores Provinciales, enviaron a todas las casas una Circular conjunta, invitándonos a una toma de conciencia, sobre el estado actual de nuestra devoción a María, dando así un gran impulso al trabajo que se iba a iniciar.

Por su parte el "Equipo Mariano" propuso a las casas el siguiente esquema de trabajo:

1. Dedicar un día de la semana, ojalá el sábado, para honrar a la Santísima Virgen de manera muy especial. El programa lo harán en cada casa, incluyendo en él una lectura comentada e intercambio comunitario, sobre un tema Mariano y de manera muy especial, sobre el Capítulo VIII de la "Lumen Gentium".
2. Hacer un esfuerzo personal y comunitario en la imitación de las virtudes de la santísima Virgen.
3. Hacer celebrar en cada casa, el primer sábado de mes, una Eucaristía, pidiendo la gracia de la Renovación Mariana para la doble Familia de San Vicente.
4. Rezar todos los días, antes de la Lectura, la Oración compuesta para este "Año Mariano".

5. Con el fin de proporcionarles material para sus intercambios y lecturas, todas las casas se suscribieron al "Boletín Mariano Nacional".

El "Año Mariano" se inició el 25 de marzo de 1972 y se celebró con gran fervor en todas las casas. Todos los Retiros Anuales se iniciaron con un "Día Mariano" que tuvo muy buena acogida por parte de las Hermanas y durante todo el año se estableció una continua motivación a través de:

- Visitas a las casas de las Hermanas y charlas con todo el personal.
- Participación en Encuentros Regionales.
- Envío de textos para la celebración de las Fiestas Marianas.
- Participación activa de las Hermanas del Seminario en la selección de Bibliografía Mariana, tomada de los "Ecos de la Casa Madre". En ambos Seminarios las Hermanas trabajan con gran interés para profundizar la Doctrina Mariana.
- Organización de una Biblioteca Mariana en cada Provincia.
- Creación del "Fondo Mariano" para la distribución gratuita de la Medalla.

Al finalizar el "Año Mariano" se evaluó el trabajo y se pudo constatar con gran alegría que los frutos fueron abundantes. Por consiguiente, no se podía abandonar el esfuerzo emprendido y cada Provincia desarrolló un Nuevo "Plan de acción", encaminado no sólo a continuar la mentalización de las Hermanas, sino ya a una proyección Apostólica.

Dicho Plan comprendía tres aspectos:

1. En el plano personal:

- * Profundización doctrinal.
- * Vivencia Mariana
- * Caridad fraterna
- * Virtudes de la Hija de la Caridad
- * Revitalización del rezo del Santo Rosario.
- * Orientar la oración de los sábados hacia María.
- * Oración y testimonio por las Vocaciones.

2. En el plano comunitario:

- * Intensificar la Caridad Fraterna.
- * Continuar la mentalización.
- * Comunicación de experiencias.
- * Esfuerzo comunitario en la virtud.
- * Lecturas Marianas comentadas, los sábados.
- * Preparación en común de Fiestas especiales.

3. En el plano apostólico:

- * Inserción de María en la Catequesis.
- * Inserción de María en la Pastoral Parroquial.
- * Inserción de María en la Pastoral de las Instituciones de Salud.
- * Juventudes Familiares. Grupos de reflexión.
- * Asambleas Familiares y Asambleas Juveniles.
- * Promover el Rosario en Familia.

El 30 de agosto de 1973, el "Equipo" estudió la manera de establecer el Movimiento de Juventudes Marianas en la Provincia. Tres signos parecían indicarnos que había llegado la hora de Dios:

1. Los Superiores lo deseaban, pues les parecía que ya estaba el "terreno" preparado.
2. Los jóvenes lo pedían, y ya
3. Las Hermanas empezaban a desearlo.

Actualmente, en casi todas las Casas de la Provincia hay Grupos Marianos: "Estrellitas", Prejuveniles, Juveniles, Parejas Marianas, Hijas e Hijos de María, cuyo Estilo de Vida se expresa en la "Opción preferencial por los Pobres", y su dinamismo surge de lo que consideramos sus tres "pilares" fundamentales: "Contemplar, Vivir y Servir".

El Movimiento ha encontrado, en la diversidad de Movimientos de la Iglesia colombiana, su lugar; y se desempeña en tareas como la Catequesis, las Misiones, la animación litúrgica, la visita a los Pobres, la atención a los ancianos, etc.

El énfasis se pone en la formación cristiana de los jóvenes, para ayudarles a descubrir a Jesucristo juntos, a asumir sus compromisos bautismales y a caminar en la Fe en la "Escuela de María".

El dinamismo se sostiene a través de los Encuentros Locales, Regionales y Nacionales, en los que se profundizan las palabras de Dios, la Doctrina de la Iglesia y la vida del Movimiento.

En julio de 1992, las Juventudes Marianas Vicentinas, celebraron su segundo Congreso Nacional, con ocasión de los 500 años de la Evangelización de América Latina.

Esta revitalización de la Devoción Mariana emprendida por la Provincia en 1971, se traduce también en el interés con el que las Hermanas promueven la Oración del Santo Rosario en Familia por las Vocaciones Sacerdotales y Religiosas, la Visita Domiciliaria de la Virgen María, la Catequesis partiendo de la difusión de la Medalla, y en el afán por hacer conocer de todos, la persona de María, "la Madre".

La Provincia, en su deseo de rendir un homenaje especial a la Virgen María, con ocasión del Sesquicentenario de las Apariciones a Santa Catalina Labouré, estableció la Novena Perpetua en la Capilla de la Casa Provincial (hoy Santuario Mariano), todos los martes de 1980. Tuvo tal acogida esta celebración, que los fieles pidieron no se suspendiera al terminarse el año. De 15 personas que vinieron la primera vez, el número se elevó de tal manera que las Celebraciones de la Novena pasaron de una a cuatro diarias, precedidas, a petición de los fieles, de la oración del Santo Rosario. También se celebran dos Eucaristías en el día; y lo que constituye el factor más importante de acercamiento a Dios, es la incondicional entrega de los Padres Vicentinos, que están todo el día a disposición de los fieles para confesarlos y orientarlos. Generalmente siete sacerdotes están presentes en este Ministerio.

Esta Celebración Mariana ha venido proyectándose, no solamente en las casas de la Provincia, sino también en más de 20 Parroquias de Cali y en otras Parroquias del país, pues todos constatamos que es un medio de Evangelización muy eficaz.

No hemos querido que esta Celebración se convierta en un simple "ejercicio piadoso", sino en una verdadera "Misión Permanente", gracias al Plan de Evangelización que se tiene trazado.

Hay un pequeño "secreto" a través del cual los fieles van conociendo poco a poco la persona de María y acudiendo a Ella para que les ayude, no sólo con Gracias especiales, sino en sus esfuerzos de conversión, a través del amor, el perdón, la comprensión, el compartir, la solidaridad, etc. Ese pequeño "secreto" está en no buscar promover una advocación específica, sino descubrirles el amor maternal de María, que nos lleva a todos a llamarla, sencilla y cariñosamente, "LA MADRE".

Cuántas veces las gentes, nos detienen por las calles, para preguntarnos: "Qué hay de la Madre?" y para enviarle "Saludos a la Madre".

En los centenares de cartas que llegan semanalmente al Santuario, se palpa cómo llega al corazón de las gentes, este hermoso título: "LA MADRE".



SEGUNDO CONGRESO NACIONAL COLOMBIANO DE JUVENTUDES MARIANAS VICENTINAS

"Las Palmeras" - Villeta, Colombia

Sor GENOVEVA NIETO

I - CRONICA



Tal como se había planeado cuatro años atrás, tuvo lugar en la ciudadela "Las Palmeras" de Villeta (Cundinamarca), el Segundo Congreso Nacional de Juventudes Marianas Vicentinas, entre el 6 y el 10 de julio de 1992.

Participaron 13 misioneros vicentinos y un sacerdote diocesano, 11 teólogos y 7 novicios vicentinos, 120 Hijas de la caridad de las dos provincias de Colombia, 3 Hermanas de Chile y 2 del Perú, un joven de allí mismo y 526 jóvenes de todo el país.

El objetivo del Congreso: *"Fortalecer la identidad y la vitalidad apostólica del movimiento, en esta hora de la Nueva Evangelización"*, se garantizó en gran medida, dadas las disposiciones de los participantes y la dinámica interna del congreso.

La temática centrada en el estudio sistemático y reflexivo de la "Evangelii Nuntiandi", permitió a los jóvenes cuestionar su compromiso cristiano e involucrarse más conscientemente en la tarea evangelizadora de la Iglesia.

Tres fueron las cuestiones que centraron la reflexión de los jóvenes:

1. Los desafíos que la realidad actual plantea a un joven comprometido con el Evangelio.
2. Las exigencias e iluminaciones del hecho guadalupano, manifestación primera de la presencia evangelizadora de María en América Latina.
3. El compromiso de las Juventudes Marianas Vicentinas frente a la Nueva Evangelización.

Las conclusiones del congreso quedaron consignadas en el mensaje final proclamado en la última eucaristía, en la cual los jóvenes se comprometieron a:

- ser testigos "cristianos de los hechos",
- mostrar con la vida que sólo evangelizan los convertidos,

- *asumir el protagonismo que les corresponde como jóvenes y como movimiento.*
- *vivir su identidad como J.M.V. sin convertirse en islas dentro de la Iglesia,*
- *realizar su tarea evangelizadora a partir de sus propias familias con miras a crear comunidad,*
- *crear espacios de inserción y participación parroquial, animando la liturgia, catequizando a los niños y a los jóvenes, participando en las misiones populares como voluntarios y sirviendo con espíritu vicenciano a los más pobres.*

La celebración eucarística final de *envío*, presidida por Mons. Jorge García, permitió a los jóvenes expresar su compromiso evangelizador, asumiendo algunos ministerios específicos: 53 jóvenes se consagraron como catequistas, 39 se comprometieron con el ministerio de animación litúrgica, 34 como misioneros en tiempos libres y 33 como servidores de los ancianos.

Puntos salientes: con base en la evaluación del congreso, los momentos más significativos en el sentir de los jóvenes lo constituyeron las celebraciones penitenciales y eucarísticas, el rosario misionero, las inducciones del P. Alvaro Quevedo y los trabajos en grupo.

Particularmente sobresalientes fueron las veladas culturales, centradas en el folclor latinoamericano; con arte, gracia y amor patrio, los jóvenes vibraron con el folclor latino e hicieron un público reconocimiento de los valores autóctonos. Todas las regiones de la patria y un buen número de países latinoamericanos fueron representados en sus danzas, trajes y canciones.

Uno de los aspectos que mejor contribuyó al éxito del congreso fue, según los participantes, el trabajo serio de preparación y organización que se llevó a cabo en todos los grupos del país por parte de los asesores.

La integración, otro aspecto importante, entre los diversos grupos, se logró sólo en forma aceptable, dado el número de participantes, las escasas oportunidades de intercambio, las limitaciones de tiempo y la metodología.

Vacíos: mirando el conjunto de esta vivencia comunitaria creemos que el movimiento adolece de una auténtica espiritualidad que anime la vida del movimiento y le dé consistencia, de un cultivo de auténticos liderazgos que les permita a los jóvenes protagonizar el cambio y dirigir la marcha del movimiento, de un mayor arraigo en la realidad que genere respuestas concretas e integrales a los desafíos del momento.

Post-congreso: tres convicciones quedaron en la conciencia de los participantes:

- el congreso fue sólo el comienzo de un compromiso que debe abarcar toda la vida y el futuro del movimiento,
- asesores y jóvenes estamos invitados a asumir un papel protagónico en la Iglesia.

- el amor a María ha de traducirse en una opción clara de trabajo desde los pobres. En este aspecto el movimiento tiene mucho que recorrer.

"Pofr sus frutos los conoceréis": En esta etapa del post-congreso varios grupos se han reportado manifestando sus inquietudes y las acciones que han emprendido para poner en marcha las conclusiones del congreso:

- revisión de su vida y de su acción,
- reestructuración de su proyecto de vida,
- vinculación activa en la celebración del Congreso Mariano Nacional,
- organización del "congresito" con los grupos prejuveniles, etc.

Agradecemos la valiosa colaboración de los misioneros vicentinos (Padres y Estudiantes), de los Consejos de las Hijas de la Caridad, sin cuyo respaldo y apoyo generoso no hubiera podido realizarse este maravilloso evento. Invitamos igualmente a todos a continuar con "nuevo ardor", acompañando la marcha del movimiento que tantos valores y riquezas encierra, para edificar una iglesia joven, dinámica y comprometida, que libere las potencialidades de los jóvenes y haga posible el Reino de Dios entre nosotros.

II - MENSAJE FINAL

Comisión de Síntesis.

Amigo: ¿Cómo estás? Este mensaje está escrito para tí. En estos días hemos vivido una experiencia maravillosa de oración, de encuentro, de fiesta, de reflexión, en nuestro SEGUNDO CONGRESO NACIONAL DE JUVENTUDES MARIANAS VICENTINAS.

Pensando en tí y en la crítica situación social en que vives, hemos buscado juntos, salidas que nos permitan PROTAGONIZAR el cambio. Desde hace dos años venimos preparando este Encuentro, tú siempre has estado presente en nuestra reflexión y en nuestra búsqueda.

Nos congregamos aproximadamente 600 jóvenes de todas las regiones del país. Trajimos con nosotros la riqueza de nuestra tierra, el dolor de nuestros hermanos, la esperanza de los Pobres, la fe sencilla de nuestra gente, la única que alimenta su esperanza.

Los valores culturales, el folklore, el colorido de nuestra Patria, nos hicieron vibrar en estos días; amamos lo nuestro, creemos en nuestra tierra, en tí, en tu energía, en tu capacidad de transformación, en tus anhelos de vivir, de asumir riesgos. Descubrimos que no sólo somos el futuro, sino que fundamentalmente SOMOS EL PRESENTE.

Nuestra reflexión de estos días se centró en la preocupación que movió a su Santidad Pablo VI a escribir la EVANGELII NUNTIANDI; hemos hecho nuestras sus afirmaciones, nos hemos dejado desafiar por ellas:

¿COMO ANUNCIAR HOY EL EVANGELIO DE JESUS?

¿COMO VIVIRLO Y ENCARNARLO EN NUESTRO MOVIMIENTO?

Pensamos que Jesús deja esta tarea, fundamentalmente, en manos de nosotros, los jóvenes. TENEMOS QUE DESPERTAR. Tenemos que asumir nuestro protagonismo. El Congreso fue solo el COMIENZO de un Compromiso que debe colmar nuestra vida y la marcha del Movimiento en el futuro:

"JOVENES EVANGELIZADOS POR MARIA, decididos a EVANGELIZAR nuestros grupos, nuestras familias, nuestros ambientes".

Te invitamos a levantar la voz con nosotros para protestar por:

- Las numerosas y crueles violaciones de los derechos humanos.
- La pobreza inhumana de una inmensa mayoría de nuestros hermanos, provocada por la injusticia y avaricia de unos pocos.
- La permanente manipulación de los medios de Comunicación Social.
- La desintegración de la familia provocada por el desamor, el consumismo y el machismo.
- La humillante discriminación a que está sometida aún la mujer.
- La educación que se imparte, más para la *dependencia* que para la *libertad*.
- Porque se mata la esperanza y se anula la vida.
- Porque en muchos casos las palabras de los adultos, no están respaldadas por su *vivencia cristiana*.
- Porque la inmensa mayoría de los jóvenes está marginada de la acción evangelizadora de la Iglesia.

RECONOCEMOS que nos falta audacia y valentía para recuperar los valores del Reino que nuestra sociedad niega y sepulta. Que nuestra Fe es débil. Que *Jesucristo* no es aún el MOTOR de nuestra vida. Que tenemos que asumir nuestra IDENTIDAD como JOVENES CRISTIANOS. Que fácilmente nos doblegamos ante los ídolos.

SENTIMOS que nuestro amor por MARIA no es lo suficientemente fuerte para impulsar un COMPROMISO EVANGELIZADOR maduro, decidido y audaz.

POR TODO ESTO y porque desde el TEPEYAC, como lo reflexionamos en estos días, la Virgen Morena, la GUADALUPANA, nos mostró un horizonte fascinante que libera y canaliza nuestras energías, NOS COMPROMETEMOS A:

- Ser testigos "CRISTIANOS DE HECHOS".
- Mostrar con la vida que "SOLO EVANGELIZAN LOS CONVERTIDOS".
- ASUMIR el PROTAGONISMO que nos corresponde como jóvenes y como Movimiento.
- Vivir nuestra identidad como *Juventudes Marianas Vicentinas*, sin convertirnos en una isla dentro de la Iglesia.

- Realizar nuestra TAREA EVANGELIZADORA, a partir de nuestras propias familias, con miras a crear verdadera Comunidad Doméstica.
- Crear espacios de inserción, participación y comunión en nuestras Parroquias:
 - Animando la Liturgia.
 - Catequizando niños, jóvenes y adultos.
 - Participando en las misiones populares.
 - Acercándonos y sirviendo como Familia Vicentina, a los más Pobres.

Confiamos al amor MATERNAL DE MARIA, nuestra Madre, las conclusiones del SEGUNDO CONGRESO NACIONAL DE JUVENTUDES MARIANAS VICENTINAS. En su escuela, animados por su compañía, emprendemos con valentía nuestra tarea y marchamos hoy por los caminos de la Patria, dispuestos a CONSAGRAR nuestras energías juveniles a la causa del REINO de Justicia, de Amor y de Paz que Jesús vino a traernos.

“Confirmando la fe de nuestro pueblo queremos proclamar que la Virgen María, Madre de Cristo y de la Iglesia, es la primera redimida y la primera creyente. María, mujer de fe, ha sido plenamente evangelizada, es la más perfecta discípula y evangelizadora (cf. Jn. 2, 1-12). Es el modelo de todos los discípulos y evangelizadores por su testimonio de oración, de escucha de la Palabra de Dios y de pronta y fiel disponibilidad al servicio del Reino hasta la Cruz. Su figura maternal fue decisiva para que los hombres y mujeres de América Latina se reconocieran en su dignidad de hijos de Dios.

María es el sello distintivo de la cultura de nuestro continente. Madre y educadora del naciente pueblo latinoamericano, en Santa María de Guadalupe, a través del Beato Juan Diego, “se ofrece un gran ejemplo de Evangelización perfectamente inculturada” (Juan Pablo II, Discurso Inaugural, 24).

Nos ha precedido en la peregrinación de la fe y en el camino a la gloria, y acompaña a nuestros pueblos que la invocan con amor hasta que nos encontremos definitivamente con su Hijo.

Con alegría y agradecimiento acogemos el don inmenso de su maternidad, su ternura y protección, y aspiramos a amarla del mismo modo como Jesucristo la amó. Por eso la invocamos como Estrella de la Primera y de la Nueva Evangelización”.

SANTO DOMINGO, Conclusiones, 15.

CONCLUSIONES DEL ENCUENTRO J.M.V.

IBERO-AMERICANO "EVANGELIZACION 92"

HACIA UN PROYECTO DE PASTORAL GENERAL IBERO-AMERICANO EN JUVENTUDES MARIANAS VICENCIANAS

SECRETARIOS DEL SIMPOSIO

CONSTATAIONES

1. EL ENCUENTRO "EVANGELIZACION 92" celebrado en Santo Domingo (República Dominicana) entre los días 2-30 de agosto de 1992 ha realizado los siguientes programas:
 - 1.1. EL SIMPOSIO JMV. entre los días 2-8 de agosto de 1992. Número de participantes: 88. Procedentes de:
Chile 2: 2 Hijas de la Caridad.
Puerto Rico 11: 7 Jóvenes. 3 Hijas de la Caridad. 1 Sacerdote C.M.
México 11: 8 Jóvenes. 2 Hijas de la Caridad. 1 Sacerdote C.M.
Venezuela 4: 1 Joven. 2 Hijas de la Caridad. 1 Sacerdote C.M.
Bolivia 3: 3 Jóvenes.
España 22: 17 Jóvenes. 5 Sacerdotes (4 de la C.M. y 1 Secular).
Honduras 2: 1 Joven. 1 Sacerdote C.M.
Haití 1: 1 Hija de la Caridad.
Colombia 1: 1 Sacerdote C.M. (Estuvo parcialmente).
Total: 89. Jóvenes 65; H.C. 12; C.M. 11 y Sac. Secular 1.
 - 1.2. EL ENCUENTRO GENERAL DE JOVENES.
Se tuvo, según lo programado, el día 9.
Asistieron jóvenes de los diversos Centros de Santo Domingo; en total: 350.
 - 1.3. LA SANTA MISIÓN en la Parroquia de Santa Luisa de Marillac. (Los tres Brazos - Ciudad de Santo Domingo).
La Parroquia, de pleno suburbio, tiene unos 40.000 habitantes.
Se han tenido ocho Centros Misioneros.
Han participado en la Misión a tiempo completo: 8 Sacerdotes, 1 Hermana y 38 jóvenes JMV. participantes del Simposium, de España, México, Venezuela, Bolivia y Santo Domingo.
2. LA EXPERIENCIA PASTORAL DE LOS ENCUENTROS nos ha llevado a las siguientes conclusiones:
 - 2.1. Ha sido el Señor quien nos ha reunido.
Necesitábamos este encuentro pastoral de profundización en nuestras raíces, de clarificación pastoral y de impulso misionero.
 - 2.2. A lo largo de los encuentros hemos reconocido la mano de María.
Ha sido Ella la que nos ha recogido al estilo de Hc. 1,13-15, la que

nos ha llamado desde las distintas Naciones:
Para que reconociéramos nuestra IDENTIDAD.
Profundizáramos en los valores de la ASOCIACION.
Ilumináramos la forma de CAMINAR.
Nos sintiéramos acompañados en el PROCESO DE MADURACION
DE LA FE.
Marcáramos un estilo coherente y claro desde el CARISMA.
Y clarificáramos el sentido que tiene todo esto de cara a la OPCION
VOCACIONAL.

2.3. Hemos constatado que nuestra ASOCIACION tiene el carisma del servicio directo y la evangelización al pobre, y que en J.M.V. es esencial para su pertenencia "el servicio ineludible de todo J.M.V. al pobre".

2.4. La Asociación, como comunidad cristiana y comunidad de jóvenes, necesita ADULTOS que conduzcan a los miembros más jóvenes a los objetivos de la asociación, personas que orienten la opción vocacional de cada uno de los miembros a los distintos servicios o MINISTERIOS de la Iglesia.

La Asociación, se ha dicho, tendrá una viva preocupación por alentar a los jóvenes que, por diversas circunstancias, se vea que Dios les llama al servicio radical de los pobres en la vida consagrada. Es hora de que la Asociación tenga SACERDOTES Y HERMANAS que, sirviendo a la Iglesia universal, les animen, dirijan y orienten.

3. Va siendo hora de que la ASOCIACION:
— asuma responsabilidades misioneras como Asociación.
— se lance a servicios y ministerios que hasta el presente sólo han sido llevados por Sacerdotes o Hermanas, como son: las misiones populares, servicio al pobre en ciertos lugares concretos, etc.
— se manifieste en las diócesis en las que está reconocida, como Asociación que evangeliza y sirve a los pobres.

PROYECTO QUE HEMOS ELABORADO COMO REFLEXION DE LOS TREINTA DIAS DE ENCUENTRO PASTORAL

1. OBJETIVOS PASTORALES QUE PROPONE ESTE ENCUENTRO.

1.1. OBJETIVO GENERAL.

"CONOCER Y PROFUNDIZAR EN LA IDENTIDAD DE LA ASOCIACION JUVENTUDES MARIANAS VICENCIANAS.

A LA LUZ DE SUS CUATRO NOTAS CARACTERISTICAS:

ECLESIAL, MARIANA, MISIONERA Y VICENCIANA,
Y DEL CARISMA ESPECIFICO QUE DE ELLAS SE DESPRENDE".

ESTRATEGIAS Y ACTITUDES

— Organizar cursillos de formación a escala nacional y diocesana dados por expertos de la Asociación.

- Facilitarnos el material necesario ya publicado o que se publica en las diferentes Naciones que han participado en el encuentro.
- Organizar, según antigua tradición, la biblioteca del centro que facilite el conocimiento y vida de la Asociación a todos los miembros.
- Impulsar, desde esta misma acción de conocimiento de la Asociación, el trabajo pastoral que encierra su carisma tanto para el servicio directo al pobre como para la evangelización misionera.
- Dar a conocer el sentido de la CONSAGRACION MARIANA e impulsar su praxis.

EN ESTE SENTIDO:

Se recordó que nuestra Asociación tiene unas raíces concretas de tiempo: París 1830, y de Carisma: a una Hija de la Caridad y en tiempos socialmente difíciles.

- Que la Asociación es Mariana.
- Está aprobada para la Iglesia universal por el Papa Pío IX, 1847.
- Y no vino a llenar un vacío institucional, dado que las Hijas de María ya existían, sino una iluminación carismática en la forma de servir a los laicos. "Es una Asociación fundada entre los pobres y para los pobres".

2. OBJETIVOS ESPECIFICOS, ESTRATEGIAS Y ACTITUDES A PROMOVER.

2.1. MOTIVAR LA ADHESION PROGRESIVA A CRISTO; EL AMOR A MARIA Y EL COMPROMISO EN LA ACCION EVANGELIZADORA DE LA IGLESIA DE LOS POBRES.

ESTRATEGIAS

- Dar a conocer los distintos PROYECTOS existentes en JMV. sobre el proceso de MADURACION EN LA FE a fin de hacer o elegir el Proyecto que nos facilite el proceso concreto de maduración en la Fe según el Carisma propio de JMV.
- Proponer proyectos de servicio y evangelización para cada una de las edades.

ACTITUDES A PROMOVER

1. De escucha a la Palabra. El es el Camino, la Verdad y la Vida.
2. De conversión al evangelio. Sin cambio de valores, ni hay seguimiento ni se construye un proyecto nuevo.
3. De seguimiento al Señor al estilo de los Apóstoles y de otros seguidores. El Evangelio es todo un PROYECTO A SEGUIR.
4. De amor a la Iglesia y a la Asociación. En ella se va a realizar el proceso de tu maduración en la Fe.

5. De amor y cercanía a María, la Virgen sierva y Catequista de la Comunidad. "La Virgen del Magnificat".

2.2. PROCURAR UNA SOLIDA FORMACION HUMANA Y CRISTIANA EN LOS MIEMBROS DE LA ASOCIACION, DESDE UNA INSERCIÓN EN LA REALIDAD CONCRETA "SOCIO-CULTURAL-RELIGIOSA" QUE NOS RODEA, CON EL FIN DE CONOCERLA Y TRANSFORMARLA.

— Estudiar, con la mayor profundidad posible, el proceso de maduración en la Fe a la luz de la Escritura y de la tradición de la Iglesia (PROCESO CATECUMENAL).

ESTRATEGIAS

- Organizar la formación sistemática de los miembros de la Asociación, según su edad y nivel de Fe.
- Organizar, igualmente, algunos cursillos o clases sobre "el estudio de la realidad social y de la doctrina social de la Iglesia, dado que un Vicenciano tiene que insertarse —encarnarse—, en la vida de los pobres.
- Promover la "Escuela de Catequesis" como el medio más adecuado de formación permanente de los responsables y Catequistas.

ACTITUDES A PROMOVER

1. De disponibilidad y servicio ante las necesidades observadas en nuestro entorno.
2. De vivencia, desde un espíritu de pobreza material, dando testimonio de nuestro carisma vicenciano.
3. De apertura, evitando criterios preconcebidos que impidan la formación y la acción.
4. De escucha y sensibilidad a los signos de los tiempos, para estar encarnados en la realidad y poder dar respuestas acertadas que transformen nuestra sociedad.

2.3. FOMENTAR ENTRE LOS MIEMBROS DE J.M.V. LA RADICALIDAD DE NUESTRA OPCION POR LOS POBRES MEDIANTE LA ORGANIZACION DE LA CARIDAD O SERVICIO DIRECTO, Y LA PARTICIPACION EN MISIONES POPULARES TANTO DENTRO DE CADA UNO COMO A ESCALA INTERNACIONAL, A SEMEJANZA DE LA MISION EN SANTO DOMINGO 92.

ESTRATEGIAS

- Fomentar el amor a las misiones populares a la vez que la necesidad que tiene cada miembro de JMV de participar directamente en este ministerio-servicio.
- Organizar la acción de caridad desde las comunidades JMV, pero unidos, si es posible, a las organizaciones VICENCIANAS DE CARIDAD: Voluntarias de la Caridad, Conferencias de San Vicente de Paúl, etc., lo mismo que a CARITAS.
- Promover campañas y Misiones Populares concretas desde JMV. en lugares pobres y sin atención religiosa, sobre todo cuando pro-

- gramamos PASCUAS RURALES, campañas de evangelización, misiones populares permanentes, etc.
- Preparar una zona o parroquia a misionar al estilo de la PARROQUIA DE SANTA LUISA DE "LOS TRES BRAZOS —Santo Domingo", para ofrecerla a las diversas naciones participantes en el Simposium.
 - Que cada nación dialogue con la autoridad competente y prepare una misión de este estilo a fin de que se estudien ofertas y se elija aquella que parezca más adecuada para la temporada siguiente.

ESTRATEGIAS

1. De disponibilidad personal y comunitaria para la acción.
 2. De fidelidad al programa concreto de la Misión.
 3. De cooperación, aportando generosamente los valores personales para el bien de la Misión.
- 2.4. COOPERAR A NIVEL IBEROAMERICANO A LOS PROYECTOS QUE SURJAN EN LOS DIFERENTES PAISES.

ESTRATEGIAS

- Mentalizar a los miembros de la Asociación sobre los proyectos.
- Cooperar, desde la Comunidad, con personas —tiempo y dinero— a la realización del Proyecto.
- Esta coordinación se realizará desde los distintos Secretariados Nacionales.

ACTITUDES A PROMOVER

1. De adaptación y respeto a la realidad socio-cultural de cada pueblo.
 2. De disponibilidad personal y comunitaria para la acción.
- 2.5. PROCURAR QUE TODO JMV., TENGA EL DEBIDO ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL DE FORMA QUE "EL PROCESO DE MADURACION EN LA FE" LES CLARIFIQUE Y AYUDE A SU OPCION VOCACIONAL.

ESTRATEGIAS

- Organizar cursillos sobre "el seguimiento espiritual", a la vez que se urge a los responsables de la Asociación a que cumplan su cometido (Sacerdotes, Hermanas, Adultos...).
- Mentalizar a los jóvenes, desde la acción Catequética, para que se planteen la necesidad de tener "su proyecto personal" que les facilite el "diálogo pastoral" y el discernimiento progresivo de su opción vocacional.

ACTITUDES A PROMOVER

1. De apertura a Dios. A Dios se va en libertad y abiertos a la acción del Espíritu.
2. De diálogo con los responsables adultos de la Asociación, a fin de que sean los primeros animadores de su Fe.

3. De exigencia personal en un vencimiento progresivo, plasmado en el proyecto personal.

2.6. DIFUNDIR LA ASOCIACION.

ESTRATEGIAS

- Colaborar con las distintas Asociaciones Juveniles del lugar.
- Dar a conocer nuestro carisma y ofrecer nuestra experiencia para que otros puedan aprovecharse.

ACTITUDES A PROMOVER

1. De apertura eclesial.
2. De diálogo social.
3. De sentido de pertenencia a la Asociación.
4. De testimonio desde el Carisma Propio.

CONCLUSIONES "DEL SIMPOSIUM"

- EL SIMPOSIUM, ha abierto una página nueva en el desarrollo pastoral del JMV.
- Ya no tenemos duda del camino a seguir porque constatamos: "que la Asociación sigue siendo válida y tiene futuro".
- Tampoco dudamos de sus fines institucionales, "porque siguen existiendo los mismos problemas sociales, religiosos y culturales que cuando se instituyó".
- Detectamos la necesidad de continuar al menos cada tres años, este tipo de ENCUENTROS DE REFLEXION Y EVALUACION, porque sólo lo que se evalúa madura.
- Proponemos, muy especialmente, que se active la mutua comunicación desde los Secretariados Nacionales y se promuevan las experiencias Misioneras al estilo de este año 1992. Creemos que es un gran bien: para los miembros participantes, el impulso Misionero de la Asociación, y el testimonio que se da a los propios misionados.

AGRADECEMOS,

A nuestro Director R.P. Mc Cullen, el gran apoyo recibido para esta empresa, su carta y aliento.

A nuestro nuevo Director, R.P. Robert Maloney, su carta de saludo y ánimo.

A la Provincia de PADRES PAULES DE PUERTO RICO, el que organizara el SIMPOSIUM.

A LAS DISTINTAS PROVINCIAS DE PP. PAULES Y DE HIJAS DE LA CARIDAD, la facilidad que nos han prestado para nuestra asistencia.

GRACIAS A TODOS.

En Santo Domingo a 30 de agosto de 1992.

A CARIDADE COMO FONTE DA ESPIRITUALIDADE VICENTINA

DOM HELDER CAMARA

Estamos reunidos porque escolhemos São Vicente de Paulo como exemplo de vida. Ele, como ninguém, soube demonstrar que uma fé sem obras é uma fé vã. Orientando a nossa vida e as nossas ações pela vida de São Vicente, trabalhamos para fazer com que o nosso dia-a-dia seja um insistente anúncio de que DEUS E AMOR.

É verdadeiro afirmar que pela prática da caridade confessamos o nosso amor a Deus e ao próximo. Mas não é menos verdadeiro dizer que pelo exercício da caridade contribuimos para que a sociedade se torne cada vez mais justa e fraterna. A caridade é pois um caminho que nos conduz à justiça e à fraternidade.

Quando olhamos para um ato de caridade com olhar apenas terreno, material, não enxergamos mais do que um ato humanitário, no máximo um ato bondoso. É verdade que, frequentemente, pessoas sem fé arriscam a sua segurança e renunciam ao seu conforto material realizando atos humanitários que são heróicos à vista dos homens e, certamente são acolhidos por nosso Pai como ações generosas e savíficas.

Mas para que uma ação bondosa, humanitária seja um ato de caridade, um ato expresso do AMOR DE DEUS para com os homens, é necessário que se torne sal da terra e luz do mundo. Nesse caso, o "C" de caridade, vai acompanhado de outros "Ces" não menos importantes:

O "C" de CONSIDERAÇÃO, de respeito pela pessoa; de atenção que individualiza. Se todos somos filhos de Deus, o próximo é nosso irmão. Com certeza ele tem um nome, uma história, uma vida digna de respeito e atenção.

O "C" de CARINHO, isto é realizar o ato com gosto, com amor. Não pode haver displicência, desinteresse ou humilhação numa atitude cristã.

O "C" de CONTENTAMENTO, de forma que façamos a nossa ação com alegria e desprendimento.

O "C" de COMUNHÃO, unindo os nossos sentimentos aos das pessoas que precisam da nossa ajuda. E comunhão, também ao partilhar os nossos bens. "Os cristãos tinham tudo em comum" nos lembra o Novo Testamento.

O "C" de COMPREENSÃO das pessoas que chegam a situações humanamente deploráveis. Qualquer que seja a situação de vida da pessoa (um criminoso, um pecador público...) o AMOR DE DEUS o chama de Filho. Nesses casos, é necessário não só compreender as pessoas, mas também o porque chegam a situações tão deploráveis. Antes de criticar a palha no olho do irmão, temos que nos perguntar sempre pela trave que existe em nosso olho.

O "C" de COMPROMISSO, que inclui a indignação com a exploração social à que se submetem muitos de nossos Irmãos. Compromisso que inclui também o nosso esforço por tornar o mundo um lugar de fraternidade e justiça.

Finalmente o "C" de CORAGEM, pois envolver-se com ações de Caridade, significa desprezar o consumismo que se instala dentro de cada um de nós, e contestar o individualismo ao qual nos empurra a concorrência por riqueza e honrarias tão difundidas em nossos dias.

Que a dedicação que São Vicente, teve para os mais Pobres nos encorage a trabalhar hoje pelo mim da miséria entre nós. Em poucos anos estaremos entrando no terceiro milênio da era Cristã. Que nosso trabalho consista em provocar nas pessoas o entusiasmo por obter um mundo onde seremos todos Irmãos, não seja apenas um enunciado da nossa fé, mas uma realidade. Vivamos com CARIDADE, para chegarmos, ao "ANO 2000" SEM MISERIA".

(Tomado de CARTA AOS IRMAOS Congregación de los Religiosos de San Vicente de Paúl, No. 104 - Noviembre de 1992).

"Desde fuera no se salva al mundo.

Como el Verbo de Dios que se ha hecho hombre, hace falta hacerse una misma cosa hasta cierto punto, con las formas de vida de aquellos a quienes se quiere llevar el mensaje de Cristo; hace falta compartir —sin que medie distancia de privilegios o diafragma de lenguaje incomprensible— las costumbres comunes, con tal que sean humanas y honestas, sobre todo de los más pequeños, si queremos ser oídos y comprendidos. Hace falta, aun antes de hablar, oír la voz, más aún, el corazón del hombre, comprenderlo y respetarlo en la medida de lo posible y cuando lo merece secundarlo. Hace falta hacerse hermanos de los hombres en el momento mismo en que queremos ser sus pastores, padres y maestros. El clima del diálogo es la amistad. Más todavía, el servicio. Debemos recordar todo esto y esforzarnos por practicarlo según el ejemplo y el precepto que Cristo nos dejó".

PABLO SEXTO.

Encíclica "Ecclesiam Suam".

EFEMERIDES 1993

MAYO

19	Pbro. Esteban Amaya	50 Sacerdocio	Colombia
----	---------------------	---------------	----------

JUNIO

1	Hno. Efraín Adame	50 Vocación	Colombia
19	Pbro. Ribeiro Benedito de A.	50 Sacerdocio	Río
23	Pbro. Gregorio Alegría	25 Sacerdocio	Puerto Rico
23	Pbro. Arturo Niño Fernández	25 Sacerdocio	Cuba
23	Pbro. Francisco Sampedro N.	25 Sacerdocio	Chile
23	Pbro. Martín Tirapu	25 Sacerdocio	Puerto Rico
29	Pbro. Geraldo Valenga	25 Sacerdocio	Curitiba
29	Pbro. Antonio Sánchez Ríos	25 Sacerdocio	Ecuador

JULIO

18	Pbro. Joao Boonekamp	50 Sacerdocio	Fortaleza
19	Pbro. Marino Braspenning	50 Sacerdocio	Am. Central

AGOSTO

6	Pbro. Luis Quet	50 Sacerdocio	Ecuador
8	Pbro. Julián Villegas	50 Sacerdocio	Colombia
15	Pbro. Faustino Vea-Murguía	50 Sacerdocio	Puerto Rico

SEPTIEMBRE

27	Pbro. Amador Casamayor	25 Sacerdocio	Venezuela
----	------------------------	---------------	-----------

NOVIEMBRE

11	Pbro. Francisco Sáez	50 Sacerdocio	Am. Central
----	----------------------	---------------	-------------

DICIEMBRE

8	Pbro. Geraldo Costa	50 Sacerdocio	Río
8	Pbro. Carlos Damiano Zanatta	50 Sacerdocio	Río
18	Pbro. Reinaldo Conforti	50 Sacerdocio	Argentina

DE LOS BOLETINES PROVINCIALES

BRASIL

INFORMATIVO SÃO VICENTE No. 184 - AGOSTO Y SEPTIEMBRE DE 1992

Este número está dedicado de lleno a la Asamblea General 92.

Merecen destacarse especialmente dos artículos:

— La "Palabra del P. Visitador", Alpheu Ferreira, que explica la relación de la Asamblea General 92 con las líneas de acción de la del 86, destacando el trabajo de las Asambleas Provinciales, la función de la Comisión Preparatoria con el Instrumentum Laboris y la marcha misma de la Asamblea General desde su inicio hasta su culminación con la elección del nuevo Superior General y su Consejo. Al final da los datos biográficos principales de los recientemente elegidos.

— "Fotografiando la Asamblea General". El P. José Pires de Almeida, con finos rasgos de humor, relata muy bien la marcha interna de esta Asamblea General, dando una información plena, fidedigna y agradable.

El Boletín trae todos los Documentos importantes del Superior General saliente y del actual, y la "Carta a los cohermanos" de la Asamblea General 92.

Se señalan los aniversarios de ordenaciones y votos.

Entre las noticias merecen destacarse:

- la celebración del Centenario de Mons. Juan Bautista Cavati, C.M.,
- la participación en política del Colegio "San Vicente de Paúl" de Río de Janeiro,
- el resumen de la Asamblea General de CLAPVI, con una nota amistosa de agradecimiento al Secretario Ejecutivo saliente, P. Alvaro Quevedo.
- y el impulso a la *Pastoral Vocacional* en la Provincia.

Este número es importante como *documentación de la Asamblea General 92 para el futuro*.

No. 185 - OCTUBRE Y NOVIEMBRE DE 1992.

La "Palabra del P. Visitador", recuerda ante todo a la Provincia el Encuentro de Caracá, tenido en enero de este año —que versó sobre la "*Ratio Formationis*"— y el proyecto del Encuentro del 93 que se dedicará al *Retiro Espiritual*. Entre los dos, la Provincia ha tenido Encuentros Regionales, con la presencia de toda la dirección de la Provincia. Su objetivo: sentirse más hermanos, vivir más hondamente el *ser comunidad*. Los resultados han sido plenamente satisfactorios. Temas comunes que nunca faltaron, fueron: vida comunitaria, dimensión misionera de los trabajos, vicentinismo, formación de los nuestros, formación permanente, pastoral misionera, redescubrimiento de la comunidad de oración, de trabajo y de bienes.

En sendas cartas el P. Alpheu convoca a la Provincia para el retiro intercomunitario del 93, cuyo objetivo es la conversión personal y comunitaria, y a la Provincia y a sus socios para la Asamblea General ordinaria (civil) de la PBCM.

Un artículo del P. Sebastião Agatão Dias urge la necesidad de vivir plenamente la *identidad vicentina* de la Provincia a través de la formación del clero, las misiones y la formación continua.

En artículo interesante se analiza la acción pastoral realizada por la Congregación y las Hnas. Franciscanas de la Caridad en la parroquia de Carinhanha. Ante grandes conflictos políticos se está creando una infraestructura pastoral con resultados promisorios. Debe seguirse impulsando una pastoral liberadora en el proceso comenzado.

Mons. Pedro Casaldáliga hace ver la necesidad de una verdadera Nueva Evangelización en América Latina. Describiendo la situación de varios países de América Central y del Caribe, insiste en la *necesidad de acercarse al pueblo pobre* y pide a Europa que cambie la línea que ha tomado.

Se presentan los jubileos de la Provincia y se dan noticias de la Congregación y provinciales. Entre éstas se destaca el impulso a la *Pastoral Vocacional*.

En nota dolido el P. Alpheu comenta el paso a la Casa del Padre, de dos cohermanos: Antonio Dionisio Cardoso y Antonio de Almeida Mourão.

IPROSUL

No. 103 - JULIO - SEPTIEMBRE DE 1992.

La primera parte de este Boletín transcribe varios Documentos importantes de la Congregación:

- dos homilías del P. Richard Mc Cullen: una en la Apertura de la A. G. y otra previa a la elección del nuevo Superior General;
- dos homilías del P. Robert Maloney: una del 18 de julio y otra en la clausura de la A. G.;
- la "Carta a los cohermanos" de la A. G. 92;
- y el mensaje de saludo del nuevo Superior General a todos los cohermanos...

En la segunda parte, el artículo de fondo del P. Visitador, Euzebio Spisla, al comentar la Asamblea General, resume el trabajo de toda ella en "la fidelidad a la vocación propia de la Congregación y la permanente necesidad de renovación". La *Nueva Evangelización* nos pide el ardor misionero y la inculturación del Evangelio en colaboración con los otros. Ser *Hombres Nuevos* supone identificarse con Cristo en un esfuerzo de formación permanente. Y las notas de una *Comunidad Renovada* son: ser evangélica y estar unida.

Se informa sobre *Pastoral Vocacional* de la Provincia y hay breves notas del Seminario Menor de Araucaria y del Seminario "Nossa Senhora das Graças".

Hay noticias de la Provincia, jubileos y obituario.

COLOMBIA

AVANCE No. 239 - AGOSTO DE 1992.

Continúa en este número la amena crónica de la Asamblea General 92 iniciada en el Boletín anterior por el P. Gabriel Naranjo.

Se transcribe la "Carta a los cohermanos" de la A. G. 92.

Dos artículos se refieren al recientemente fallecido P. Jorge Ocampo.

En entrevista se presentan los jubileos de cinco cohermanos.

Se nos hace conocer la vida del Seminario de Filosofía de Medellín y se relata la actividad misionera de nuestros cohermanos de Bolivia.

En crónicas doctrinales se conmemora el segundo centenario de los mártires Luis José François y Juan Enrique Gruyer.

Se nos dan en síntesis dos Congresos Nacionales: el de Juventudes Marianas Vicentinas realizado en "Las Palmeras" y el de Pastoral Juvenil en Bogotá y se relata el movimiento de *Pastoral Vocacional* en la Provincia.

Hay noticias de la Provincia y de la Congregación.

No. 240 - SEPTIEMBRE, OCTUBRE Y NOVIEMBRE DE 1992.

Este número es variado.

Se inicia con la presentación de la misión vicentina de Guaranda.

Nos presenta la hermosa vida de un benemérito misionero: Roberto Mejía. Y en contraste la ordenación sacerdotal del joven Rogelio Toro y del diácono Ricardo Fernández junto con la incorporación definitiva de doce seminaristas.

Se da la información de varios encuentros pastorales y de la *sesión vicentina* de París enfocada por dos Padres que estudian en Europa.

La sección histórica y pastoral se detiene en la consideración de los *quinientos años de evangelización de América Latina* y en la figura de Luis José François. No falta una simpática nota mariana.

Noticias de la Provincia y de la Congregación.

CHILE

BOLETIN PROVINCIAL

No. 144 - AGOSTO Y SEPTIEMBRE DE 1992.

En el Editorial el P. Visitador, Francisco Sampedro, descubre en la Provincia un sentido de *fiesta*, que abarca todos los aspectos de la vida. Y estimula a todos los miembros de la Provincia para que esta visión positiva acreciente la vivencia comunitaria y el impulso apostólico.

Se relata en detalle la vida de las comunidades locales y se nos informa sobre los nuevos miembros del Consejo Provincial: Carlos de la Rivera, Antonio Elduayen, David Herrera y Juan Rens.

Se transcribe la carta de Mons. González, Presidente de la Conferencia Episcopal de Chile, en la que lamenta la ausencia del P. Visitador en el servicio y ayuda al Área Eclesial, y le ruega seguir aportando lo que pueda en la línea del *Ecumenismo* desde su nuevo cargo de Visitador.

Se señala la actividad de la *Comisión Mixta* a la cual pertenece el P. Visitador; se ora por los familiares de los cohermanos y se dan noticias de la Provincia.

Todo el Boletín tiene un hondo sentido humano, eclesial y vicentino.

El enfoque de este Boletín lo da el P. Visitador a partir del *acontecimiento de Santo Domingo*, en línea de esperanza, para que la Provincia viva el carisma vicentino eclesialmente en la realidad actual de América Latina.

En el recorrido de la vida de las comunidades se destaca la realización de algunas misiones junto con la preocupación por los movimientos laicales y por la *pastoral vocacional*. En todo él se respira el enfoque humano y familiar de la Provincia.

No. 146 - NOVIEMBRE DE 1992.

Este número se sitúa —en palabras del P. Visitador— en el *mes mariano* que vive toda la nación, con énfasis en la devoción a María, partiendo de la advocación de la Medalla Milagrosa.

Bellísima la homilía del Sr. Nuncio en la Eucaristía de la peregrinación al templo de Malpú, en la fiesta de la Virgen de la Medalla Milagrosa. Destaquemos: "De modo particular deseo entregar esta bendición (del Santo Padre) a los Padres de la Misión y a las Hijas de la Caridad que con tanto celo y amor a la Iglesia llevan adelante todo este movimiento de espiritualidad... Aumentan las vocaciones, y misioneros generosos se lanzan a anunciar el Evangelio por todas partes del mundo, en una expansión maravillosa que descubrimos además en las "Juventudes Marianas", en la "Asociación de la Medalla Milagrosa" y en todas las ramificaciones de la Familia Vicentina".

Se recorre, casa por casa, la vida de la comunidad provincial y se hace énfasis en la *Pastoral Vocacional* y en los *Movimientos Laicales Vicentinos*.

Citando carta del P. Visitador del Perú, se esboza ya el proyecto de realizar en común el *Seminario Interno - Cono Sur*, para las provincias de Perú, Argentina y Chile.

PERU

EVANGELIZAR

No. 46 - JULIO - SEPTIEMBRE DE 1992.

Este Boletín se inicia con la Agenda Provincial de octubre a diciembre.

En el Editorial el P. Visitador, José Antonio Ubillús, señala los grandes acontecimientos del año 92: la Asamblea General y el Quinto Centenario de la Evangelización en América Latina, y hace notar que se compaginan estupendamente, impulsándonos a la *EVANGELIZACION*, sobre todo de los pobres.

Se publica la carta del P. General a todos los cohermanos, del 6 de agosto, y la "Carta a los cohermanos" de la Asamblea General, de fecha 25 de julio.

Una entrevista al P. Timoteo Ibarluces, en el sexagésimo aniversario de su ordenación sacerdotal, nos permite conocer los principales datos de su meritoria vida y su visión sobre la *importancia de las vocaciones vicentinas en el Perú*.

En crónica nos llega la misión en Humay y la jornada de espiritualidad en la selva, lo mismo que la *misión de los laicos vicentinos* en Arequipa.

Un artículo del Hermano Luis Domínguez nos habla equilibradamente de la *amistad*.

Noticias de la Congregación y de la provincia, y obituario.

PUERTO RICO

BOLETIN PROVINCIAL

No. 158 - MAYO, JUNIO Y JULIO DE 1992.

En carta el P. Visitador, Manuel Aznar, anuncia la ordenación sacerdotal de los diáconos Luis Obispo Díaz y Arnulfo del Rosario Sosa, e igualmente votos, propósitos e ingreso al seminario de un grupo de jóvenes.

Los cronistas nos presentan la misión de Semana Santa llevada a cabo por el Seminario Vicenciano en San José de los Llanos, República Dominicana. Hubo tres centros. Todo giró alrededor de la catequesis. Se tomaron los siguientes temas: la verdad del hombre; la verdad de Cristo; la verdad de la Iglesia; María; la familia.

También en el Seminario Vicenciano se cumplió la *Quinta Semana Vicenciana*, dirigida en la temática por el P. Adrian Bastiaensen.

Con mapas ilustrativos y lista de misioneros se nos da una Cronología de la Provincia de Puerto Rico de la Congregación de la Misión: 1873-1992.

Noticias de la Congregación.

No. 160 - AGOSTO - SEPTIEMBRE DE 1992.

Este número contiene los mensajes, cartas, reflexiones y documentos de la trigésima octava Asamblea General de la Congregación y breves crónicas de la ordenación sacerdotal de Luis Obispo Díaz y Arnulfo del Rosario.

Por ser menos conocida, destacamos la entrevista hecha al nuevo Superior General por los Padres Turati y Esparza.

Señala: —la sorpresa al saber su nombramiento, pero también la confianza en la oración de muchas personas;

— algunos recuerdos de su vida;

— la experiencia valiosa de su tiempo de Asistente General;

— la visión optimista que tiene de la Congregación;

— la alegría por la colaboración de la Congregación de la Misión con la Compañía de las Hijas de la Caridad;

— la importancia del laicado vicentino,

— y lo que espera de nosotros: que nos centremos en los más pobres; que nos centremos en el Dios vivo, personal, y que tengamos una gran sensibilidad los unos por los otros.

Aparece al final el obituario correspondiente al período de abril hasta septiembre.

No. 161 - OCTUBRE DE 1992.

Este Boletín contiene tres partes:

Primera: "El Quinto Centenario, mensaje de Dios a la Iglesia", de Mario J. Paredes. Artículo equilibradísimo, que nos hace ver la acción de la Palabra de Dios en los acontecimientos, el hecho de la fe en América Latina, nuestras respuestas de esperanza a una nueva llamada misionera, el desafío de las sectas y del secularismo, la necesidad de unidad en un *compromiso maduro*.

Segunda: El Primer Congreso Iberoamericano de Juventudes Marianas Vicentinas: Cróni-

cas, conclusiones, misión en la parroquia de Santa Luisa de Marillac, de Santo Domingo. Tercera: En conexión con el Boletín 158, se publica la continuación de la Historia de la Congregación de la Misión en Puerto Rico.

Al final, noticias de la Congregación.

No. 162 - NOVIEMBRE Y DICIEMBRE DE 1992.

Comienza el Boletín con la transcripción de tres mensajes del Padre General:

- El primero, dirigido a todos los cohermanos, abre la posibilidad de *participar en misiones*, proponiendo cuatro lugares: *Ucrania, Albania, Islas Salomón y Tanzania*.
- El segundo, para los Visitadores, propone la creación de un *Centro Internacional de Estudios Vicentinos* en París.
- El tercero, que es la Carta de Adviento, pide a los cohermanos asumir, como San Vicente, una actitud de humildad apostólica y dinámica.

El P. Visitador escribe dos cartas a la Provincia: en la primera propone a los cohermanos la participación en una *misión* en la Diócesis de Ponce con ocasión del Quinto Centenario de la Evangelización; y en la segunda nombra la Comisión de Formación de la Provincia en cumplimiento de las Normas Provinciales.

Al celebrarse los cien años de la Congregación en Ponce, se nos da un balance pormenorizado de la acción de la comunidad provincial en dicha ciudad.

Hay copia de la carta de felicitación que envía la Conferencia Episcopal de Puerto Rico al P. Visitador con ese motivo.

Finalmente se relatan varios encuentros, se presenta el coro del Sagrado Corazón en sus veinte años, noticias de la Congregación y obituario.

VENEZUELA

BOLETIN PROVINCIAL

No. 126 - JULIO - OCTUBRE DE 1992.

En carta introductoria el P. Visitador, Antonio Estévez Conde, comenta el gran acontecimiento de la Asamblea General y el programa de vida que nos presenta la "Carta a los cohermanos", e igualmente anuncia el gozo de un nuevo Superior General que nos señala caminos. Signos de vida en la Provincia son las Bodas de Oro Sacerdotales del P. Jesús Echarte, la ordenación de Germán Salazar, las Bodas de Oro vocacionales de Alfredo Enríquez y Antonio Hernández, incorporaciones y propósitos.

Se publica la entrevista al P. General, comentada antes.

"Impresiones de la Asamblea General" es el título del artículo del P. Rafael Ortega, delegado. Advierte que no puede hacer comparación con Asambleas anteriores por no haber estado en ellas. Y opina que faltó respaldo teológico a una Asamblea que era de tipo pastoral en la línea de la Nueva Evangelización; que hubo timidez de parte del grupo para tomar decisiones, siendo autoridad suprema. En su concepto el Instrumentum Laboris no abarcó toda la realidad y piensa que la presentación de experiencias impidió la profundización teológica. Sugiere que el Instrumentum lo sea también de las Asambleas Provinciales y que se evite la precipitación en la elección de las nuevas autoridades de la Congregación.

La homilía en las Bodas de Oro del P. Jesús Echarte, pronunciada por el Asistente Provincial, destaca la grandeza de la vocación cristiana y consagrada; siguiendo los pasos de la vida del homenajado, demuestra que tras su sabiduría y seriedad hay un corazón de oro.

Noticias de la Provincia y de la Congregación, y obituario.

OTROS BOLETINES

ESPAÑA

"CAMINOS DE MISION" BOLETIN INFORMATIVO MISIONAL

EPOCA III, No. 52 - OCTUBRE DE 1992.

En bella policromía y con un magnífico despliegue de fotografías, mapas y recuadros, este boletín extraordinario nos presenta, de la mano maestra de los Padres Vicente de Dios, Martiniano León y Antonio Elduayen, la *acción misionera española de los Padres Paúles y de las Hijas de la Caridad en América Latina*. El primero nos habla de la obra realizada en México, Honduras, Guatemala y Nicaragua; el segundo de Cuba, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela, y el tercero de Chile, Perú, Bolivia, Argentina, Uruguay y Paraguay. Personas y obras van desfilando cronológicamente, de manera sencilla, pero también objetiva y real, en la realización de una epopeya que, como lo indica en la presentación Carlos Esparza, pone en ejecución la *voluntad de Vicente y Luisa*. Al final se describe brevemente la presencia de los Padres Paúles españoles entre los emigrantes hispanos en los Estados Unidos.

BRASIL

"CARTA AOS IRMAOS" RELIGIOSOS DE SAN VICENTE DE PAUL.

No. 104 - NOVIEMBRE DE 1992.

En la presentación, el P. Claudio Trudelle, recuerda que la Asamblea de obispos de Santo Domingo fue *adulta* y estuvo llena de tensiones y conflictos como reflejo de la situación actual. En el camino de la Nueva Evangelización, de la Promoción Humana y de la Cultura —reflexiona— Jesucristo no solo es la prioridad de la Iglesia de América Latina, sino *la única opción para responder a las llamadas de los pequeños y de los excluidos*. Hay que ir a los "nuevos" pobres de hoy, a los hombres y mujeres que se han empobrecido más después de Puebla, a los jóvenes y niños de América Latina, al hermano y a la hermana del año 2000 que quieren un mundo "sin miseria".

Hay un artículo acerca del *Catecismo Universal*, en el que se aclara que es un libro destinado a los obispos, que trata de presentar hoy las verdades fundamentales en lenguaje más adecuado a la gente y que busca especialmente el bien de las personas.

Se habla de la importancia de la presencia del Papa en Santo Domingo; se analiza de manera general la marcha de la Cuarta Conferencia como un gran acontecimiento y se estudian los pasos que se han seguido para confeccionar el Documento y el Mensaje. Debe destacarse un artículo de Don Helder Cámara sobre la Caridad.

No. 105 - DICIEMBRE DE 1992.

En este número hay que hacer notar especialmente el artículo del Hermano Nery en el que relata el acontecimiento "Santo Domingo" desde su preparación hasta su culmina-

ción, destacando los aspectos positivos y los negativos y haciendo ver que los primeros sobrepasan con mucho a los segundos.

Se transcribe completamente el Mensaje de la Cuarta Conferencia a los pueblos de América Latina y el Caribe y se da un resumen de todo el Documento.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

APOSTILLA

Al mirar en conjunto lo que reflejan para nosotros los Boletines, hay una serie de características que nos animan...

Indudablemente, en todas las Provincias se ha sentido fuertemente el influjo de dos grandes acontecimientos: la celebración de los quinientos años de Evangelización y la Asamblea General.

Esto nos presenta ciertamente:

- un sentido de *unidad*, que se traduce en fraternidad. No estamos solos. Pertenecemos a la Familia Vicentina. Y estamos tratando de vivir, en línea posconciliar, el *pensamiento eclesial de San Vicente*;
- un sentido de *identidad*, que se palpa en los jubileos, ordenaciones, etc., que da a nuestra vida un toque de alegría, a partir del carisma, con un impulso válido de trabajar en pastoral vocacional, formación permanente, entrega misionera y aporte al laicado, y que se expresa de manera clara hoy en la *opción por los pobres*, como signo de Nueva Evangelización.

Por otra parte los Boletines nos demuestran

- que estamos tratando de poner en práctica lo que nos piden la Asamblea General y los actuales superiores, por ejemplo: misiones, sentido del laico, unión provincial de seminarios internos, etc.;
- que la devoción mariana es fundamental en nuestra espiritualidad;
- que la unión con las Hijas de la Caridad produce bellos frutos.

En esta ocasión aparece diáfana la acción apostólica de la Congregación de la Misión y de la Compañía de las Hijas de la Caridad en América Latina. Agradecemos el envío de los Boletines.

SECCION INFORMATIVA

● ENCUENTROS CLAPVI 1993

En el curso del año 93 se celebrarán dos Encuentros CLAPVI para América Latina: uno en junio, en la zona norte, que comprende los siguientes países: México, Centroamérica (toda la Provincia), Panamá, Honduras, Costa Rica, Cuba, Puerto Rico, Venezuela y Colombia; y el otro en la zona sur, que abarca: Brasil, Chile, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, Uruguay y Argentina, hacia los meses de noviembre y diciembre.

El primero se realizará en Santo Domingo, República Dominicana, en la Casa de Ejercicios de Villa Mella. El P. Visitador, Manuel Aznar, y la Hna. Visitadora, Sor Consuelo Bueno, nos abren generosamente las puertas. Durará del 20 de junio al 4 de julio. Para el segundo se está precisando lugar y fecha.

Ambos estarán abiertos a toda la Familia Vicentina.

La temática será: MISION EVANGELIZADORA DE NUESTRAS OBRAS A LA LUZ DE LAS CONCLUSIONES DE LA CUARTA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO.

● NOMBRAMIENTO

Mons. Alfonso Cabezas, C.M., antes obispo auxiliar de Cali, fue nombrado por el Santo Padre obispo coadjutor de la Diócesis colombiana de Villavicencio.

● AFILIACION

Don Hélder Camara ha sido afiliado a la Congregación de la Misión.

● CAUSA DE BEATIFICACION

Según información del P. Giuseppe Guerra, Postulador General ante la Santa Sede, va en adelante la causa de beatificación de Federico Ozanam, fundador de la Sociedad de San Vicente.

● FEBIC

El P. Gabriel Naranjo, superior del teologado de Villa Paúl, Funza, Colombia, fue nombrado coordinador de zona de FEBIC (Federación Bíblica Católica Latinoamericana) para los países bolivarianos: Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia.

● ENFERMEDAD DEL P. ALVARO QUEVEDO

En los primeros días de noviembre el Padre Alvaro Quevedo hubo de ser atendido clínicamente por serios quebrantos de salud. Actualmente se encuentra bastante restablecido.

● EL P. PALU EN AMERICA LATINA

El P. Lauro Palú, Asistente General, predicará varios retiros a los cohermanos de algunos países latinoamericanos en los primeros meses del año 93.

● SEMINARIO INTERNO DEL CONO SUR

De acuerdo con una de las metas propuestas por CLAPVI en la Asamblea General 92, se está elaborando el proyecto de Seminario Interno del Cono Sur, que comprende a Perú, Argentina y Chile.

BIBLIOGRAFIA

- *"VINCENT DE PAUL, LOUISE DE MARILLAC, FRÉDÉRIC OZANAM"*

Editions Fidelité, Namur, 1992.

La Sociedad de San Vicente de Paúl de Bélgica, con ocasión de sus ciento cincuenta años de existencia, publica este opúsculo como homenaje a Federico Ozanam y a aquellos que le sirvieron de luz y guía en su camino de caridad.

De SAN VICENTE DE PAUL nos habla Roger Guyaut, S.J.

En pocas páginas pero con visión muy completa de la vida del Santo, recorre sus pasos presentando con sencillez su proceso de santidad, sirviéndose de citas muy bien escogidas de los grandes especialistas y del mismo Vicente. De manera muy original resume la personalidad del Patrono de la Caridad en sus últimas palabras: "Basta!" y "Jesús". Siendo un gran organizador, fue sin embargo un hombre prudente, paciente, mesurado. Y su extraordinaria actividad no brota de lo humano sino del amor de Jesucristo.

De SANTA LUISA escribe Sor Elisabeth Charpy, H.C.

Como gran conocedora de la Santa, nos la presenta buscando su vocación, fundadora con San Vicente de una nueva forma de vida consagrada, totalmente dedicada al servicio de sus "siervos y señores", pero partiendo de la unión con Cristo, quien le ayuda a superar los obstáculos, en una vida obediente y pobre, hondamente mariana. Destaca su "testamento espiritual" y el gran elogio que hace de ella San Vicente en la conferencia acerca de sus virtudes.

La figura de FEDERICO OZANAM la presenta Andrés Nazé, S.J.

En rápidas pinceladas aparece ante nuestros ojos como el hombre creyente, sincero, sabio y amigo de grandes sabios, estudioso y batallador. El ambiente social y político de su tiempo fue tremendamente difícil, pero nunca se cansó, y siguiendo las huellas de Vicente, creó en el laicado un nuevo camino de santidad que continúa hoy en el mundo como un gran compromiso de realización.

- *"SECTAS Y OTRAS DOCTRINAS EN LA ACTUALIDAD"*

Francisco Sampedro, C.M. Celam, Bogotá, 1991.

El autor, experto en ecumenismo y diálogo, en este libro enfoca un tema crucial para el momento que vivimos en el continente latinoamericano. Comienza aclarando el concepto de "secta" y luego las distribuye en diferentes tipos. De cada una analiza el origen, la doctrina, la organización, y después da un juicio conclusivo, con visión teológica, para que el lector se instruya y tome una actitud cristiana convencida.

La parte final es práctica y pastoral. Analiza las perspectivas que las sectas presentan; nos informa de las respuestas dadas a ellas por varias entidades y por la Santa Sede, y termina insistiendo en la necesidad de enfocar el problema con serenidad y audacia, siguiendo las líneas pastorales de la Iglesia.

Libro importante para los agentes de pastoral por la información que ofrece y por los caminos que presenta..

● **"EL PROTESTANTISMO FUNDAMENTALISTA, UNA EXPERIENCIA AMBIGUA".**

Florencio Galindo, C.M. Editorial Verbo Divino, Estela, 1992.

Con este trabajo doctoral, el P. Florencio Galindo pone en nuestras manos un instrumento indispensable para aclarar posiciones en la pastoral actual del Continente.

Después de indicar conceptos sociológicos básicos y de dilucidar la situación y realidad del pueblo latinoamericano, da la visión general del protestantismo y recorre históricamente el proceso del fundamentalismo norteamericano para hacer comprender la campaña realizada por éste en nuestros países desde los tiempos de la independencia. Los capítulos quinto y sexto son esclarecedores para entender los métodos empleados con una población que se llama católica pero carece de bases sólidas de educación religiosa, y para captar el alcance cultural, político y social de la tremenda avalancha que avanza, llegando a demostrar al final que la Iglesia se encuentra ante un verdadero reto que exige actuar sin temor, con lucidez y en actitud madura.

Es urgente que este libro se conozca y se difunda en América Latina, para adquirir bases seguras de pastoral en el clima actual de desinformación e inseguridad en que estamos sumergidos con respecto al tema.

● **"ALREDEDOR DE LA BIBLIA"**

(Encuentros con la Palabra para las Comunidades Eclesiales de Base).

José Antonio Ubillús, C.M. y Equipo.

Ediciones Paulinas, Lima, 1991.

Como lo explica la presentación, este libro busca ayudar a los católicos de sectores populares a leer la Biblia desde su propia realidad para asumirla y participar del proyecto salvador viviendo la historia de la salvación en las comunidades de fe y compromiso.

La primera parte se dirige a los animadores y está orientada a que tomen conciencia de su situación económica, política, social y religiosa en su barrio y en su país. Una vez conocido el manejo de la Biblia, se la va siguiendo por pasos desde la propia realidad. La segunda es el libro del participante. Su objetivo es conocer la Biblia como transmisión de la fe y encontrar en ella un vehículo para transformar la vida con la superación del pecado personal y social a imitación del pueblo de Israel y de las primeras comunidades cristianas.

Se espera la publicación de una tercera que ayudará al grupo desde su situación concreta, a un conocimiento objetivo, práctico e histórico de los cuatro Evangelios.

Esta obra es de gran utilidad en la formación de cristianos adultos. Por medios como éste se logrará que América Latina sea verdaderamente el "Continente de la Esperanza".



INSTITUTO TEOLOGICO PASTORAL DEL CELAM

1993

calendario

- | | | |
|---|---|--------------------|
| 1 | Curso para formadores de Seminarios | Feb. 1o. - May. 31 |
| 2 | Curso de actualización teológico pastoral | Abr. 19. - Sep. 3 |
| 3 | Curso de Santo Domingo. Para obispos | May. 1o. - May. 17 |
| 4 | Curso de Santo Domingo.
Para sacerdotes, religiosos y laicos | May. 1o. - May. 20 |
| 5 | Curso para capellanes castrenses | Jun. 1o. - Jul. 10 |
| 6 | Curso para profesores de seminarios | Sep. 13. - Sep. 22 |
| 7 | Curso para profesores de seminarios
y vicaros de pastoral | Oct. 11. - Oct. 20 |
| 8 | Curso sobre la relación fe-cultura | Nov. 15. - Nov. 24 |
| 9 | Curso sobre teología en América Latina | |

mayor información

Instituto Teológico Pastoral del Celam
Transv. 67 No. 173-71
Barrio Villa del Prado
Tels. 671 4004 - 612 1620
Fax: 612 1929
A.A. 253353
Santafé de Bogotá - Colombia

INDICE GENERAL 1992

DEL PADRE GENERAL

Mensaje de Cuaresma 1992	6
Del XXII sucesor de S. Vicente a todos los cohermanos	190
Del Superior General al secretario de CLAPVI	198
Circular sobre las Misiones Ad Gentes	317
Mensaje de adviento	321

ASAMBLEA DE CLAPVI

Estatutos de CLAPVI	200
VII Asamblea General de CLAPVI - Apertura	207
Alocución del Superior General	209
Homilía del Padre Mc. Cullen	211
La Nueva Evangelización. José Antonio Ubillús C.M.	214
Hombres Nuevos. Benjamín Romo Martín C.M.	229
Comunidades Renovadas. Euzébio Spisla C.M.	250
Informe del Secretario de CLAPVI	256
Crónica de la Asamblea General de CLAPVI	267
Regionalización de Compromisos	272

ASAMBLEA GENERAL DE LA C.M.

Carta a los Cohermanos	192
Nueva Evangelización. Un testimonio. Daniel Vásquez C.M.	275
Formar Un Hombre Nuevo. José Antonio Ubillús C.M.	289

ENCUENTROS (Ypacaraí)

Mensaje del Sucesor de San Vicente	9
Mensaje de la Madre Juana Elizondo	11
Saludo e introducción a la reunión de CLAPVI	12
Compromisos de los participantes	15
Algunos rasgos esenciales de la situación latinoamericana	18
Santa Luisa de Marillac y la devoción a María. Quevedo	25
Perfil Humano de Santa Luisa de Marillac (Argentina)	38
Cartas a Santa Luisa de Marillac	51
Santa Luisa e os pobres	53
Santa Luisa de Marillac, Catequista (Paraguay)	61
Santa Luisa de Marillac, Educadora (Paraguay)	73
Santa Luisa de Marillac y la Pastoral de Salud (Chile)	88
Santa Luisa e Margarita Nasseau. Gonçalves (Brasil)	111
Santa Luisa Constructora y animadora de Comunidad (Bolivia)	120
Experiencia de Pastoral Vocacional. Curitiba (Brasil)	129
Santa Luisa e a Pastoral Vocacional. Curitiba (Brasil)	133
Datos Biográficos. Santa de Marillac. M. León	143
Nuestro "Padre Nuestro" junto con los pobres. A. Restrepo	160
Crónica del Encuentro de Ypacaraí (A.J.Q.)	162
El apostolado Mariano en la Provincia de Cali. Sor María Emilia Echeverry y Sor Luzdary Jiménez HH. CC.	407

Segundo Congreso Nacional Colombiano de Juventudes Marianas Vicentinas	411
Conclusiones del Encuentro J.M.V. Ibero-Americano "Evangelización 92"	416

BOLETINES PROVINCIALES Y OTROS

Enero a Junio	175
Julio a Septiembre	303
Octubre a Diciembre	425

GALERIA DE MISIONEROS

Padre Eliseo Castaño de Vega C.M.	169
Padre Alejandro Rigazio C.M.	P. Richard Mc Cullen, C.M. 323
Padre Martiniano Trujillo C.M.	P. Alvaro Panqueva, C.M. 358
Padre Alfonso María Navia C.M.	P. Fenelón Castillo, C.M. 365
Padre José Manuel Segura C.M.	P. Fenelón Castillo, C.M. 367
Padre Antonio José Reyes C.M.	P. Jorge Ocampo, C.M. 370

AMERICA LATINA

La Iglesia en América Latina	Mons. Guillermo Melguizo 299
A Caridade como fonte da	
Espiritualidade Vicentina	Mons. Hélder Camara 422
Fray Ezequiel Moreno y Díaz	P. Adolfo Galindo, C.M. 302
Carta del Visitador de Méjico y diecinueve cohermanos a un sacerdote	
diocesano	117
Documento de Santo Domingo	P. Hernando Escobar, C.M. 326
Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM)	437

RESEÑA DE MINISTERIOS

Semblanza de la Provincia Colombiana	P. Aurelio Londoño, C.M. 334
Vicentinos al servicio de la Iglesia	P. Adolfo L. Galindo, C.M. 346
Pastoral Vocacional Vicentina	Equipo 372
Pastoral Vocacional Diocesana	P. David Sarmiento, C.M. 377
Todo comenzó en Chatillón	P. Alvaro Quevedo, C.M. 382
La Prefectura Apostólica de Tierradentro	P. Mario García, C.M. 384
Los Laicos en la Misión del Bajo Cauca	P. Daniel Vásquez, C.M. 399

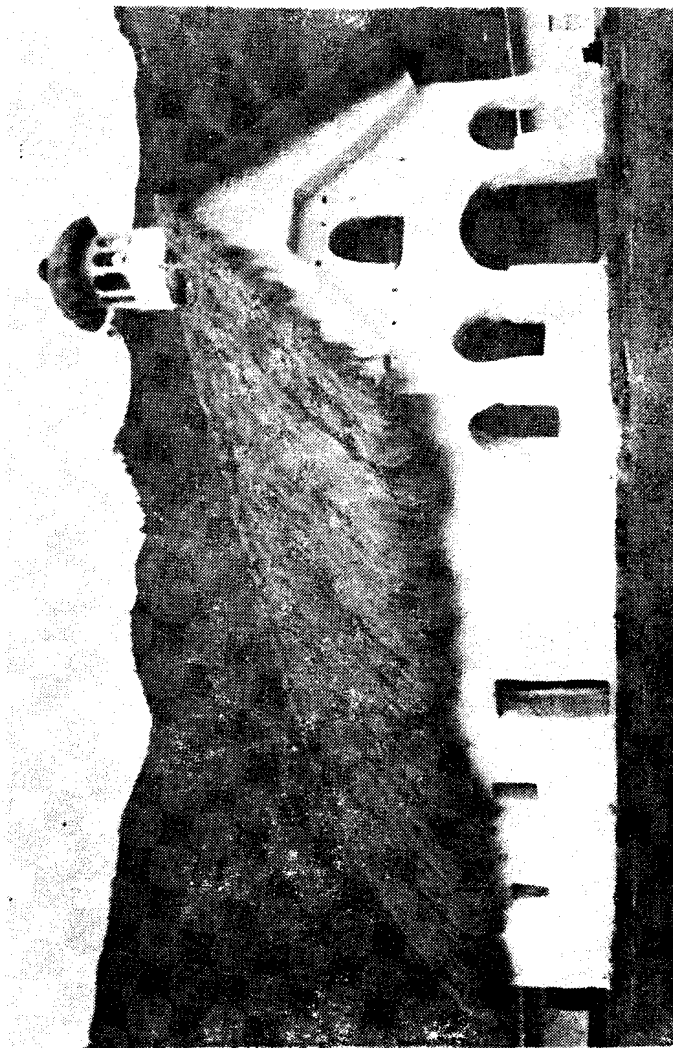
SECCION INFORMATIVA

Enero a Junio	178
Julio a Septiembre	311
Octubre a Diciembre	433
Encuentro Hispanoamericano de Juventudes Marianas Vicentinas en Santo	
Domingo "Evangelización 92"	180

BIBLIOGRAFIA

Enero a Junio	181
Julio a Septiembre	307
Octubre a Diciembre	434

FORO DE LECTORES	316
------------------	-----



IGLESIA DE SAN ANDRES DE PISIMBALA

Tierradentro - Colombia